

Cherán K'eri. 5 años de autonomía.

Por la seguridad, justicia y la reconstitución
de nuestro territorio



Cherán K´eri. 5 años de autonomía.

Por la seguridad, justicia y la reconstitución
de nuestro territorio



Cherán K´eri. 5 años de autonomía.

Por la seguridad, justicia y la reconstitución
de nuestro territorio.

Autoría colectiva

Primera edición: Cherán, Michoacán, Abril del 2017

Diseño de portada: Edgar Gerardo Rivera Pañeda
[edgar.rivpa@hotmail.com]

Cuidado de la edición: Fernanda Martínez,
Yunuen Torres, Meriene Betancourt, René Olvera
y Alberto Colin

Maquetación e impresión: *En cortito que ´s pa ´largo*
[encortitoquespalargo@gmail.com]

Publicación: Concejo Mayor de Gobierno Comunal
de Cherán

Obra publicada bajo Licencia de Producción de Pares
Atribución/Compartir bajo la misma licencia/No capitalista



La licencia completa en:
https://endefensadelsl.org/ppl_deed_es.html

Índice

| | |
|--|----|
| Prólogo | |
| <i>por</i> Fogata Kejtsitani | 7 |
| Introducción | |
| <i>por</i> Alberto Colin | 9 |
| Las autonomías frente a la crisis civilizatoria | |
| Cherán: Cinco años de autonomía y dignidad | |
| <i>por</i> Gilberto López y Rivas | 17 |
| El movimiento indígena en el estado de Guerrero. Sus jóvenes, los vasos comunicantes de un pueblo | |
| <i>por</i> Joaquín Flores | 25 |
| Participación del Concejo de Bienes Comunales de Cherán | |
| <i>por</i> Salvador Ceja | 35 |
| Participación del Concejo Mayor de Cherán | |
| <i>por</i> Pedro Chávez | 39 |
| Palabras del hombre que nació dos veces | |
| <i>por</i> Hugo Blanco | 45 |
| Educación para la defensa del territorio | |
| Espacios, aspectos e intereses de la educación desde la manera propia en Cherán | |
| <i>por</i> Elías Silva | 51 |
| Educación para la autonomía y la defensa de los recursos naturales | |
| <i>por</i> Bruno Baronnet | 65 |
| Geopedagogías de la emancipación social | |
| <i>por</i> Lev Moujahid | 77 |

| | |
|--|----|
| Participación de maestros de la comunidad <i>por</i> Heriberto Ramos | 85 |
| El control comunitario de la educación para crear un mundo nuevo <i>por</i> Raúl Zibechi | 89 |

Mujeres y territorio: Tejiendo luchas

| | |
|---|-----|
| Defender el territorio, defender la vida: Tarea de las mujeres <i>por</i> Fernanda Martínez | 97 |
| Cherán, una contribución a las luchas emancipatorias del siglo XXI <i>por</i> Alicia Castellanos | 101 |
| Buscando reciprocidad entre palabra y acción para seguir ombligadas a la Madre Tierra <i>por</i> Vilma Almendra | 111 |
| Participación del Concejo de Jóvenes <i>por</i> Yunuen Torres | 121 |
| Participación del Concejo de Mujeres <i>por</i> Inés Torres, Luz Torres y Sharhenir Maciel | 125 |

Despojo y guerra contra los pueblos

| | |
|--|-----|
| La disputa por el derecho a la diferencia <i>por</i> Juan Jerónimo | 133 |
| Participación del Concejo de Honor y Justicia <i>por</i> Rubén Fabian | 143 |
| Contra los mercados de la muerte: Cinco años de lucha en Cherán <i>por</i> John Gibler | 147 |
| Participación de la Ronda Comunitaria de Cherán <i>por</i> Francisco Huaroco | 155 |

Cherán en el espejo:
Exterminio o resistencia y vida ¡Ya!
por Manuel Rozental 157

Palabras finales para pensar(nos) aquí y allá
Comunidades urbanas y rurales
resistiendo al despojo
por Raúl Zibechi 165

Prólogo

Por **Fogata Kejtsani**¹

A cinco años desde el levantamiento comunitario por la seguridad, la justicia y la reconstitución de nuestro territorio, hoy sigue siendo una tarea urgente reflexionar en torno al movimiento de Cherán K'eri y de otras experiencias similares. En este marco, la memoria viva (*kejtsitani*) es fundamental para seguir avanzado en la lucha que se hizo visible a partir del 15 de abril de 2011. La memoria es una forma vital de ir construyendo y reconociendo el sentido comunitario de la organización y de nuestra historia como comunidad. Así, recordar cómo hemos venido caminando la libre determinación se torna un ejercicio profundamente necesario.

Las reflexiones a cinco años de la lucha por la autonomía tienen como eje el sentido comunitario, que nos mueve a tejer relaciones y posibilidades de organización más allá de aquellas promovidas por los partidos políticos. Es el sentido que nos insta a escarbar en la experiencia de nuestra comunidad, en esos pasajes que marcaron y marcan nuestro presente y que se vitalizan en la palabra de los ancianos y ancianas, de nuestros padres, madres, jóvenes, niños, niñas; en la palabra de todos y todas. Es así como el ejercicio de la memoria es una forma de manifestar la indignación frente al Estado y al capitalismo. El caso de Cherán K'eri sobresale en el marco de un país convulsionado por la violencia, la corrupción y la impunidad. Sobresale porque fue un estallido de muchos y muchas, más allá de los límites geográficos, de una colectividad que se reconoció en la práctica de la rebeldía y en un contexto donde repensar las alternativas de autonomía era y es una tarea urgente.

¹ Colectivo integrado por comuneras y comuneros de Cherán y de otras geografías, que luchan por mantener la memoria viva. Ver <https://kejtsitani.wordpress.com>

Cherán es posible no por casualidad, sino por la activación de la memoria encarnada en su forma comunitaria. Cuando se pierden de vista las formas de organización propias se tiene el riesgo de tomar las prácticas de lo que ha sido nombrado como crisis civilizatoria, es decir, la acumulación de la riqueza y la negación de la comunidad. La lucha ha sido una constante histórica en Cherán, sin embargo, precisamente en tiempos de globalización ésta es más notoria, adquiere mayor alcance y significado. Lo que la comunidad ha logrado hasta el momento, es el resultado de un caminar basado en principios solidarios y colectivos.

La articulación de los saberes compartidos en este libro se constituye a partir de una apuesta por la memoria viva (*kejtsitani*), en tanto que rescata la primacía de la permanencia de la historia común sobre la historia parcial. Es un repositorio comunal que se palpa cotidianamente, pero que emerge con mayor fuerza en tiempos de crisis y posibilita el horizonte de una práctica futura anclada en las raíces del pasado.

A partir de la “Compartición en los Conversatorios”, se deja de manifiesto que nuestra lucha está acompañada por otras muchas luchas, de muchas otras geografías. Nosotros hemos compartido un camino que rescata lo común de la memoria profunda y en colectivo, la palabra puesta en movimiento que no relega, sino que dialoga con esas otras voces que, al igual que la nuestra, combaten una política del olvido (*morikuarhini*). Precisamente esta es una tarea permanente que permite la organización autónoma.

Fogata *Kejtsitani*, Memoria Viva. Abril del 2017.

Introducción

Por Alberto Colin²

Comunidad de Cherán

Compañer@s invitados a los conversatorios

Compañer@s solidarios que nos visitan

Medios libres que nos acompañan

Primero queremos agradecer al Concejo Mayor de Gobierno Comunal de Cherán y los demás Concejos Operativos por las facilidades para coordinar estos eventos y creer en este proyecto. Igualmente agradecer a todas y todos los invitados por haber estado en toda la disposición de estar aquí hoy y aportar poquito o mucho de lo que hacen, saben y sienten desde sus lugares de trabajo, de lucha y resistencia. Les agradecemos que participen en este esfuerzo colectivo y que se sientan en la mayor disposición de aportar y abrirse a este intercambio de saberes. Así mismo como a todas y todos los comuneros que hoy nos acompañan y que están dispuestos a participar y aprender. Queremos dejar claro que el diálogo y las relaciones entre todas y todos en estos conversatorios son totalmente horizontales, incluso deberían ser en círculo, como acostumbran los pueblos de toda *Abya Yala* para hacer sus asambleas, pero las condiciones del espacio ahora no lo permiten, aunque esperamos que esta palabra se difunda y recorra muchos pueblos y comunidades donde se resiste a este "*sistema capitalista, racista y patriarcal*", como nos enseñó a decir Berta Cáceres [1].

Hoy, por primera vez, quisiera leer estas reflexiones y pensamientos colectivos para que sirvan como palabras de bienvenida a los conversatorios, pero

² Antropólogo y acompañante de la lucha de Cherán.

también para hacer un llamado a las y los que participamos, colaboramos y acompañamos el proceso de lucha de la comunidad de Cherán K´eri, en esta fecha tan importante, 15 de abril del 2016, donde celebramos (y digo celebrar, porque vale la pena los logros de esta lucha) el V aniversario de la lucha en defensa de los bosques y la vida aquí en Cherán. Celebrar que a 5 años de lo que W. Benjamin (1989) llamaba el *tiempo-ahora* de la comunidad, con las mujeres y juventudes por delante, la vida del pueblo cambió radicalmente y ahora más que nunca, consolida en cada paso el proceso autonómico que los llevó a expulsar a los malos gobiernos y tomar en sus propias manos la gestión de su vida comunal.

Quisiéramos en primer momento, tratar de explicar por qué planteamos una serie de conversatorios: Emprendemos en conjunto este diálogo para tratar de aprender, comunicar y socializar experiencias de lucha de otras geografías y para aportar claves teóricas y prácticas que puedan ayudar al proceso de lucha de Cherán a encontrar formas propias de construcción de la autonomía y sobre todo lograr la *integralidad*, es decir abarcar la autonomía a todos los sectores de la vida cotidiana.

También intentaremos que este espacio de discusión pueda, a 5 años de distancia, plantear dos objetivos concretos: En primer lugar, hacer una suerte de balance de la experiencia de la comunidad, de sus aciertos y errores, logros y pendientes, “porque –como nos dice Vilma y Manuel desde el pueblo Nasa- también de errores, y contradicciones se forjan y fortalecen las tramas y tejidos de vida desde el territorio” (Almendra y Rozental, 2014: 105). Todavía hay mucho por hacer; como por ejemplo, indagar en el camino de la construcción de nuevos canales económicos para evitar la fuerte migración, o por otro lado, hacer cada vez más real la participación de

las mujeres en todos los ámbitos de la comunidad, e incluso buscar las herramientas culturales para combatir el alcoholismo y la drogadicción. En segundo lugar, hacer diagnósticos de la etapa de capitalismo neoliberal en la que estamos inmersos, de la amenaza siempre acechante del narcotráfico, de la reconfiguración del capital trasnacional, del modelo de acumulación por despojo/robo y las trampas siempre constantes e ingeniosas del Estado –como la política del “mando único”-, que intenta una y otra vez desarticular este hermoso proceso comunitario. Por eso hacemos el llamado a las y los invitados para que tengan en cuenta estos dos elementos en sus aportaciones.

Les hacemos la invitación a la lectura de estos cuatro espacios en los que discutimos; primero abrimos con el conversatorio que titulamos *“Las autonomías frente a la crisis civilizatoria”*, pues nos parece prudente abrir por el debate de la importancia del proceso de lucha que lleva la comunidad frente a la Tormenta que ya está aquí –y que nos han alertado lxs compas Zapatistas-. Enseguida damos paso con el conversatorio titulado *“Educación para la defensa del territorio”*, el cual como su nombre lo indica, tratará de ser un diálogo de experiencias educativas y de luchas pedagógicas, de las cuales podamos aprender para poder aterrizar aquí proyectos educativos ligados al territorio y a la recuperación de la cultura, la lengua y la comunalidad. Para el segundo bloque, continuamos los trabajos con el conversatorio *“Mujeres y territorio: Tejiendo luchas”*, quizá el conversatorio más importante que aspiramos a articular, pues es necesario destacar la importancia de las mujeres en los proyectos emancipatorios, pero como verdadera sujeta de cambio, de transformación histórica y dentro de un marco mucho más amplio. Así como la historia que escribieron y ahora re-escriben las mujeres de Cherán desde su “cuerpo vivido” -como

nos ha enseñado el trabajo de Simone de Beauvoir (2005)-, tan ligadas al territorio y haciendo un trabajo fundamental para la continuación del proyecto. Y por último, concluimos estas reflexiones con el conversatorio "*Despojo y guerra contra los pueblos*", una mesa puntual en materia de seguridad, una de las tareas siempre presentes que tiene la comunidad, y de las cuales nunca se puede descuidar. Aquí la Ronda comunitaria y el Concejo de Honor y Justicia tienen muchas cosas que escuchar, platicar y reflexionar, pues la guerra genocida del Estado criminal parece reconfigurarse a cada momento.

Es importante decir que en esencia, los conversatorios responden al aprendizaje colectivo de los procesos de lucha de los pueblos, pues es importante difundir sus ejemplos en la lucha anticapitalista o emancipatoria, no como manual o modelo, pero sí como inspiración. En particular porque las estrategias que hemos empleado en otros contextos nos indican que no vamos por buen camino, no han servido, pues de forma contraria, se ha profundizado el capitalismo, se incrementa la violencia de Estado y nuestra cotidianidad política –como pensaba G. Agamben (1998)- se convierte en nuestro "campo de concentración", es decir, toda la maquinaria colonial y racista nos lleva a lo que el compa Raúl Zibechi (2013) llama la "dominación de tiempo completo". Y es que esta crisis civilizatoria –que no es una crisis sólo del capital- que vivimos, no puede tener solución alguna desde la lógica del Estado; las instituciones, cuerpos policiales y castrenses son meros artífices de la violencia que nos ejercen en el cotidiano.

Por el contrario, los pueblos como Cherán, nos han enseñado de sobra que el único camino por el cual podemos resistir la Tormenta, es la organización, es decir: defendernos colectiva y comunitariamente. Y

es una conclusión que de manera objetiva o subjetiva se ha transmitido o irradiado a otras geografías. Por ejemplo las organizaciones y colectivas feministas que marchamos el 5 de marzo por tres de los municipios más violentos del Estado de México (el llamado “infierno de las mujeres”) para denunciar los numerosos feminicidios y la violencia de género en territorio mexiquense. Allí no hubo pliegos petitorios ni reuniones con burócratas, sino un ejercicio de reconocer a las otras y llamar a la organización como única forma de autodefenderse, de salvar la vida. Esa es la única opción para resistir la muerte y hacer política desde la “zona del no-ser” -como pensaba Franz Fanon (2009)- donde la violencia es la regla y se nos niega la humanidad. Otro ejemplo lo demuestran los múltiples pueblos originarios, naciones y tribus agrupadas en el Congreso Nacional Indígena (CNI), quienes en sus diversos comunicados dirigen sus demandas a la sociedad, llaman a acompañar los procesos autonómicos de cada pueblo, a organizarnos y a fortalecer esos intercambios para hacer un cambio desde abajo, sin partidos, sin caudillismos, sin tomar el poder, sino para fortalecer el corazón de la comunidad: el trabajo colectivo.

Este esfuerzo conjunto de los conversatorios, ahora reunidos en este libro, es apenas un pequeño granito de arena desde abajo y a la izquierda, pues sólo somos (las/los que acompañamos este pueblo) un par de modestos antropólogos que intentamos pensar y hacer de una forma distinta, sobre todo cuando se trata de pueblos originarios, indígenas o nativos, y quisiéramos aportar de esta forma en la construcción de un proceso en el que creemos y confiamos. Sin embargo, tampoco idealizamos los movimientos de los pueblos (y menos las autonomías), preferimos conocerlos, abrazar a su gente y acompañar su camino. No pretendemos “cheranizar” México, porque preferimos ser respetuosos de cada proceso que viven

las luchas y resistencias, con sus particularidades, sus contradicciones y su propio andar.

Gracias nuevamente por aceptar y recibir estos conversatorios, por su escucha, su tiempo y su espacio. Seguramente estamos impulsando cosas que van a servir y otras que no, por eso, una disculpa; pero desde acá todas nuestras fuerzas para que este proceso siga caminando, porque además somos antropólogos soñadores, y por eso creemos en el sueño de Cherán. Muchas Gracias.

Juchari Uinapekua!

Notas:

[1] Cáceres, Berta (2015), galardonada con el premio Goldman edición 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=S-2Muwo1jls>.

Referencias:

Benjamin, Walter (1989), *"Discursos interrumpidos I"*. España, Taurus.

Almendra Vilma, Rozental Manuel (2014), "La libertad Zapatista en "la patria de tinieblas de la libertad del olvido", en *La escuelita zapatista. Ensayos y testimonios*. México, Grietas editores, pp. 85-116.

Beauvoir, Simone (2005), *"El segundo sexo"*. España, Ediciones Cátedra.

Agamben, Giorgio (1998), *"El poder soberano y la nuda vida"*. España, Pre-textos.

Zibechi, Raúl (2013), *"Dominación de tiempo completo"*. México, La Jornada.

Fanon, Frantz (2009), *"Piel negra, máscaras blancas"*. España, Ediciones Akal.

Las autonomías frente a la crisis civilizatoria

Cherán:

Cinco años de autonomía y dignidad

Por Gilberto López y Rivas³

Buenas tardes a todas y a todos. En primer lugar, muchas gracias al Concejo Mayor por esta invitación. Estoy muy contento, ya que es la tercera vez que venimos a Cherán y qué bueno que lo hacemos en este día en que se celebra el quinto aniversario del levantamiento popular. Quiero iniciar mi participación compartiendo con ustedes el texto que publiqué precisamente el día de hoy en *La Jornada*, y luego concluir con algunas reflexiones en torno a los retos y las preocupaciones que podríamos discutir en el conversatorio.

El día de hoy, 15 de abril, en el municipio de Cherán, Michoacán, se está celebrando el quinto aniversario del inicio del levantamiento por la defensa de sus bosques, la seguridad comunitaria y la vida misma de sus habitantes, que dio lugar a un proceso autonómico, mediante el cual las mujeres y los hombres de este combativo pueblo purépecha enfrentaron exitosamente al crimen organizado, los partidos políticos y las autoridades municipales, estatales y federales, todos ellos coludidos en la misma estructura sistémica de corrupción y muerte.

Coincidimos con Pilar Calveiro en que el movimiento iniciado en Cherán busca abrir formas nuevas de hacer política; en que es un ejemplo “de prácticas que logran sobreponerse a las violencias ilegales –ya sean estatales, privadas, delincuenciales o mixtas– para actuar, superar el miedo y evitar

³ Profesor-Investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Morelos. Articulista del periódico *La Jornada*.

la entrada en el terror, pasando a la acción. Ello les permite reformular otros modos de la política". ("Repensar y ampliar la democracia. El caso del municipio autónomo de Cherán K'eri". *Argumentos*, Año 27, Núm. 75, mayo-agosto, 2014)

Cherán muestra que es posible poner un alto al saqueo y la violencia de la recolonización capitalista, a partir de la reconstitución de la organización barrial-comunitaria indígena, el fortalecimiento de la asamblea como órgano máximo de decisión y el restablecimiento de usos y costumbres como forma de autogobierno, todo lo cual se fundamenta jurídicamente en el *Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo*, la *Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la Organización de Naciones Unidas*, el artículo segundo constitucional y, específicamente, en el resolutivo del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación de noviembre de 2011, ratificado por una consulta popular llevada a cabo en diciembre de ese año. A partir de esa fecha, Cherán elige, por usos y costumbres, a su Concejo Mayor y los Concejos Operativos, sin la intervención de los partidos políticos. Con base en un singular plan de desarrollo municipal, y a partir del restablecimiento de una identidad étnica claramente expresada en la revitalización cultural y simbólica, estos concejos han venido gobernando con el consenso comunitario, y han retomado el control del territorio y sus recursos naturales, principalmente del bosque y las fuentes hídricas, que incluyen la defensa y cuidado del medio ambiente; han logrado, también, una reducción drástica de la criminalidad, la extorsión, los secuestros, el consumo y venta de drogas, todo ello en el contexto de múltiples retos y contradicciones, y, paradójicamente, en medio de una de las regiones más convulsionadas del país.

Precisamente en el ámbito de las experiencias

autonómicas que tienen lugar con posterioridad a la rebelión Zapatista de 1994, y a la firma de los acuerdos de San Andrés de febrero de 1996, el caso de Cherán es un ejemplo de triunfo jurídico-político, que debe ser destacado por sus alcances y significados para el resto de los pueblos, municipios y comunidades indígenas de México. Es un mérito de este movimiento poder conservar su autonomía no obstante el trato frecuente que mantienen sus autoridades con diversos actores políticos de muy diversa naturaleza y nivel jerárquico, y esto lo pueden hacer porque son conscientes del papel que desempeñan como representantes comunitarios, y porque responden al escrutinio e imperativo ético permanente que orienta a conservarse independientes frente a otros poderes, por coercitivos que sean.

Asimismo, desde el inicio del levantamiento, ese 15 de abril de 2011, con la acción protagónica fundamental de mujeres y jóvenes, se ha demostrado que estos procesos autonómicos contemporáneos democratizan las sociedades indígenas, politizando e innovando sus estructuras políticas y socioculturales. Cherán manifiesta la naturaleza transformadora de estos procesos no sólo en su articulación, las más de las veces contradictoria con el Estado nacional existente, sino también en el interior de los sujetos autonómicos. Así, como hemos venido insistiendo, no se trata sólo de autogobiernos tradicionales indígenas que se desarrollan de diversas formas a lo largo de la Colonia y la vida independiente, y que perduran hasta nuestros días en numerosas comunidades de la geografía latinoamericana. En Cherán hay una continuidad de formas tradicionales de organización, que adquieren contenidos nuevos. La organización barrial, la ayuda mutua (*Jarhojperakua*) o tequio se renuevan; la fogata (*Parhankua*), como extensión de la cocina en las barricadas comunitarias; la Ronda, conformada por los propios comuneros, jóvenes

en su mayoría, como forma efectiva de defensa del territorio y la seguridad ciudadana.

No obstante, precisamente porque Cherán festeja un año más de gobierno autónomo y la comunidad en su conjunto está pendiente de que el Concejo Mayor mande obedeciendo, los distintos niveles de gobierno y las fuerzas económicas y políticas que estos representan no cesan de presionar a las autoridades del municipio de diversas maneras. Una de ellas es la insistencia del gobierno del estado de Michoacán en el mando único. Sin embargo, a fines de marzo, la votación mayoritaria de los cuatro barrios determinó rechazar la propuesta del gobierno estatal de integrarse al convenio de mando único, y continuar con su sistema de seguridad de acuerdo con las Rondas Comunitarias. Aquí habría que tener presente la experiencia nefasta de Morelos en cuanto al mando único se refiere, que no garantiza que cesen la complicidad y la corrupción en el seno mismo de los aparatos de seguridad unificados. Asimismo, hay que recordar las agresiones de todo tipo sufridas por la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias-Policía Comunitaria de Guerrero desde su fundación, así como los numerosos intentos por la vía de la oficialización, división interna o implosión, para destruir esta notable experiencia de justicia y seguridad de los pueblos indígenas de ese Estado.

¡Muchas autonomías al pueblo purépecha de Cherán en el quinto aniversario de su levantamiento!
[1]

Planteo varios retos que me parecen importantes, porque festejar un aniversario más hace ver la necesidad de fortalecer muchos de los sujetos, mecanismos o acciones autonómicas, ante la eventualidad -de que si bien los enemigos de la autonomía no se colaron con el mando único-intenten atacar Cherán por otras vías. Por ejemplo,

este consejo supremo indígena que se les ha ocurrido a los personeros del gobierno. Claro, cuando observan el prestigio del Concejo Mayor de Cherán, pues crean un artificio a modo del Estado. De la misma manera, organizaron una policía, que no es comunitaria, sino a modo del Estado. Lo cierto es que ningún *consejo supremo* va a valer lo que el Concejo Mayor, pues éste fue nombrado en asamblea y tiene el escrutinio diario del pueblo de Cherán. Así que el Estado puede crear tanto consejo supremo quiera, que si no tiene el apoyo desde abajo de los pueblos de Michoacán, del pueblo purépecha, tampoco eso va a neutralizar el ejemplo de Cherán. Porque, compañeros y compañeras, Cherán es un ejemplo para todos los pueblos indígenas y no indígenas que hay, no sólo en México. Cuando estuve en Venezuela, recientemente, y me tocó intervenir, mencioné a Cherán como caso exitoso de autonomía que lo hace ejemplar para todos los pueblos del mundo.

Por otro lado, como afirmé en el artículo de *La Jornada*, qué bueno que ustedes pudieron por la vía de la aplicación del derecho, y por ese trabajo excelente que realizaron brillantes abogados, hombres y mujeres, que estudiaron el caso y lo llevaron al Tribunal y ganaron, por la vía de la Constitución y de las leyes, el que Cherán se gobernara por usos y costumbres. En ese sentido, se está gobernando no sólo legítimamente sino legalmente. No obstante, el trato directo con las secretarías de gobierno, que quieren siempre imponer y nunca consultar, puede llevar, por esas vías, a que el Estado quiera imponer programas como el de *Pueblos Mágicos* que son una forma de comercialización del patrimonio cultural, una forma de folclorización, de venta de lo que ellos consideran la cultura popular. O sea, la declaratoria de pueblo mágico muchas veces es una maldición. Cuando escribí un artículo sobre Calpulálpam de Méndez [2], sostuve que la verdadera magia de ese

pueblo de Oaxaca es que tiene autonomía, y que sus habitantes manejan el programa de *Pueblos Mágicos* del gobierno a su favor, porque tienen autonomía. El trato con secretarías de gobierno es con burocracias autoritarias y corruptas, y de esa manera se puede colar el Estado. Es similar al caso de los partidos políticos, que contrario de los Zapatistas, que practican el “para todos, todo, para nosotros, nada”, los partidos políticos practican: “para todos, nada, y para nosotros, todo”. Entonces la cuestión del trato con las secretarías de gobierno es importante y debe realizarse tomando en cuenta la heteronomía (lo contrario a la autonomía) que ellas representan.

Otra cuestión que quiero poner sobre la mesa es el control de la sustentabilidad, sobre todo en el caso del Concejo y de todos los ámbitos de lo que sería – odio decirlo- la gobernabilidad, que tiene que ver desde lo que es la educación, la salud, la distribución del agua, el ámbito de la cotidianidad de la vida, el manejo de la basura, etc. Hay que tener muchísimo cuidado porque por ahí también, si uno no controla esos ámbitos, se cuele el Estado y las fuerzas contrarias a la autonomía. En ese pasado oscuro que uno quiere olvidar, cuando me tocó gobernar Tlalpan (nadie es perfecto), había cuestiones de gobierno muy importantes como el control del agua, el manejo de la basura, o la seguridad pública, que tenían que ser atendidas con sumo cuidado y dedicación. Por ejemplo, Calpulálpam de Méndez controla su agua, controla sus bosques, es una situación muy parecida a la de aquí, aunque la amenaza que ellos tienen es la minería, la que conocen bien pues fueron pueblo minero, y es por eso que ahora están totalmente en contra de la minería a cielo abierto; ellos se organizaron para controlar sus bosques, el agua, la distribución de ella, la salud, etc.

Un último punto que me gustaría plantear es la

cuestión de que el crimen organizado, al que ustedes derrotaron hace cinco años, es un grave problema que hay que observar a partir de lo que la delincuencia organizada es actualmente. Nosotros hemos venido insistiendo en que el crimen organizado es como una tienda Sanborns, que tiene múltiples departamentos. Es una corporación capitalista más. Y entonces, bueno de pronto comienzan a aparecer tienditas donde se vende licor, lugares donde hay prostitución, no crean ustedes que es una casualidad lo que ocurre, porque Cherán puede ser atacado de muy diversas maneras. Su objetivo es influir en lo máspreciado: la juventud. Oponerse a la drogadicción en el caso de nuestros hermanos Zapatistas es una cuestión de principios, y durante estos ya 22 años que hemos estado acompañándolos, ellos han sido muy firmes en cuanto a no permitir el alcohol, ni el uso de drogas en sus territorios, y esto no es un ejercicio de purismo revolucionario ni mucho menos, es una cuestión de carácter político y práctico. En ese sentido, también por ahí pueden colarse nuestros adversarios, porque la autonomía hay que entenderla en su carácter integral, es un proceso integral. Y si una parte de la autonomía no está firme, no está consolidada, por ahí se nos va al caño, por ahí se mete, ya sea el Estado o una corporación o una ideología que da al traste con lo que es regirse uno mismo con sus propias reglas, o sea, autonomía.

Yo había preparado una ponencia de carácter teórico, pero cuando veo las necesidades concretas que tiene Cherán, sobre todo después del recorrido que hicimos, durante el cual se acercaron compañeros que manifestaron el orgullo que sienten por este proceso, y por todo lo logrado; cuando me doy cuenta que hay una consciencia, que cada vez es mayor, y se observan talleres de todo tipo, cuando se está viendo este esfuerzo de la memoria contra el olvido, la cuestión de la incorporación de

los jóvenes a través de *Radio Fogata*, cuando está cambiando el sentido de la educación, entonces uno ve la necesidad de decirles a ustedes que a los cinco años, la autonomía de Cherán apenas comienza. No es un proceso terminado ni mucho menos, no es una tarea que digamos: “ya podemos irnos, porque terminó”. No. Esto apenas comienza compañeras y compañeros, porque no podemos descansar mientras no haya muchos Cheranes por todos lados, Beto dijo Cheranización, yo quisiera que México entero fuera como Cherán, donde pudiera uno caminar tranquilo por las calles, tener Rondas Comunitarias en las que uno pudiera confiar, en las que uno no tuviera que preocuparse; donde le puedo decir a mi colega, cuyo hijo estaba jugando en esta plaza, que en Cherán a su niño no le va a pasar nada. Quisiera ver un país como Cherán, donde las autoridades dan la cara y le responden al pueblo y donde se festeje cada año que nos levantamos contra estos corruptos que gobernaban y les dijimos: ¡Basta ya, no los queremos ni los necesitamos! Quisiera vivir en un país en el que no haya gobernantes y partidos políticos corruptos, donde gobernemos nosotros mismos; ese es el México que yo quisiera para el futuro, ese es el México que soñamos todos los mexicanos; así que compañeros y compañeras de Cherán, camaradas, adelante con su lucha, esta lucha no termina, apenas comienza.

Adelante.

Notas:

[1] López y Rivas, Gilberto (2016), *“Cherán: Cinco años de autonomía y dignidad”*. México, La Jornada.

[2] López y Rivas, Gilberto (2013), *“La magia de Calpulálpam de Méndez, Oaxaca”*. México, La Jornada.

El movimiento indígena en el estado de Guerrero. Sus jóvenes, los vasos comunicantes de un pueblo

Por Joaquín Flores⁴

Buenas tardes.

En verdad estoy emocionado por estar en este conversatorio y en ésta comunidad de Cherán. Quiero agradecer a los organizadores, al Concejo Mayor, a los compañeros que han hecho posible esta gran reunión.

Quiero decirles también que en la mañana, cuando veía esa gran columna humana desfilando por las calles de esta comunidad la imaginación me regresó a otros tiempos, a otros lugares, a otros momentos; como dice Beto, también a otras juventudes. A otros momentos en los cuales el Pueblo se ha puesto a caminar y ha logrado cosas impresionantes.

Quiero decirles que también me hubiera gustado que aquí, a un lado mío, estuvieran más compañeros, mis compañeros de Guerrero: los que realmente han estado construyendo los procesos de los cuales voy a hablarles ahora.

Yo, como observador, como acompañante, voy a hablar de mi experiencia: de lo que he visto y de lo que he podido constatar a lo largo del tiempo en que he estado presente, principalmente, en el estado de Guerrero; en donde las circunstancias me han atado no obstante que cada vez que les digo: "bueno pues ya me voy", parece que la situación me jala más hacia adentro.

⁴ Rector de la Universidad de los pueblos del Sur (UNISUR) en el estado de Guerrero y acompañante de las luchas de los pueblos indios en México.

En fin, estoy muy complacido y agradecido de estar presente en estos momentos fundantes, estos momentos de alegría, estos momentos de energía del movimiento, de la lucha, del vínculo de la comunidad, del vínculo entre autoridades y de los mismos acompañantes.

Pero también es importante que tomemos en cuenta esto que es muy significativo: el tiempo que lleva la movilización de la gente persiguiendo su tranquilidad. Por ahí, andando, alguna vez escuche que la medida de los movimientos sociales es el tiempo y que si no se toma en cuenta después vienen consecuencias muy fuertes como el cansancio o la pérdida de rumbo.

Es necesario considerar esa reflexión que hacía Beto Colin de estar siempre alertas de que la juventud no se vaya, porque es sustancial que la juventud esté presente, no sólo la juventud genéricamente, sino la juventud del alma, la juventud de los luchadores que siguen presentes y, bueno, pues para no ir más lejos aquí tenemos a Gilberto López y Rivas que, como lo hemos constatado, es un joven que está presente inyectándole vida a los procesos. ¿Por qué digo esto? Porque cuando se va haciendo viejo el movimiento es síntoma de que va perdiendo la originalidad y se pierde mucho. Quiero iniciar en esto, porque algo que le dio vida a las luchas, a los movimientos, sobre todo a los movimientos indígenas de los años 90, fue precisamente la juventud. Quienes construyeron el gran movimiento indio que concluyó en octubre de 1992 eran jóvenes, muy jóvenes, que habían salido de sus comunidades, incluso antes de que se involucraran en la lucha, muchos de ellos no querían ser indígenas, muchos de ellos estaban buscando una vida individual para ser alguien dentro de sus profesiones, pero al toparse con la realidad, al toparse con los retos que les imponía el nuevo modelo

de explotación capitalista con su exclusión con su racismo, tuvieron que asumir la responsabilidad y, sobre todo, tuvieron que asumir que la imaginación de esta juventud era lo que les daba mucha fuerza.

Quienes construyeron el *Concejo Mexicano 500 años de Resistencia*, a fines de los años 80, eran muchos jóvenes, la mayoría no rebasaba los 25 años. Muchos de estos muchachos se entregaron a la lucha, se entregaron al movimiento indio sin saber ni siquiera de que se trataba, sin saber ni siquiera que significaba en gran medida la responsabilidad comunitaria. Esa juventud fue la que los hizo tomar el movimiento como un reto y los hizo regresar a sus comunidades, y los hizo conectar su juventud con la experiencia de sus ancianos los cuales desde esa su sabiduría, de la experiencia del haber vivido mucho, transmitieron a sus jóvenes la energía suficiente para la lucha. Eso, en gran medida, fue lo que llevó en el Estado de Guerrero a que esos jóvenes se embarcaran en la tarea de construir un gran movimiento indio nunca antes visto en el sur del país.

Por qué el estado de Guerrero, déjenme decirles que antes de los años 80, era muy difícil hablar de Pueblos Indios, mucho menos hablar del respeto hacia la población afromexicana. Cuando alguien hablaba de la exclusión, del racismo, de la explotación hacia la población indígena, de las luchas, de los derechos y de la defensa de sus derechos, se decía: "Ah sí, es en Chiapas, es en Oaxaca eso" y si uno les decía: "no, es aquí en Guerrero", se contestaba: "No, aquí en Guerrero no hay eso, aquí no hay indios". Muchos académicos decían eso. Sin embargo, estos jóvenes empezaron a organizar un gran movimiento y se enfrentaron a una situación muy complicada, que era, no sólo luchar en contra de los intereses del capital vinculados al Estado y las élites de poder, sino también contra la costumbre muy arraigada entre la

gente, incluso la gente pobre de las ciudades que llamaba (y sigue llamando) a los indígenas “huancos” de forma despectiva y ser negro era (y sigue siendo) sinónimo de violencia.

Una de las primeras luchas que dieron origen al gran movimiento indígena del estado de Guerrero, fue la lucha contra un proyecto de construcción de una presa que iba a inundar más de 40 comunidades a las orillas del Río Balsas. En esa lucha, fue que los miembros de esas comunidades se dieron cuenta de que habitaban un mismo espacio al que en poco tiempo calificaron como su territorio, que hablaban la misma lengua, que tenían el mismo sistema de autoridades y el mismo calendario religioso; se dieron cuenta que tenían intereses comunes. Pero sobre todo se dieron cuenta de que iban a desaparecer y que con ellos se iría un Pueblo y toda una región al fondo del embalse de la presa, así fue como se gestó uno de los primeros movimientos de esta Era moderna de luchas por la autonomía, que fue el *Concejo de Pueblos Nahuas del Alto Balsas*. Este concejo fue el primer movimiento indígena que llevó a las esferas internacionales una demanda en contra del Estado Mexicano y que utilizó el derecho internacional por la vía del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Fue uno de los primeros movimientos que utilizó este tipo de instrumentos para respaldarse y generar una gran lucha. Junto con ellos otras comunidades y otros Pueblos empezaron a construir también, en el estado de Guerrero, otros movimientos.

También hay que tomar en cuenta la experiencia de otros procesos, la experiencia de ser campesino, la experiencia de estar organizados como productores, la experiencia de haber luchado por el gobierno municipal y también la experiencia de otras personas y otras organizaciones como la creación de los

Centros de Derechos Humanos, como Tlachinollan en la Montaña Alta, que ahora -en estos días-, tiene un papel muy importante en la defensa de la dignidad y la vida misma de las personas.

También la experiencia de otros luchadores que a lo largo de la historia han estado vinculados a los pueblos indígenas, como es el caso de los sacerdotes de la Teología de la Liberación que fueron construyendo también, junto con los movimientos comunitarios, una gran organización que, poco a poco, fue transformando la geografía, en la región indígena del estado de Guerrero.

La confluencia de esfuerzos hizo que se pudiera también transformar la geografía en términos físicos, porque llevó servicios, llevó abasto y sobre todo llevó la posibilidad de que las comunidades se empezaran a mirar no solo como pobres, no sólo como marginados, sino también como proyecto de organización, como proyecto de lucha y de resistencia. Como proyecto de vida nueva.

Con eso podemos encontrar, en los años 90, en un Estado que tiene una historia de liberalismo, de lucha política desde los marcos de la acción liberal; en donde los partidos políticos son una gran necesidad para los pueblos y comunidades, también podemos encontrar esta experiencia de lucha de la ciudadanía liberal que se fue vinculando a la nueva experiencia de construir la comunidad indígena y de revalorar a una autoridad como lo eran las autoridades comunitarias, los sistemas de cargos, las policías de cada comunidad.

Todo lo anterior transformó de manera muy trascendental lo que es hacer política en un lugar como es el estado de Guerrero. Ahí, en los procesos de lucha, de resistencia, de negociación, se formaron muchos jóvenes –a algunos les he dicho en broma que yo los conocí cuando no eran indios- muchos

jóvenes que después se apropiaron del convenio 169 de la OIT; que después se apropiaron del discurso y se apropiaron también de los conceptos, pero sobre todo que hicieron suya la lucha de sus comunidades.

Muchos de esos jóvenes involucrados en la acción, en alguna ocasión me dijeron en broma, pero era muy cierta: “es que nosotros nos estamos haciendo viejos, nos estamos poniendo panzones, a muchos de los compañeros también ya los han comprado, necesitamos formar cuadros nuevos, formar gente nueva” y se preguntaban ¿cómo le vamos a hacer? Pues decían: haciendo talleres; otros decían no, hagamos taller de formación de nuestros pueblos. Así fue como, también a mediados de los años 90, se empezó a discutir la posibilidad de crear instituciones que se dieran a la tarea de formar a los nuevos jóvenes que iban a gobernar y por qué no, que iban a ser los intelectuales de esas comunidades, y así fue como se fue pensando en crear una universidad para los cuatro pueblos originarios de antes de la Conquista, que existen en el estado de Guerrero (Náhuas, Mixtecos, Tlapanecos y Amuzgos) y también para el Pueblo Afromexicano.

En un proceso social extraordinario, pocas veces visto de consulta, de reflexión, se empezó a discutir la forma en cómo construir una Universidad para los Pueblos originarios del estado de Guerrero. Se llegaron a realizar más de 250 asambleas, tres Congresos Estatales de Educación Intercultural; se llegó a crear un bloque muy grande de Presidentes Municipales, que querían tener a esos nuevos profesionistas en sus comunidades, se llegó a convocar a intelectuales, a profesionistas de otras partes del país y así fue cómo se construyó la *Universidad de los Pueblos del Sur* (UNISUR).

A la par, también surgió algo socialmente muy importante, que es el pan nuestro de cada día de

los tiempos actuales, que es luchar en contra de un capitalismo sumamente voraz, sumamente agresivo y sobre todo un capitalismo que se siente como si no tuviera nadie quien lo pudiera frenar, es así como se emprende la lucha contra esta nueva forma que tiene el capitalismo de buscar su ganancia que es la comercialización de la vida en el sentido estricto, la comercialización de la legalidad, la comercialización de la dignidad humana, la comercialización de los recursos básicos para la supervivencia de las personas; se empezó a luchar en contra de las secuelas del capital neoliberal en las regiones indias, en esos lugares en donde el policía, en donde el juez, en donde el funcionario del ayuntamiento, más que un servidor público, es el tendero, es el abarrotero del capital, en esos lugares en donde no le queda otra opción a la gente más que enfrentarse a este tipo de mercenarios con lo que tiene, con la memoria y con la fuerza de la comunidad.

Y así fue como sucede igual aquí que un día dijeron ¡Basta!, dijeron ya no aguantamos más, ya no podemos estar viviendo tanta injusticia y fue como también se construyó el *Sistema de Justicia Comunitaria de la Región Costa-Montaña*, y justo con eso, otras comunidades empezaron a mirar el ejemplo. Aunque, también cabe recordar que éstas experiencias de organización y de lucha son únicas e irrepetibles. Que, en dado caso, viene bien recordar que cada proceso tiene historia propia y sus contextos particulares que le dan el sentido propio y original que expresan su autenticidad.

Yo creo que ésta es una enseñanza muy importante porque después otras comunidades han querido repetir este proyecto de la misma manera y no les ha resultado. Sin embargo, otras que han reflexionado sobre su propia experiencia, han tenido sus propios resultados, han tenido sus propios beneficios en sus

sistemas de justicia adecuados.

Decía hace rato Gilberto López y Rivas, en relación a la atención a mi hijo que corría entre la gente mientras se realizaba el conversatorio, que era maravilloso que existieran lugares como Cherán en donde los niños pueden correr y jugar sin ningún peligro, y yo recordaba que alguna vez un funcionario del gobierno del estado de Guerrero tuvo la necesidad de reconocer que en el territorio del Sistema de Policía Comunitaria existía un 97% de seguridad, cosa que no sucedía en ninguna otra parte del país. Pero que, además, le salía gratis al gobierno ya que le costaba a un peso por policía, eso significa que la comunidad incluso estaba dando el servicio a las autoridades del Estado sin que les costara, eso es algo que no se da en otras partes del país.

Es algo que solamente se da en los territorios en donde la comunidad ha puesto su interés y ha puesto su decisión para salvaguardar la vida y el proyecto de comunidad. Esto es lo que sucede cuando la comunidad está trabajando, cuando la comunidad está pensando, cuando la comunidad está actuando, pero también es importante, como les decía hace un momento, que tomáramos en cuenta el tiempo, que tomáramos en cuenta las situaciones y los problemas por los cuales atraviesan estos sistemas de actuación de los comunidades.

Por otra parte, yo tengo la convicción de que las luchas de los Pueblos Indios es una de las antítesis más importantes de esta nueva manera de comportamiento del capital. Porque el capital, en su afán de querer convertir todo en mercancía, ha destruido a los grandes sujetos corporativos que sustentaban el antiguo modelo del Estado en México; destruyó la gran organización campesina, destruyó la gran organización obrera y con ello quiso destruir a su antagonico en la lucha de clases. Pero

también el capital en este afán de querer convertir todo en mercancía ha querido hacer leyes para todo y obviamente cuando hay leyes y éstas no funcionan también ha llenado todos los espacios de policías. Entonces nos roban el producto del trabajo legalmente, nos roban en el mercado legalmente, nos roban las elecciones legalmente, nos quitan la vida legalmente, nos quitan la tierra legalmente. Pero no se han dado cuenta que con esas herramientas de la legalidad con la que nos ha querido destruir, también ha dado herramientas a los explotados y a los excluidos para poder luchar en contra de los mismos mecanismos de explotación.

Al destruir al campesino, y al posibilitar la liberación de estas identidades que estaban dentro de este campesino, surgió una diversidad de identidades, surgieron pueblos indios, surgieron mujeres, surgieron jóvenes y todos ellos también empezaron a luchar dentro de estos márgenes de legalidad que construyó el sistema neoliberal, por eso tenemos la posibilidad de luchar desde los mismos márgenes legales del neoliberalismo en contra de sus formas de explotación luchando, exigiendo nuevas leyes que frenen la voracidad del capital con sus mismos mecanismos. Como es el caso de la generación de Derechos de Diversidad Cultural y de esta forma hacer patente los derechos de los pueblos, de las comunidades y de la infinidad de identidades que se rebelan y construyen con las herramientas legales del capital sus propios mecanismos de legalidad y de existencia. Por eso es importante que no sólo se dé la lucha dentro de los marcos de la legitimidad que de por sí es el fundamento básico de la dignidad, sino que también es importante ver cómo se utilizan y se les da una dirección distinta a los instrumentos que el mismo capital produce para reproducirse y ver de qué manera se utiliza para luchar por la paz y la justicia

en las comunidades asediadas por la inseguridad y el acoso de los dueños del dinero.

Creo que la experiencia que tienen ustedes en Cherán es una de las experiencias más claras de que se puede luchar y se puede reconstruir una ruta más humana desde dentro de las relaciones de poder y salir adelante.

Agradezco mucho su atención y pues adelante con esta lucha.

Muchas gracias.

Participación del Concejo de Bienes Comunales de Cherán

*Por Salvador Ceja*⁵

Buenas tardes, compañeras y compañeros, comuneras y comuneros. Bienvenidos a las personas que nos acompañan de diferentes organizaciones civiles y de algunos medios de comunicación. Voy a tratar de ser breve, puesto que estamos un poco cansados.

De alguna manera, los comuneros de nuestra comunidad sabemos toda la trayectoria que hemos tenido respecto a esta lucha por la autonomía, frente a la crisis que actualmente vivimos. Haciendo alusión al recuento de lo que ya hemos platicado, en el transcurso de la mañana y en lo que los medios de comunicación han puesto en marcha, otros tantos que ya saben sobre nuestro propio proceso, pues ya nada más es hacer un pequeño memorama de las actividades que nos ayudaron a fortalecer este proyecto de vida que tenemos en la comunidad, que son parte de algunos valores que nuestros antepasados mismos nos han heredado año con año y que aún lo seguimos percibiendo día con día; que es la comunalidad, la ayuda mutua. Que esto a partir del 15 de abril del 2011 surgió mediante los rechazos de esos talamontes, mediante la organización de esas fogatas, que al ver a los camiones que diariamente bajaban repletos de madera, pues nos daba la fortaleza de seguir adelante y luchar frente a ellos, y que obviamente la fortaleza que esos valores nos han inculcado nuestros antepasados, nos dio fuerza para poder actuar frente a ellos.

Mencionar también que dentro de estos valores, es

⁵ Comunero de Cherán e integrante del Concejo de Bienes Comunales.

la reciprocidad, la ayuda mutua, la cooperatividad, que dentro de cada una de las fogatas se ha visto, o se vio a lo largo de la trayectoria de esta movilización, de esta resistencia, de este proyecto que tenemos en la comunidad, cooperando unos a otros, y sin pensar: "yo tengo más" o "yo tengo menos", creo que eso ha sido el parteaguas para poder sostener nuestro movimiento. Sin dudar, en que los demás piensen que es malo o es bueno nuestro Movimiento, decirles que para nosotros ha sido benéfico, puesto que hemos logrado muchas cuestiones, claro, con aciertos, errores y tropiezos, pero creo que hemos avanzado. Como decían los compañeros que me antecedieron, esto es apenas el comienzo, nosotros no lo vemos como el punto final, es mero el comienzo, un 5% del proyecto de vida que tenemos a largo plazo. Y lo decían de manera muy acertada los compañeros de hace un momento, una de las visiones que tenemos dentro de nuestras Rondas Comunitarias es ayudar, lejos de estar funcionando como una policía, es ayudar a la comunidad, respetarla y hacerla valer. Lejos de castigar, lejos de poner sanciones en cuanto a encarcelamientos, en cuanto a sanciones monetarias altas, yo creo que va más por la ayuda, el proteger, que eso ha sido lo que nos ha ayudado a la subsistencia dentro de nuestro proyecto de vida.

Y ya lo decían muy claro, para lograr una autonomía concreta, fuerte, muy fortalecida tiene que ser la integración completa de todos, en una de las participaciones que hemos tenido fuera de la comunidad me lo han dejado muy en claro, que cuando este proyecto de vida, este fin común que la comunidad tiene, se vuelve una necesidad más que una práctica, se fortalece entonces mucho más. Este fin común que cada uno de los comuneros tiene en querer sobresalir, en querer ser partícipe y que definamos que lo que queremos es nuestro y siga siendo nuestro. Que lo que tenemos lo

aprovechemos y que no dejemos que los gobiernos, que las empresas transnacionales nos lo arrebaten.

Es evidente que el gobierno ya tiene inventariado todo nuestro territorio, en cuanto a minas, a extracción de minerales, entonces nuestra lucha va más allá que un simple capricho, que una simple rebelión de decir que no queremos partícipe al gobierno. Más que por necesidad de pedirle al gobierno que nos dé recursos, lo exigimos por derecho. Creo que podemos tener una comunidad sustentable si así lo deseamos y a eso queremos tirarle.

Dentro de la sustentabilidad, obviamente tenemos que darle mucha participación de cada uno de nosotros para fortalecer esta parte y que en conjunto con cada uno de los comuneros se pueda lograr. Bien dice el dicho que dos o tres cabezas piensan mejor que una, pero a la vez también hay contradicciones, pero esas mismas contradicciones pueden ser favorables para crear todo esto, el volver a replantear, el volver a tomar acuerdos, el volver a fortalecer esta lucha que emprendemos.

Dentro del proyecto de Cherán, yo creo que va más allá de un simple recurso, de un simple proyecto de resistencia; es un proyecto de vida que nosotros como comunidad tenemos muy en claro y lo tenemos bien grabado en la frente.

Decir también que tenemos la oportunidad de ver cómo otras comunidades -decía el compañero hace rato- quieren formar parte del mismo proyecto que nosotros tenemos y hemos escuchado en muchas ocasiones: "Cherán Somos Todos" y claro, Cherán somos todos, siempre en cuando busquemos un fin común, siempre en cuando trabajemos en comunalidad, como pueblos indígenas, como pueblos originarios, sino hacemos ello, yo creo que será en vano luchar solos. Más vale caminar unidos y llegaremos más lejos. Muchas gracias.

Participación del Concejo Mayor de Cherán

Por **Pedro Chávez**⁶

Bienvenidos compañeros, compañeras, gente que nos visita, colectivos que nos han tendido su mano.

¡Comuneras y comuneros!

Primeramente me dirijo a los que somos de casa. Decirles lo que hemos refrendado en las asambleas: nadie hará la tarea por nosotros, nadie vendrá a solucionar los problemas que nos aquejan, y ello lo menciono, porque hemos aprendido dentro del caminar en esta reivindicación de nuestro modo de vida, de nuestro proceso de autonomía, de nuestros usos y costumbres, que si queremos transformar o afrontar una realidad, debe de ser desde nuestra comunalidad; anteponiendo lo común sobre el interés individual.

Y ello lo refrendo porque valoramos bastante las visitas y la orientación que nos brinda Gilberto López y Rivas, al igual que las pláticas de los compañeros que hoy participan en cada uno de los conversatorios. Escuchar la visión externa y socializar diferentes luchas de distintas latitudes es enriquecedor, fortalece nuestra lucha y ayuda en nuestro largo caminar del proceso de autonomía como pueblo originario; pero reiteramos la tarea en la comunidad y ante el contexto actual, finalmente es responsabilidad de nosotros. La tarea no menos importante de las personalidades que nos visitan es realizada de manera correcta y, con sus exposiciones, cumplen con orientarnos y ayudar con su luz en nuestro sendero.

⁶ Maestro en pedagogía, docente e integrante del Concejo Mayor de Gobierno Comunal de Cherán.

Y como tarea, ¿qué asumimos nosotros? Creo que la parte más fuerte es seguir en este compromiso, no detenernos en la lucha por un proyecto de vida, por la vida misma, en contra de un proyecto de muerte al que nos ha orillado este sistema económico-político. En este sentido, con lo escuchado por todos los que apoyan a nuestra comunidad desde hace cinco años, sentimos que son demasiadas flores a la comunidad, más aún cuando en las últimas notas, como la del día de ayer en el programa televisivo “Punto de Partida” presentaron un reportaje de nuestra comunidad en el que realizaron una dicotomía de lo que sucedía en 2011 a lo que sucede hoy a cinco años y, lo digo con todo el respeto a la comunidad, tal vez no merecemos tanto halago. En el sentido de que no somos una comunidad exenta de problemas cotidianos como el alcoholismo, el grafiti y otros más, así como necesidades que se presentan de manera generalizada en el país, como la falta de empleo, el apoyo a la educación superior y el impulso a la capacitación para el trabajo.

En el entendido de responder el tema de nuestra mesa: *“Las autonomías frente a la crisis civilizatoria”*, voy a tratar de ser lo más breve posible, tratando de hacer una remembranza o contraste con lo que hemos vivido desde el inicio de nuestro movimiento “por la seguridad, la justicia y la reconstitución de nuestro territorio”, pues podemos mencionar de manera concreta que entendemos como crisis civilizatoria lo que vivíamos antes: un contexto caracterizado por un infierno neoliberal, con una entidad federativa designada por Felipe Calderón como el epicentro de la “guerra contra el narco”, con una incompetencia de las autoridades frente al crimen organizado, una indiferencia de nuestros representantes ante nuestras demandas y una comunidad dividida por cuestiones político-electorales. Entonces ante dicha crisis civilizatoria, reflejada en nuestra comunidad

en una tala criminal de nuestros bosques, asesinatos, levantones y una infinidad de injusticias, no nos movimos por una inquietud o idea de alguien en particular, nos movimos por afrontar dicha adversidad y amenaza a la comunidad, es el llamado que tuvimos, esto es lo que hace que perdamos el miedo a la muerte por amor a la vida, por nuestro territorio. En referencia al tema planteado, ¿a qué le llamo crisis civilizatoria? Pues a lo que estábamos viviendo antes del 2011 y hasta el 15 de abril de ese año, a esa cotidianidad que hoy en día se vive en gran parte del país y en la mayoría de nuestro estado de Michoacán, esa inseguridad, injusticia y la muerte a nuestra *Madre tierra*, y lo confirman los hechos ocurridos en los últimos días en nuestro Estado.

Dicho contexto nos lleva, en los procesos educativos escolares, a formar en los estudiantes una razón cada vez más instrumental, dejando de lado la razón crítica que permita preguntar el porqué de la presente crisis, y por ende conlleva a profundizar una “cosificación” que permite y agudiza la depredación y muerte de nuestro medio ambiente y, sobre todo, a una deshumanización de nuestra condición como sujetos pensantes.

Todo lo que he expuesto y más situaciones que enmarcan la “crisis civilizatoria” que lastimaba nuestra comunidad, es lo que nos levantó y nos hizo despertar como comunidad; hizo que volviéramos a nuestras raíces, al “proceso de autonomía”. Proceso autonómico, pre-modernidad, resistencia, movimiento social y bueno, podemos buscarle muchos nombres, pero finalmente fue una respuesta a una situación de adversidad y a una violencia en contra de la comunidad; si hoy le pusimos proceso autonómico pues cabe bien, por la cuestión de fortalecer nuestros propios principios, de nuestras raíces, de nuestra cosmovisión, de reconstituir un modo de vida que

representa la educación comunitaria. Pero lo que no fue casualidad ni algo nuevo, todo lo que hoy tenemos como forma de gobierno y que se reflejó desde el 15 de abril de 2011, con la conformación de 189 fogatas, reiterando que no es casualidad las barricadas, ni las Rondas Comunitarias, es un proceso de reconstitución y recuperación de raíces y principios éticos, pero también refrendando lo que dice el compañero de Bienes Comunales: re-vivir un modo de vida, en el cual, decimos nosotros, responde a este grito de auxilio de nuestra casa común, de nuestra Madre Tierra, de ese grito de ayuda de nuestro país a causa de la mercantilización, de la depredación, de las injusticias y de tanta inhumanidad que vivimos en nuestros días.

Le comentaba al compañero Gilberto López y Rivas, con quien hemos compartido otros espacios, que es difícil compartir nuestra experiencia frente a la comunidad, la cual representamos y de donde cada semana, en cada asamblea (la cual funciona como escuela) recibimos observaciones y, claro, de donde se fortalece nuestro actuar y desde la cual se han construido las posibilidades de poder hoy conmemorar cinco años del camino de la libre determinación, de reivindicar nuestros derechos como pueblos originarios.

Finalmente, podemos concluir comentando que ejercer nuestra libre determinación como proceso autónomo, como pueblo originario, nos permitió hacer frente a la crisis civilizatoria vivida en nuestra comunidad, como consecuencia del infierno neoliberal al cual estamos sometidos. Mencionar que hoy como pueblo originario Purhépecha, no nos presentamos ante el mundo como víctimas, hoy con cada batalla ética que damos por amor a la vida y a la Madre Tierra construimos una alternativa a la crisis civilizatoria. Nuestra lucha es por la dignidad

y exigencia de respeto, en la firme idea de seguir el proceso de la afirmación de nuestras raíces como pueblo originario.

Agradezco a nombre de la comunidad a todos los que con su experiencia y trayectoria en defensa de los derechos de los pueblos originarios hoy nos visitan y nos dan luz, por medio de compartir su palabra y su experiencia. El agradecimiento y siempre nuestro reconocimiento a su apoyo incondicional. Y a nuestros comuneros reiterarles: ¡hemos aprendido que solo unidos y con nuestra participación decidida y responsable podemos seguir llenando de gloria nuestra tierra!

¡Por nuestros caídos... Ni un paso atrás!

Muchas gracias.

Palabras del hombre que nació dos veces

*Por Hugo Blanco*⁷

Yo soy Quechua. A los pueblos indígenas nos llaman pueblos salvajes y tienen razón, porque somos salvajes, no somos domesticados. El pueblo es un animal domesticado y no es un animal salvaje. Nosotros no estamos domesticados. También somos primitivos y en eso también tienen razón porque representamos lo que antes la humanidad era, porque mantenemos los principios de la humanidad en sus orígenes, nuestras características.

Las características de los pueblos indígenas son la horizontalidad, donde no hay gente que manda y gente que obedece, la gran solidaridad, el gran amor y el respeto por la naturaleza, que la felicidad no la da el dinero, sino vivir satisfactoriamente. Esos son los principios de los indígenas del mundo.

Con la civilización vinieron los que mandan y los que obedecen. Primero fueron las castas y después de las clases, ahora estamos gobernados por el capitalismo transnacional, por las grandes empresas transnacionales que gobiernan el mundo. Ellos atropellan la naturaleza, atropellan a la humanidad y no les importa. Su único principio es cómo ganar más dinero en el menor tiempo posible y si para eso tiene que atropellar a la naturaleza y a la humanidad lo hacen, si se les dice “tus hijos ya no van a tener agua”, “ese es problema de ellos”, el problema es cómo ganar dinero en el menor tiempo posible.

Ahora esa sociedad está en crisis. Vivimos en un

⁷ Campesino Quechua y veterano dirigente del movimiento social en el Cusco, Perú.

mundo gobernado por las transnacionales que están en crisis, es una crisis económica, una crisis política, una crisis ética, una crisis ecológica, y toda clase de crisis.

Si una vez más van a seguir gobernando las transnacionales, la especie humana va a desaparecer, con sólo el calentamiento global han muerto muchas especies animales y vegetales, también va a morir la especie humana.

Afortunadamente celebramos la recuperación de la autonomía por el pueblo purhépecha de Cherán, ahí donde unos narcotraficantes coordinados con los gobiernos locales, con el gobierno central, estaban robando la madera del bosque Purhépecha de Cherán, hasta que unos jóvenes escucharon el llamado del ojo de agua, que les decía que estaba a punto de morir, y se levantaron. Les apoyo todo el pueblo, principalmente son simbólicas las fogatas que muestran el apoyo del levantamiento de las mujeres en apoyo a ellos y expulsaron a los invasores. Expulsaron a los invasores y pusieron su propio gobierno, donde no hay un presidente, no hay un secretario general, sino es la colectividad la que manda, mediante el concejo que propusieron y que reemplazaron.

Eso nos muestra el retorno del mandato de la colectividad que al principio había en todo el mundo y que fue desplazado por la verticalidad. Si el mundo continúa gobernado por las empresas transnacionales, como digo, dentro de 100 años ya no va a aparecer la especie humana.

Nuestra humanidad puede sobrevivir si seguimos los pasos de Cherán. Nos muestra que es posible sustituir el mandato actual de las transnacionales por el gobierno de la colectividad. Por eso nos devuelve la confianza en que la humanidad puede gobernarse. Por eso agradecemos a Cherán por la supervivencia de

la humanidad, nos da optimismo, nos demuestra que la humanidad puede sobrevivir si toda la humanidad toma los pasos de Cherán, de gobernarse a sí mismo de forma colectiva, por eso gracias Cherán.

Educación para la defensa del territorio

Espacios, aspectos e intereses de la educación desde la manera propia en Cherán

Por Elías Silva⁸

Siempre una gran necesidad de los hombres y mujeres y un gran reto es comunicar lo que piensan, sienten y desean. La educación es de esos artilugios presentes desde nuestra infancia, sin la pretensión de ofrecer definiciones, teorías o innovaciones, sí es una necesidad mostrar y comentar acerca de cómo se observa y vive parte de la educación en la comunidad de Cherán.

Luego de un inicio, más bien reinicio, dirán los personas adultas que vivieron su juventud en las últimas tres décadas del siglo XX, de “rebobinarse” bajo el impulso de un levantamiento [1]-como lo denomina la gente de la comunidad-, de un movimiento, dicen las reflexiones con sentido histórico y sociológico, al menos en la etapa de la educación básica, en la comunidad todavía se dice “no vayas (dirigido al niño, a la niña) a la escuela, mejor acompáñame a la *uechantani* [2] o a la ayudanza”. Esta frase deja fuera de sí a los docentes; para la escuela esto es el principio del fracaso y, para el sistema educativo, ocupar los últimos lugares en el ranking de los organismos internacionales dedicados a observar y promover lo que necesita la educación en los países “pobres” vía los “ricos”.

Aunque ahora se “descubre” una raíz del levantamiento que, tampoco existe una sola manera de gobernarse, comienza a “pensarse” que la educación no inicia en la

⁸ Doctor en pedagogía, comunero de Cherán y miembro de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)

escuela, así tampoco concluye cuando se egresa de la misma; entonces ¿Cuáles son los aspectos educativos considerados en la comunidad de Cherán? Son varios aspectos, aunque la comunidad apenas va dando cuenta de esta necesidad. La otra pregunta pertinente es ¿a partir de la manera propia de gobierno “usos y costumbres” [3], cuáles propósitos se persiguen en la educación dentro de la comunidad? [4]

Estimular la educación comunitaria

Las comunidades que retomen los “usos y costumbres” como su historia y filosofía para gobernarse y educarse desde la posibilidad de su cultura y primera lengua (en esta región michoacana el Purhépecha), son estimulantes para las nuevas generaciones en su aprender conocimientos. En este marco de la realidad, el reto ya está dado para el sistema educativo escolar que opera en Cherán [5], así mismo para los comuneros y comuneras, estimular para aprender conocimientos. Incluso diría, sentar las bases para una educación más pensada y trabajada para las condiciones desde la comunidad –primero- y enseguida, para las condiciones que requiere la migración, para poder así enfrentar las condiciones del sistema global; para lo cual se requiere la tecnología, desde el uso educativo, social y cultural de la comunidad.

Este reto incluye transformar, tal vez una sociedad “desinteresada” de la educación escolar, desde y para la comunidad. Según la mayoría de los habitantes de la comunidad, los adultos, padres y madres de familia, miran sólo a las buenas escuelas y las sobresaturan con población escolar. Las buenas escuelas, por buenas que sean, si no actúan en conjunto, tanto escuelas, como comunidad y gobierno, es posible que fracasen, si no se estimula el interés por la educación como imbricador del formar, el hacer y el ser comuneros, comuneras.

Dejar las “islitas” del buen aprender desde sólo la escuela. Según el dicho de “mejor llevarse a los niños a la ayudanza familiar que a la escuela” y que la educación ni es todo en la escuela, ni termina allí. Ahora: ¿Quién es o son los responsables del trabajo educativo fuera de la escuela? Vale la pena preguntarse: ¿Es acertado o hasta dónde es posible apoyar a las escuelas que vayan evadiendo el propósito de la educación desde y para la comunidad? ¿Es posible dejar de lado las distinciones que tienen hasta ahora como, por ejemplo, la primaria “general”, las primarias “indígenas” y la primaria del “colegio particular”? O ¿Las escuelas que están en programas de transferencia donde se responsabiliza a los padres y madres de familia en el mantenimiento, el mejoramiento y construcción de espacios escolares?

Este breve apartado, más que tratar la educación escolarizada, intenta trazar ideas de la educación fuera de la escuela, en la comunidad, en un intento de dar respuesta sólo de manera parcial a las preguntas ya planteadas. Para descubrir y buscar sus respuestas completas, habría que tomar todos los espacios e instituciones que brindan o pudieran contribuir a la educación en, desde y para la comunidad. Por el momento está fuera de mi alcance y también del espacio destinado a este trabajo. Sólo reconocer esos espacios e instituciones que no son las escuelas, las que apoyan y brindan educación desde y para la comunidad. ¿Centrar estas reflexiones en las escuelas? hay incentivos para hacerlo, por ahora me limitaré, hay bastante de la educación con sus reformas que plantea el gobierno actual, y está en el centro de los debates políticos, sociales, sindicales y académicos. Sobre todo del sindicato de la Sección XVIII-CNTE [6] con la búsqueda y propuesta alternativa a esa reforma gubernamental de finiquito de la educación pública y gratuita.

La comunidad aprende sus principios primero

Es necesario mostrar esa impresión que tiene la comunidad (y de toda la sociedad) que la educación no solamente es la escolaridad, y descubrir que a la vez lo alimenta una apariencia, que no “sólo allí se puede ser alguien” [7]. También en la comunidad se aprende, primero los valores y conocimientos, enseguida en la escuela.

Ejemplos pueden ser varios de los talleres que se ofrecen en la comunidad de manera permanente por profesores que creen en otra posibilidad y lo intentan: la escuela de música, los talleres de pintura, globos de cantoya, historia oral, los talleres de lengua Purhépecha, de danza, de manualidades, las asociaciones o agrupaciones de jóvenes charros, montadores o jinetes, las familias que aún van a la cosecha, grupos de bicicleteros, de atletismo, de prevención a las drogas y al alcohol, los esporádicos de teatro, de literatura, de radio y tantos más, que son un ejemplo e intentan animar a los niños, a las niñas, a los jóvenes, a seguir aprendiendo en la comunidad. Todas las actividades cotidianas donde se implican los niños, las niñas, ya sea sólo de observadores, imitándolos o colaborando de acuerdo a sus posibilidades. Estas son algunas de las razones que nos ocupan por la educación en, desde y para la comunidad. También importante en el debate sobre cómo el gobierno mexicano debiera llevar la reforma educativa y la subvención pública a la educación.

En consecuencia, los debates de tipo político, educativo, social y cultural desde un ejercicio novedoso de gobierno sin partidos, debe incentivar y no marcar límites de nuestra búsqueda de la educación en, desde y para la comunidad. Lo andado en materia política, de seguridad y reconstitución del territorio, debe impulsar nuestro trabajo y mirada por la educación más allá de la escuela o la reforma

educativa. Pensar la educación y -sin tanto decir- retomar el ejercicio cotidiano de nuestras gentes mayores, hacerlo para largo.

Posibilidad cultural e historias escolares: modos y espacios

Hacerlo para largo y radicalizar en reuniones, asambleas, calles y paredes, donde se pueda, en cualquier espacio. Dejar por un momento perene la idea y el pensamiento o creencia de que la educación comienza cuando entras y egresas de la escuela. Cuando los niños, niñas, jóvenes, hombres y mujeres pasan el resto del tiempo fuera de la escuela, la responsabilidad le corresponde a la comunidad, a las familias y, por tanto, a los padres y madres, esa es la educación no escolar. Ahora que el Estado les da “apoyos” a los padres, parecen más interesados para cumplir su responsabilidad con el dinero que les proporciona por cada hijo, aunque la duda es, si ese dinero se aplica para ellos en sus necesidades escolares. Si los comuneros y comuneras descuidan este compromiso de apoyo económico y hay un maltrato hacia los niños y niñas ¿Cómo es que la estructura de gobierno de Cherán tiene que intervenir? Sin duda, los padres y madres están en libertad de educar en la comunidad cuando sus hijos están fuera de lo escolar. ¿Cómo es que los comuneros pueden intervenir en la educación desde la comunidad? Si la estructura de gobierno participa en esta educación no escolar, quizás sea luego una actitud tutelar hacia los padres y madres, y de muy poco beneficio para los niños y las niñas, enseguida posibles comuneros.

Bajo la idea de “soy libre de hacer con mis hijos lo que yo quiera” -puede decir algún padre o alguna madre- son dos cosas mal encaminadas o mal informadas; aun cuando el Estado, bajo la reforma educativa, replique la tendencia a que quien ingrese

a la educación escolar sea quien la pueda pagar, pues ¿cómo en esta forma de gobierno de usos y costumbres se debe generar alternativas frente a esto? ¿Cuál será la postura y decisión de la comunidad en su conjunto frente a estos cambios de la reforma escolar?

Cuáles fueron o serán las decisiones que, por el momento, no se avistan por la acción de los medios masivos de comunicación, que se centran en los docentes y normalistas como los conflictivos y rijosos de no aceptar, que se les evalúe continuamente bajo las normas de la reforma educativa y los cuales nunca dicen que se les escamotean sus derechos laborales colectivos.

Sin saber cuál sea la postura política educativa de la comunidad, apunto, que la apuesta es desde esa cotidianidad ancestral entretejida con las últimas dos décadas de cambios, de finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Básicamente por dos aspectos y espacios: Uno, las familias y los vecinos (los barrios), bajo las asambleas que tienen para disminuir o evitar los excesos del Estado y del mismo gobierno de Concejos, los cuales puedan surgir, al mismo tiempo que se consideran como espacios de autoridad y responsabilidades compartidas.

Dos, al ingresar a los hijos a la escolarización, pues ésta se convierte en un espacio donde los comuneros y comuneras se organizan y actúan para resolver problemas en la escuela, enseñando también valores y conocimientos, ambas experiencias para una mejor participación.

Es posible un tercer espacio, el “privado familiar” donde sólo los padres y madres deciden el mejor modo de ejercer la educación hacia sus hijos, aunque la influencia de las demás familias es de sobra conocida.

¿Hacia dónde impulsan los padres y madres desde

su posibilidad cultural y desde sus historias escolares a sus hijos e hijas? Se pueden enumerar una serie de actividades, sólo mencionaré algunas: el catecismo, la música, la pintura, las manualidades, la danza, la lectura de libros, además de que les ponen reglas al televisor y al uso del celular, por citar las más conocidas. Son los mismos padres que alientan, luego otros pueden dejar de ejercer su responsabilidad y dejar a la deriva a sus hijos sin reglas y límites establecidos, por ejemplo para el uso de la televisión o del celular. Los padres y madres no se pueden desmarcar de esta responsabilidad y, sobre todo, son ejemplo a seguir por los hijos, son los muchos modos de vivir y educar a los hijos e hijas. En ese sentido, resulta necesario que este ejercicio de gobierno procure otras pautas, otras posibilidades, como un incentivo para ir comprendiendo y practicando en la educación de la comunidad.

Respeto entre todos y hacer/vivir la diversidad

México es un país diverso en lenguas y culturas, la comunidad es parte y representativa en términos políticos. Si así se le reconoce en términos del movimiento indígena, en su interior es necesario reconocer que no hay entonces una sola manera de educación, sino muchas maneras de educar, lo que ha permitido la resistencia en términos de construir para la comunidad y para los demás. Diré además, es una buena manera que debe seguir en prosperidad, esos muchos modos de educarse entre todos, al punto de trascender y debido a esa diversidad es más posible la libertad, no de un mundo donde sólo unos pocos digan: “esta es la sola educación válida”.

Para la interculturalidad del sistema educativo gubernamental, como dice Gasché [8], no es lo mismo hablar de interculturalidad que hacerla. Cuando el Estado renuncia a la rectoría de la educación pública y gratuita como derecho, la comunidad es el mejor

educador para formar a sus comuneros y comuneras, y de todos los actores educativos favorables son las familias, los padres y madres quienes se ocupan del bienestar de sus hijos, pues ellos saben lo que se ocupa en su contexto y en los otros.

Significa también que pueden decidir desde su autodeterminación de vivir y educarse como mejor les venga en sus vidas. Incluye saber escuchar, intervenir cuando lo amerite y participar cuando le toque, en los límites que marcan el respeto y la manera de socializarse, es como mejor sea para la vida en la comunidad y en el territorio [9]. Y por la práctica desde los valores comunes y las habilidades necesarias en las participaciones políticas por venir. El deber de participar, colaborar y respetar las maneras en cómo viven la vida los mayores, los abuelos, las abuelas, esas formas de vida que, seguidas por los comuneros y comuneras, son importantes lecciones de aprender en la/desde/para la comunidad, bajo el respeto a todo lo que rodea a los niños y a las niñas. Son los cimientos de respeto entre comuneros, entre las comuneras, entre todos.

Para terminar otras reflexiones

¿Cómo se educa a los niños, a las niñas dentro de la comunidad y fuera de la escuela? Tiene que ver lo que se ha practicado desde la comunidad y lo que ha llegado en el transcurso de los tiempos: las instituciones, las ideas, las modas y modos de alimentación, es decir, todo lo que implica aprender o más bien todo el aprender y aprenderse. Desde los valores hasta los principios, como el valor de la palabra, que está cada vez más en desuso, pero si las instituciones que ahora van emergiendo y se van reconstituyendo estimulan esta manera de educación, se fortalecerán las instituciones y la educación misma desde la comunidad.

Enseñar a discernir los cambios y las diferencias,

en un ejercicio como lo que implica establecer un gobierno bajo las elecciones de tipo partidista, entre lo que ofrecen y hacen con sus respectivos resultados. Y el de usos y costumbres, entre lo que camina bien y lo que es necesario rectificar: mayor y mejor seguridad se puede dar, ofrecer y trabajar con más transparencia y honestidad, mayor y mejor organización, crear instituciones y consolidar las ya establecidas, impulsar opciones de emprendimientos de talleres, negocios comunales amigables, social y culturalmente, en conjunto con la naturaleza.

Esto se puede garantizar sólo si los comuneros y comuneras impulsan la educación desde las familias. Apoyar el aprendizaje requiere tiempo, dinero y fuerzas, pero sobre todo, mucha comprensión y ganas de hacerlo con lo que somos y como vivimos, es decir, la cultura de la comunidad. Incluso de la cultura que invade y sobre la que no se tiene control, como los medios masivos (televisión, radio, internet) y sobre las que el gobierno se deslinda en su regulación, para contenidos más formativos y con principios éticos. Trabajar para garantizar y crear estos medios, para que realmente sean para la comunidad, donde todos organizados y propositivos podamos dar continuidad a la educación en la comunidad, dejando de ofrecernos con los programas paternalistas y cosas por el estilo, mejor caminar por una educación que realmente sacuda a Cherán.

Notas:

[1] En referencia de los hechos que marcaron para siempre la existencia, el sentido de comunidad y gobierno, a partir de la madrugada del 15 de abril del 2011. Este día, el péndulo dio vida y orientó una nueva perspectiva de organización y participación social de hombres, mujeres, jóvenes y niños de la comunidad de Cherán. De allí en adelante, retomando

de la memoria la palabra Purhépecha K'eri, Cherani K'eri (Cherán grande). Si alguien desea ampliar la información, puede consultar la mucha información que se ha generado al respecto.

[2] *Uechantani*, palabra Purhépecha que tiene sentido de devolver el apoyo recibido, aunque este apoyo aún no se haya recibido de manera directa.

[3] Usos y costumbres como forma de gobierno, según cita el documento Juicio para la protección de los derechos político-electorales del ciudadano: “Las normas internacionales de derechos humanos, que según lo dispuesto por el artículo 1º constitucional son la ley suprema en el Estado Mexicano, respaldan y amplían el derecho que tienen los pueblos y comunidades indígenas a elegir sus representantes y autoridades mediante procedimientos propios (“usos y costumbres”); pero no sólo eso, también garantizan el ámbito sustancial de la organización social, es decir, el respeto a sus instituciones políticas y jurídicas” (noviembre de 2011).

[4] En esta reflexión valdría la pena retomar la idea de Dewey: “es que el objetivo de la educación escolar es asegurar la continuación de la educación a partir de la organización de los poderes que aseguran el crecimiento. La vida es desarrollo y el crecimiento es vida: 1) que el proceso educativo no tiene un fin más allá de sí mismo; él es su propio fin; 2) que el proceso educativo es un proceso de reorganización, de reconstrucción y de transformación continua” (pp. 51-53).

[5] Cuenta con centros escolares desde educación básica hasta superior y posgrado. Cuatro de educación inicial; uno de educación especial; diez de preescolar; doce de primaria; tres de secundaria; dos de media superior; y tres de educación superior. Datos tomados de Guardián Pulido (2012, p. 26).

[6] Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación. Sección XVIII de Michoacán.

[7] Una frase interiorizada y que permite ver la educación como la sola posibilidad de movilidad, desde sólo la escuela, la que otorga y reconoce valor a los conocimientos que allí se enseña, porque lo demás queda fuera. ¿Cómo revertir el sentido de esta frase que apabulla y duele? Sobre todo si lo observamos desde el levantamiento: “A los mismos jóvenes (a la comunidad), estas acciones les marcan sentidos, y los marca en el cuerpo colectivo [...] son los resquicios de una presencia antecedita por la experiencia, es la apropiación más pertinente de la educación en los siguientes niveles, un desafío hasta lo establecido dentro del ámbito educativo indigenista, razón por la que los ex alumnos-estudiantes se aproximan a lo cotidiano escolar desde su ser Purhépecha, que significa el ser comunero o comunera, ser estudiante, ser hijo e hija, abrir la escuela hasta hacerla pertinente. Es la posibilidad para aprender y comprender la pedagogía con los elementos educativos que aciertan en la comunidad para hacerse escuela, bajo un currículo y contenido más propio, cuya vértice (son los conocimientos que crea la comunidad) es la lengua Purhépecha. Construirse por las acciones que generaron resistencia y apropiación, como una respuesta al sistema educativo” (Silva, 2011, p. 34).

[8] De hablar de la educación intercultural a hacerla (Gasché, 2009).

[9] Desde vivir un levantamiento comunal, tomar la decisión de plantear una definición de territorio específica para este trabajo: “sin ambages, es la casa donde se habita, se nace, se vive y es posible que sea donde muera y el cuerpo nutra otra vida. Es donde termina y comienza la casa, allí mismo donde se entablan relaciones sociales, culturales y con la naturaleza. La casa inicia y termina donde comienza

su defensa cuando, sin permiso se entra quien sea, es motivo de vigilancia, de organización y de ser necesario construir barricadas. El territorio es donde se respira, se imagina, se sueña y se descansa. Es la casa de todos, cuando todos como fogatas estén pendientes y actuantes en preservarla.” (Definición propia Silva, 2011) Transmito esta definición con la intención de contribuir en el debate del método teórico ya iniciado, entre otros por Mançano Fernandes, donde propone una distinción como categorías geográficas entre espacio y territorio, puesto que: “la definición del significado del concepto, es un ejercicio intelectual del movimiento entre lo abstracto y lo concreto, o el movimiento entre método –pensamiento pensante-, teoría –pensamiento pensado- y realidad” (2009, p. 25).

Referencias:

Dewey, John (2004), *“Democracia y Educación”*. España, ediciones Morata.

Gasché, Jorge (2009), *“De hablar de la educación intercultural a hacerla”*. Perú, Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP), En prensa.

Guardián Pulido, Teresa (2012), *“Construcción y aprendizaje de las fracciones en 3er. Grado de primaria en la escuela indígena Erandi”*. México, Universidad Pedagógica Nacional-Unidad 162 Zamora, Michoacán.

Mançano Fernandes, Bernardo (2009), *“Territorio, teoría y política”*. Brasil, Programa de Post-Graduación en Geografía de la Universidad Estadual Paulista – UNESP.

Silva Castellón, Elías (2011), *“Configuración en la escolarización de jóvenes egresados de la propuesta*

intercultural-bilingüe de San Isidro-Región P'urhépecha: pedagogía e identidades lingüísticas y culturales". México, Tesis de doctorado en Educación, Universidad Pedagógica Nacional-Unidad Ajusco.

Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (2011), *"Juicio para la protección de los derechos político-electorales del ciudadano expediente: sup-jdc-9167/2011"*. México, Sala Regional del TEPJF, correspondiente a la Quinta Circunscripción Plurinominal Electoral, Toluca, Estado de México, integrado en el expediente ST-JDC-187/2011

Educación para la autonomía y la defensa de los recursos naturales

*Por Bruno Baronnet*⁹

Muchas felicidades a todo el pueblo de Cherán, a las familias, por el quinto aniversario del digno levantamiento para el derrocamiento del “crimen autorizado” y la reconstrucción de la autonomía. Esta experiencia purépecha inspira a muchas autonomías en el país a través del Congreso Nacional Indígena (CNI) y, sin duda, inspirará a muchos pueblos en la historia de los movimientos indígenas en todo el mundo.

Agradezco también la invitación del Concejo Mayor, aunque no sé si soy la persona más indicada para hablar de experiencias de pueblos a los cuales no pertenezco.

Al comienzo de estos conversatorios, el profesor Gilberto hablaba de la ejemplaridad de Cherán, de un proceso de autonomía política que apenas empezaba. Son fascinantes las estrategias asombrosas que se ponen en marcha en muchos pueblos que luchan por otra educación en América Latina. Decía Gilberto también que la autonomía debe ser integral, pues también debe abarcar la autonomía de la educación. Si no la busca, es posible que sea por este lado –que no parece tan débil– que los “malos gobiernos” puedan atacar a la lucha fundamental de la comunidad, es decir justo por donde se piensa que la comunidad está sólida porque la escolarización se ha expandido. La idea según la cual “tenemos buena educación porque tenemos buenas escuelas”

⁹ Profesor-Investigador del Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana (UV).

puede ser equivocada. En cambio cuando los pueblos son quienes controlan las escuelas y lo que se hace adentro de los salones de clase se abre el camino hacia otra educación, orientada a construir una mayor autonomía y defender los recursos naturales y los patrimonios culturales.

Los niños que entrarán en agosto próximo en las escuelas primarias de Cherán tenían apenas un año de edad el día del levantamiento (aquel 15 de abril de 2011). Tal vez no caminaban, ni sabían que iban a marchar 5 años después con tanta dignidad, como nos mostraron en las calles hoy en la mañana. Si es que ellos no tienen recuerdos personales, entonces toca a otras generaciones el trabajo valioso de hacer memoria propia y hacer historia haciendo educación propia. Ayer, por ejemplo, escuché voces dignas de Cherán que dicen algo que sin duda puede asustar mucho a los poderosos: *“Los niños tienen derecho a conocer la historia, la lengua y los saberes de la comunidad, y entender cómo era antes de hace 5 años y cómo es ahora, porque sus familias y vecinos lucharon, luchan y lucharán.”*

Justo hablando de derechos a la educación de los niños, también este año es el aniversario de la firma de los acuerdos nacionales negociados hace 20 años y 2 meses en Chiapas. A nivel educativo, las autoridades gubernamentales en aquel entonces se comprometieron en los Acuerdos de San Andrés – pero sin seguimiento ni cumplimiento posterior– a asegurar a los indígenas una educación que respete y aproveche sus *“saberes, tradiciones y formas de organización”*.

Como lo menciona el artículo 27 del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (1989), *“Los programas y los servicios educativos deberán desarrollarse y aplicarse en cooperación con los pueblos indios con el fin de responder a sus necesidades específicas.”* El Artículo 14 de la Declaración de Naciones Unidas

sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007) señala lo siguiente: *“Los pueblos indígenas tienen derecho a establecer y controlar sus sistemas e instituciones docentes que impartan educación en sus propios idiomas, en consonancia con sus métodos culturales de enseñanza y aprendizaje.”* Es decir según sus propios modos de gobernarse, los cuales siempre se reinventan de manera pragmática.

En ese sentido, los movimientos campesinos e indígenas de América Latina colocan en el centro de sus demandas la necesidad de defenderse con la educación, de revitalizar las lenguas y culturas propias, pero también la de forjar conciencias étnicas y políticas, influyendo sobre la redefinición de contenidos y métodos pedagógicos permeados por los valores hegemónicos. Aprender a luchar, a entender por qué unos nos dominan y a veces somos sometidos o al contrario, nos volvemos insumisos, entender por qué la indignación es legítima y la organización colectiva es necesaria.

Pero todo ello no se aprende en la escuela, sino en la participación en las asambleas, en las reuniones, en las juntas. Muchos pueblos ya se dieron cuenta desde luego que es la propia educación llamada indígena, urbana o rural, la que está acabando con las lenguas y los saberes propios, como bien lo establece el Plan de Desarrollo municipal de Cherán 2012, reafirmando que: *“La pérdida de la lengua no ha sido remediada con la llegada de las escuelas bilingües, sino que al contrario, a mayor cantidad de escuelas bilingües, mayor el índice de pérdida de la lengua originaria”*. Si la escuela fuera capaz de revitalizar las lenguas al punto de salvaguardarlas, ya se sabría y hoy lo estaríamos festejando. Pero el problema tal vez no sólo es de la escuela en sí, no es el maestro en sí, sino es el sistema educativo dominante. Es una educación del poder, para el poder y por el poder.

Entonces, ¿Qué sería una educación del pueblo, para el pueblo y por el pueblo? En palabras de la Comandante Insurgente Rosalinda (2003), los zapatistas luchan por una educación “concientizada, conciliadora y liberadora, es decir, una educación de acuerdo con nuestra vida, con nuestra cultura y nuestra historia”. Con la implementación de políticas municipales de lo que ellos llaman “educación verdadera”, la lucha por la demanda de educación se concreta en los procesos de afirmación de los derechos colectivos, de los valores y los saberes tradicionales, a pesar de las condiciones de guerra, de recursos materiales limitados, pero hay mucho entusiasmo y muchas ganas de aprender.

Las autoridades de los pueblos originarios han visto muchas veces la educación como una estrategia a la cual hay que apostar para mejorar las condiciones de vida. Por eso lucharon para tener muchas escuelas edificadas en el territorio. Pues en cada levantamiento popular, se empieza a mirar la educación como un arma de autodefensa del territorio, de los recursos naturales y simbólicos, como los forestales en el caso de Cherán.

Hoy en la mañana, en la marcha, los estudiantes de la Normal Rural de Tiripetío gritaron una consigna muy interesante de los profesores mexicanos en lucha, decían: “*Estudiar, aprender para el pueblo defender*”. ¿Qué significa aprender para autodefenderse? Después de recuperar el control sobre los propios recursos del territorio, los pueblos ven a la educación como una necesidad para la cual se requiere movilizar ampliamente. A veces se queda como demanda incumplida por el Estado, pero en muchas ocasiones los pueblos se preguntan cómo reorientar la educación en función de estos objetivos de defensa territorial, es decir ¿y, ahora qué?, ¿qué estamos haciendo? Cultivamos las tierras,

reforestamos los montes y protegemos las aguas, pero ¿qué hacemos para cultivar las mentes y que florezcan conocimientos útiles para resolver nuestros problemas?

A la pregunta “la educación: ¿para qué?”, existe claridad en respuestas de pueblos como Cherán que se levantaron en defensa de sus bienes comunes, de sus tierras, selvas y ríos. Aquí convergen tres ámbitos de inter-aprendizajes que dan sentidos a la educación formal y popular. Primero, se pretende revalorizar determinados conocimientos y valores propios, que fueron ignorados y despreciados por la escuela oficial. Segundo, se anhela revitalizar las lenguas originarias, que han sido casi erradicadas casi por completo en muchos pueblos como Cherán. Tercero, se aspira a la generalización de la educación ambiental, para aprender a conocer y proteger mejor los recursos naturales. Se trata así de reinventar pedagogías pertinentes que sirven para la autodefensa comunal del territorio. Como representante del Concejo Mayor, Pedro Chávez (entrevista 15 de abril de 2016) afirma que la intención es realzar distintos valores primordiales como la “cooperatividad”, o sentido práctico de cooperación mutua (*Jarhojperakua*), que dignifican a Cherán, lo cual es “algo muy valioso que no se aprende en la escuela sino en la vida”, al calor de las fogatas de cada barrio.

Los proyectos educativos de los pueblos en lucha están articulados de manera muy estrecha al plan integral de desarrollo comunitario, como establecen los pueblos originarios de Colombia mediante “los planes de vida” y cómo articulan el sistema educativo propio a dichos “planes de vida” que se modifican al ritmo de las necesidades de su organización. Una vez que está claro el para qué de la transformación de la educación, los pueblos acostumbran redactar sus manifiestos pedagógicos, sus principios educativos,

a menudo después de mucha concertación. Por ejemplo, aquí en Cherán, hace menos de tres años se presentó el valioso Proyecto Educativo de Cherán K'eri, que concibe la educación "como una herramienta que permita trabajar los saberes comunitarios y la lengua indígena locales de manera paralela con los contenidos curriculares de los planes educativos nacionales". Pero "de manera paralela" expresa que es difícil lograr la articulación estrecha entre un proyecto propio y los planes nacionales de estudio en el mismo espacio escolar, con los mismos educadores. Se trata asimismo de reorientar la educación, no tanto dentro sino fuera de las escuelas, para que las luchas y los movimientos se prolonguen, se enriquezcan y sigan siempre más vivos y creativos.

Hay experiencias realmente exitosas fuera de toda escuela, como los múltiples talleres en Cherán, como los recorridos de los domingos, caminando o en bicicleta. También, a partir de un taller de educación ambiental con niños, el Colectivo Angátapu publicó en 2013 este libro hermoso titulado *Conociendo y reconociendo nuestro territorio* con muchas preguntas para que los niños vayan desarrollando un conocimiento crítico. Este material maravilloso es algo muy valioso y tal vez sea uno de los mejores materiales didácticos en educación ambiental hechos desde los pueblos originarios en América Latina. También existen otras nuevas actividades educativas, como algunos talleres de aprendizaje o acercamiento a la lengua purhépecha desde la pintura, que facilita el maestro Elías. Igualmente, se destaca la producción de tarjetas de autoaprendizaje socio natural, con el apoyo de la maestra Ulrike, prefigurando un laboratorio vivo de "milpas educativas".

Sin embargo, también quedan asuntos pendientes en la transformación de la escuela. Una vez que la comunidad está segura del para qué cambiar la

educación, sobresale otra pregunta: ¿Cómo puede operar en la práctica tal transformación profunda? Y ahí empieza “lo bueno”, es decir lo complejo: ¿Quién va a ser el operador de esta transformación? ¿El mismo maestro de la SEP o más bien jóvenes o ancianos? ¿Quiénes y cómo se van a formar estos educadores para atender la educación Otra? ¿Quiénes y cómo los van a evaluar de manera comunitaria? O más bien ¿quiénes les van a llamar la atención si no cumplen con su trabajo? ¿En qué espacios las comunidades debaten y toman decisiones sobre su educación? Es decir, ¿cómo poner en marcha una educación donde el pueblo manda?, ¿cómo garantizar que los maestros vayan obedeciendo a las autoridades autónomas? Porque cuando se pretende cambiar la educación, no sólo se trata de cambiar los temas de estudio, también se trata de cambiar quién enseña, cómo enseña y prepararse de nuevo para lograrlo cabalmente.

Ahora bien, si las autoridades deben sentirse capaces de reorientar la educación, las madres y los padres de familia también deben sentirse capaces de reorientar a los docentes. Si algún funcionario o algún “ignorante” piensa que los pueblos no son capaces de hacer su propia educación, es que a dicho “ignorante” no le conviene, pues daña sus intereses particulares que la comunidad haga su propia educación para su beneficio directo. Pero hay algo más profundo: cuando se duda de la capacidad de los pueblos, cuando prevalecen incertidumbres sobre su inteligencia colectiva, los prejuicios de este tipo comprueban el desprecio racista de la sociedad; quién dice que los pueblos no son capaces, muchas veces expresa el racismo epistémico que estructura las relaciones de poder y de saber. El racismo de Estado se expresa en la apuesta que hace cualquier gobierno ilegítimo según el cual las comunidades no son capaces, son “ignorantes” y son rezagadas. Pero si los pueblos demuestran que todo lo pueden hacer

contra viento y marea, a contracorriente, entonces se gana la batalla de la autonomía: somos capaces de ser autónomos de manera incondicional.

La autonomía educativa supone un cambio radical en la figura del sujeto educador. Por un lado, el Estado no es capaz de brindar con sus docentes una educación que haga revivir las lenguas, los saberes en diálogo estrecho con otros idiomas y otros conocimientos que pueden ser también muy útiles para la lucha. Por otro lado, en las mentes de algunos y luego de muchos comuneros, empieza a brotar la idea de construir una *política comunal de educación propia*. No sería un proyecto más, sino una verdadera política pensada y ejercida de manera democrática, desde los espacios propios y las prácticas significativas de la comunidad; entonces se empiezan a crear modos propios de hacer educación, a través de numerosas asambleas y nuevos cargos, comités, comisiones, etc. El día de ayer, hicimos por ejemplo un recorrido maratónico de tres horas en dos escuelas de educación básica y dos de educación superior con la Comisión de Educación y Cultura junto a otros compañeros del Concejo de Asuntos Civiles. Fue inesperado aprender un poco sobre cómo el pueblo de Cherán se organiza para su Otra educación, junto con personas como Juanita e Imelda, que tienen la suerte de no ser maestras, sino personas que son educadoras permanentes, por ser madres de familia, dignas comerciantes y amas de casa.

Desde una perspectiva autonómica, los jóvenes y ancianos no pueden dejar la educación para la defensa del territorio en manos de profesionistas quienes tienen entre 30 y 50 años, esencialmente en manos de “dizque profes” quienes, por ejemplo, en el Sureste son llamados “mochila veloz”. Ellos siempre usan cualquier pretexto para colgarse la mochila en la espalda y escaparse de los compromisos que

adquieren los adultos comprometidos que buscan fomentar la autonomía de los niños, y que van mucho más allá de la participación en las faenas. En cambio, los docentes conscientes asumen la tarea de fomentar la autonomía política de los pueblos, tarea que no se puede dejar tampoco en manos de los profes por más dignos que sean. Pues muchas veces los adultos que nos sentimos “maestros” de manera arrogante, perdimos este entusiasmo por jugar y aprender junto con los niños. Sólo pretendemos enseñar de manera rutinaria. Se nos olvidó aprender junto con la niñez jugando, pintando, haciendo artes, teatro y deportes.

Los pueblos originarios de las islas del Océano Pacífico, como el pueblo Maorí de Nueva Zelanda, tuvieron la idea de revitalizar las lenguas desde lo que llaman ellos los “nidos de lengua”, que inspiraron luego a militantes de la educación comunitaria en Oaxaca. Consisten básicamente en juntar a los ancianos con los niños más pequeños que no son los “ignorantes” sino los sabios o expertos— para revitalizar la lengua con talleres prácticos y lúdicos. En muchos talleres alternativos, los colectivos de guías son compuestos por jóvenes, quienes con más ganas se ponen a trabajar, pero en realidad se trata de trabajos que nos tocan a todos: hacer educación popular, educación callejera, con juegos y dinámicas para aprender a convivir, a cooperar, a perder la pena o el miedo de auto-transformarse y defender la dignidad de lo propio.

Estas experiencias de aprendizaje comunitario tienen muchas resonancias en el “caminar preguntando” de cada pueblo. Existen muchas pequeñas iniciativas de educación alternativa en numerosas partes del país y del mundo, e incluso dentro una misma comunidad en lucha. Tanto en la escala de un país como México o de un pueblo como Cherán, existe la misma necesidad de unir esfuerzos

para intercambiar ideas y prácticas, para sentarnos a sentir que no estamos tan equivocados o demasiado locos. Hacer una red de experiencias de trabajo o hacer un proyecto de articulación horizontal es revolucionario.

Para aprender de otros, primero requiere sistematizar bien las propias experiencias regionales de Otras educaciones, las que están en los márgenes, en los intersticios. Por ellos es preciso investigar cómo nuestros pueblos luchan desde abajo y tener buena memoria de los proyectos y materiales que nos antecedieron, en los últimos años, décadas y siglos tal vez. Abrir espacios de educación autónoma significa recrear lugares y tiempos nuevos para aprender entre todos, inter-aprender, tener inter-aprendizajes pertinentes y socialmente útiles. Significa también demostrar que ahora no es el poder de arriba que manda en las escuelas, sino la palabra de abajo, entre indígenas, entre todos.

Escuché una vez en Chiapas, hace una década, a una autoridad tseltal que me comentó lo siguiente: *“con nuestras escuelas ya nadie más nos vendrá a mandar”*. Con esta frase, terminé recordando que la marcha de hoy en la mañana, 15 de abril de 2016, ha sido un gran espacio de inter-aprendizajes valiosos donde nadie de fuera llegó a mandar sin obedecer las consignas libertarias de Cherán. Así algunos profesores con mucha dignidad mostraron una manta con una frase inspirada en Paulo Freire, un gran pedagogo del siglo XX –quien tiene mucho futuro en el siglo XXI– quien siempre utilizaba muchas preguntas detonadoras para fortalecer las conciencias críticas de los niños. Este autor de la pedagogía del oprimido, de la pedagogía de la liberación, de la autonomía, de la dignidad, inspiró a estos profesores michoacanos al subrayar lo siguiente en una manta: *“la cultura/ educación no cambia al mundo, cambia a las personas que*

transformarán este mundo”.

Muchas felicidades a todas y todos los Cheranenses por estar cambiando a la educación, para aprender a transformar este mundo desde la defensa del territorio.

Referencias:

Baronnet, Bruno (2013), *“Movimientos sociales y educación indígena en América Latina”*, en Bruno Baronnet y Medardo Tapia (coords.). *Educación e interculturalidad. Política y políticas*. México, CRIM-UNAM, pp. 129-150.

Colectivo Angátapu (coord.) (2013), *“Cherán K’eri. Conociendo y reconociendo nuestro territorio”*. México, Concejo Mayor de Cherán, Consejo de los Bienes Comunes de Cherán, Espacio para la Cultura Ambiental, A.C., Red de Etnoecología y Patrimonio Biocultural de CONACYT, Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Apropiada A.C.

Colin Huizar, Alberto (2014), *“Comunidad, autodeterminación y realidad educativa en Cherán, Michoacán”*. Tesis de licenciatura en Antropología Social, Universidad Autónoma de México-Iztapalapa.

Pinheiro Barbosa, Lia (2015), *“Educación, resistencia y movimientos sociales: la praxis educativo-política de los Sin Tierra y de los Zapatistas”*. México, UNAM.

Geopedagogías de la emancipación social

*Por Lev Moujahid*¹⁰

¡Buenas noches a todas y a todos! Quiero compartirles algunas reflexiones que han sido producto de, en ocasiones, fortalezas que hemos tenido como parte de nuestra experiencia dentro de la construcción del proyecto de educación de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), pero desde luego parte también de nuestras debilidades de las que hemos aprendido, de lo que nos ha hecho falta y de cómo nos vemos en estos procesos educativos en la lucha por el territorio.

Comienzo diciendo que, haciendo una revisión de los historiadores decoloniales, de aquellos que se han despojado de una perspectiva occidentalizada sobre cómo comprender la historia y que han hecho un intento por recuperar lo que hemos sido a lo largo del devenir histórico, he encontrado que estos pensadores coinciden en la idea de que, cuando la invasión europea acontece sobre los territorios o el territorio de *Abya Yala*, se impuesta un sistema político, económico, que no solamente es en estos dos sentidos, sino que es un sistema que tiene una raíz o una matriz colonial y que esa matriz colonial es amplia, es diversa, es una matriz culturalmente eurocéntrica, religiosa, racial, patriarcal, epistémica, monolingüística y también ecocida.

Es así como debemos entender este sistema en el que hoy nos encontramos, que no sólo impuso su raíz colonial, sino que además interrumpió el curso

¹⁰ Docente de telesecundaria, doctor en pedagogía e integrante de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).

y el desarrollo histórico de muchos pueblos que, previamente a la mundialización del capitalismo, tenían cosas comunes y/o compartían cosas comunes; éstas eran justamente la organización y las formas de existir desde las experiencias agrarias y comunales. A partir de esto, los mismos pueblos y en particular los de *Abya Yala* se negaron a adoptar este sistema, se negaron a que penetrara en su seno, en sus propias comunidades.

Los pueblos originarios participaron a lo largo de la invasión, pero también durante la colonización en diferentes revueltas y rebeliones populares, en las cuales fueron protagonistas. Participaron de igual manera, siendo mayoría en la formación de los ejércitos insurgentes en el proceso de la independencia. Se opusieron como un tercer proyecto, sustentado justamente en los principios de la comunalidad, en los principios que orientan las autonomías de los pueblos originarios a los proyectos capitalistas del siglo XIX, tanto al conservador como al liberal; incluso, al proyecto liberal encabezado por los indios domesticados como el del propio Benito Juárez. Además, fueron partícipes del periodo histórico que hoy conocemos como la Revolución Mexicana.

Pero, a pesar de esto y a pesar de no dejar, de no permitir la penetración en el seno de sus comunidades de este modelo de capitalismo de matriz colonial, estos grandes procesos no lograron, digamos, a final de cuentas, recuperar o tener como resultado una sociedad que tuviera en consideración sus formas de resistencia comunal y las viera como una alternativa al capitalismo; salvo algunas excepciones que se han estudiado, como es el caso de la comuna de Morelos, una experiencia de gobierno indígena muy importante impulsada por los Zapatistas en la posrevolución.

Aun en nuestro tiempo, los movimientos sociales, sobre todo aquellos que se han orientado por la ortodoxia marxista o mejor dicho por la ortodoxia de los manuales del marxismo y que se rigen bajo una perspectiva, incluso tergiversada de la propia teoría marxista, no han -e incluyo a la CNTE- comprendido que no sólo son sujetos de cambio los obreros, que no sólo son sujetos de cambio los trabajadores de fábrica, sino que también los pueblos originarios son sujetos de la revolución en este capitalismo de matriz colonial. Sin embargo, estos movimientos sociales, no han podido articular una lucha integral contra este sistema, decíamos racial, patriarcal, ecocida, colonialista, sino que hemos impulsado luchas parcializadas, las cuales no son capaces en cierto momento de enfrentar la multidimensionalidad o las múltiples formas en las que se nos presenta este modo de explotación y dominación.

Nuestra reflexión es justamente que, en este momento, quienes somos parte de las resistencias, quienes somos parte de los movimientos sociales, estamos obligados a repensar lo que somos, a repensar cómo vamos a enfrentar de manera articulada nuestros enemigos en sus diversas formas y, por supuesto, cómo vamos a edificar un nuevo mundo que nos incluya y nos permita vivir, esto es lo que se enfatizaba en el conversatorio anterior, cuando se habló de contexto de la crisis de la civilización.

Para repensarnos, para repensar el mundo y la nueva sociedad, se requiere impulsar proyectos de educación contrahegemónica y que tales proyectos de educación antisistémica o alternativa, no pueden estar separados de nuestra resistencia, no pueden estar separados de nuestras luchas sociales, están necesariamente ligados a ellas, siempre respetando nuestras particularidades y al mismo tiempo tendrán que pensar cómo vamos a romper la matriz colonial

del capitalismo.

No podemos pensar entonces en un proyecto educativo que esté desarticulado de nuestras luchas y resistencias. No podríamos, por ejemplo, querer construir autonomía mientras los niños de nuestras escuelas aprenden los principios de la democracia burguesa o las bondades de un sistema electoral. No podríamos, por ejemplo, pretender recuperar nuestras cosmovisiones y que en las escuelas, en los bachilleratos y en las universidades, sólo se esté estudiando la filosofía occidental y se repita en los cursos y programas que la cuna o el origen de la filosofía está en Grecia, como si nosotros no tuviéramos pensamiento propio. No podríamos, incluso, fortalecer nuestra identidad si se aprende la historia oficial, esa historia en la que nosotros no aparecemos, en la que nos han negado, en la que no está nuestra voz, en la que no están nuestros rostros y que si acaso estamos ahí los pueblos originarios, aparecemos como pueblos sometidos, como pueblos que han sido sojuzgados, sin ninguna posibilidad a lo largo de la historia.

No obstante, un proyecto educativo de esta magnitud, por supuesto que requiere de un currículo para la autonomía y que también necesita de materiales escritos de apoyo para nuestros alumnos, planes y programas distintos; pero, una propuesta de esa naturaleza no puede limitarse a esa experiencia solamente, a una construcción metodológica de nuevos libros de textos alternativos, ni puede pensarse tampoco como una experiencia reducida en el salón de clases o bien, dentro de las propias instalaciones escolares.

Necesariamente, un proyecto de educación contrahegemónica está vinculado a un proceso de recuperación, de defensa, pero sobre todo de transformación del territorio o de un espacio

territorial concreto; ahí es donde nosotros vamos a crear una serie de acciones que permitan cambiar, transformar las relaciones sociales y ambientales que se han instalado desde la lógica destructiva del capitalismo, la misma lógica responsable de la destrucción de la humanidad y de la naturaleza. Si nosotros no vinculamos el proceso educativo a estas defensas y transformaciones del territorio o espacio geográfico concreto, podremos construir, realizar o escribir cosas muy importantes, cosas con una coherencia lógica bastante interesante, pero que no tendrán ninguna trascendencia en el mundo de lo concreto o nuestra vida cotidiana.

Por consiguiente, la escuela no puede ser el único momento de aprendizaje y los libros tampoco serán la única fuente del conocimiento. Cada espacio, cada lugar y cada tiempo donde tiene cabida nuestra lucha, nuestra resistencia, nuestra defensa por el territorio y la construcción de autonomía, tendrá que convertirse en una experiencia pedagógica. La pedagogía tendrá que estar presente cada vez que hacemos una asamblea, en la radio comunitaria, la fiesta, la marcha o el desfile como bien comentaban antes, aludiendo a lo que pudimos aprender de él. Lo que se pudo apreciar en el desfile al que asistimos hoy por la mañana, es una clara muestra de experiencias pedagógicas y aprendizajes, como ya decía el compañero Bruno.

También tendrá que ser un espacio de aprendizaje comunitario; la faena, la siembra, por mencionar tan sólo algunas de las cosas que nosotros vivimos de manera cotidiana, que reconocemos como instrumentos de la lucha y como experiencias de resistencia. Este proyecto no puede ser construido, no puede ser edificado desde la heteronomía, bien lo decía el compañero Pedro hace un rato, un poco más temprano: si bien se puede opinar desde fuera,

si bien se puede aportar desde fuera, un proyecto de esta naturaleza tendrá que ser necesariamente endógeno, es decir, tendrá que emerger desde la autonomía y desde las necesidades de cada una de las comunidades.

Esto es lo que algunos llaman “geopedagogía”; nos referimos precisamente a propuestas cuyos componentes orgánicos, fundamentos, perspectivas, prácticas y teorizaciones no surgen aplicando una pedagogía universal que se preconice; no surgen de una teoría pedagógica que existe fuera del contexto de nuestra comunidad de aprendizajes y que luego se lleva a la práctica, porque resulta después que no es un proyecto propio.

Estas “geopedagogías” emergen desde el intercambio de experiencias de lucha, como lo estamos haciendo en este momento, como lo han hecho los compañeros en los diferentes talleres que se han desarrollado en esta comunidad; surge en la sistematización de lo que somos, en la sistematización de lo que queremos, en la construcción teórica de lo que hemos hecho y en la propuesta también teórica de lo que hemos desarrollado en nuestro movimiento o en nuestra lucha, en este caso por la autonomía y por el territorio.

Alguien podrá decir: “Entonces estás hablando de propuestas pedagógicas aisladas, propuestas pedagógicas que no tienen relación, no tienen validez, salvo para el momento y el espacio para el que se están haciendo.” Nosotros diríamos que no, por el contrario, estas “geopedagogías” van tejiendo concepciones y van tejiendo experiencias que una vez que se encuentren juntas, darán cuerpo a lo que puede ser una “pedagogía pluriversal”, que además estará hecha desde abajo; contrario a lo que estamos acostumbrados y a lo que hemos aprendido en la construcción del conocimiento, no partimos de lo

teórico, sino que partimos de lo práctico y después en la combinación de estas dos cosas, es decir, teoría/práctica para seguir avanzando en la constitución de nuevas formas de hacer educación.

Las “geopedagogías” tampoco se piensan desde la mirada objetiva, desde la mirada de afuera de los investigadores que luego vienen de las universidades, nos observan y dicen cosas de nosotros. Las “geopedagogías” están pensadas en un espacio territorial y ligadas a un movimiento de resistencia o de lucha social, son experiencias que se construyen de manera horizontal, experiencias y propuestas que se construyen en la colectividad, no son propiedad de un individuo, sino que son producto de la reflexión colectiva y una vez que nosotros hemos logrado construir conocimiento, hablamos de saberes comunes, no de saberes privados y particulares, propiedad de alguien en lo individual.

Este asunto del que estoy hablando aquí, acerca de las “geopedagogías”, nos puede permitir la posibilidad de recuperar ese proceso civilizatorio que fue irrumpido por este capitalismo de matriz colonial y en el que estamos obligados a reconocer y recuperar aquellas cosas que quedaron en el pasado, que han prevalecido a lo largo de las resistencias de los pueblos originarios y que se pueden articular como una propuesta nueva de civilización, sobre todo en este momento que es importante no solamente discutir metodologías, sino que es importante discutir qué sentido o qué nuevo sentido histórico le vamos a dar a nuestra humanidad, en el momento preciso en el que estamos a punto de acabar con el propio planeta y con nuestra existencia.

Muchas gracias.

Participación de maestros de la comunidad

Por **Heriberto Ramos**¹¹

Quiero agradecer a las personas que nos visitan, a esta hermosa comunidad de Cherán, un pueblo que históricamente tiene mucha capacidad de organización y que tiene un poder enorme para poder transformar la filosofía que es la que hemos perdido.

Comuneros, comuneras y personas que nos visitan. Hemos escuchado atentamente varias experiencias en el primer conversatorio, en este segundo también, pero yo quiero enfocarme en algo, quiero enfocarme en la tarea que tenemos todos. La tarea que tenemos es enfocar la filosofía del cambio y la transformación, en cambiar nuestra manera de pensar, nuestra manera de actuar, nuestra manera de ser, entregarnos con amor a cada uno de nuestros quehaceres, la mamá a sus quehaceres de la educación y la formación de los hijos, el papá a sus quehaceres de buscar el sustento de la familia, el acompañamiento mutuo que debe haber de los padres con los hijos, el amor y la entrega de todos los que tenemos en las manos a chamaquitos desde nivel inicial hasta los jóvenes de nivel medio superior, para sembrar en sus corazones ese amor por el aprendizaje, ese amor por entender de que tenemos gente con mucho talento, gente con capacidad enorme.

El día de ayer tuvimos la fortuna de asistir a la exposición de pintura y vimos la gran capacidad que tenemos, el día de hoy apreciamos la participación de nuestros niños, de nuestros jóvenes, toda

¹¹ Director de secundaria y comunero de Cherán.

nuestra población y ahorita estamos aquí en este conversatorio donde es importante que vayamos sembrando personas capaces de crear un sistema educativo propio.

Tenemos dos tareas muy importantes; una, continuar con el rescate y recuperación de nuestro idioma, otra, no hacer imitaciones de mapas curriculares de extranjeros que nos han venido a crear la mente individualista. Hemos perdido el control sobre nuestros hijos, hemos perdido la guerra, nuestros jóvenes tristemente se nos están yendo de las manos, están cayendo en las garras de los vicios y como padres no hemos sido capaces de poner un alto, quisiera yo, estas experiencias que nos transmiten las personas que nos visitan, deben ser parte de la herramienta que tengamos que incluir en nuestro trabajo diario, tenemos una necesidad muy grande de continuar construyendo nuestro proyecto de gobierno, este proyecto que nace dentro de la comunidad y que estamos obligados a seguir construyendo todos. ¿Vamos a invitar a aquellos que todavía siguen empecinados en hacer caso a políticas ajenas, a programas de desarrollo ajenos, a políticas de partidos? Yo creo que hay que invitarlos a que se sumen a los trabajos de la comunidad.

Nosotros como responsables del trabajo pedagógico en la comunidad, haciendo un paréntesis, quiero decirles que yo llevo 39 años trabajando con niños y jóvenes, y siempre les he demostrado que sí podemos transformar, cuando yo llegué a Cherán en la escuela secundaria donde ahora estoy, se usaba indiscriminadamente el lenguaje vulgar, la palabra "Wey" se oía por todos lados y hemos logrado desterrar el uso del idioma malsonante, lo desterramos del centro escolar, lo hemos desterrado en gran parte de la comunidad, logramos desterrar los pleitos que había a diario entre los alumnos y alumnas. Ahora tenemos

la tarea de seguir construyendo nuestro proyecto de gobierno, tenemos la tarea de cosechar los frutos buenos de cualquier plan de trabajo, llámese nacional o internacional y, si es bueno y nos conviene, vamos a agregarlo a lo que nosotros sabemos hacer, nosotros sabemos qué es lo que le sirve al joven, qué es lo que le sirve al niño para enfrentar la vida y, eso nos debe dar la herramienta para ser capaces de trabajar cuidando la filosofía de ponerle amor al trabajo, amor al estudio y a cada una de nuestras acciones dentro y fuera de los espacios de la casa.

Hacemos un llamado a todos los que están aquí, esta no es una tarea nada más de la comunidad de Cherán, es una tarea de todos los que vivimos en esta patria, esta patria que muchos dieron su vida para tenerla, con problemas pero la tenemos y estamos llamados a transformarla, a ayudar, a poner nuestro granito de arena.

Quiero comentarles y le comento al compañero que viene de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE); desde el 2002 diseñe un mapa curricular para la asignatura de matemáticas de acuerdo a lo que he vivido yo como maestro, pero nunca pude hacer que nuestra sección XVIII me diera 15 minutos para conocerla, lo planteamos a la Secretaria de Educación del Estado de Michoacán (SEE) y tampoco. Después me enteré que si no entra por los filtros del gobierno no mas no entra, pero nosotros sí la podemos implementar aquí donde tenemos en nuestras manos a nuestros chamacos, sí la podemos hacer. Entonces lo que mencionaba el compañero es muy cierto, aquí en nuestras manos, lo que podemos modelar nosotros, vamos a hacerlo.

Hago el llamado y la invitación a nuestros compañeros maestros, a los padres de familia, a que juntemos los esfuerzos y que luchemos por ir transformando aquello que nos hace daño. Tenemos

fenómenos que nos están haciendo daño y que no hemos querido abrir los ojos para cambiarlos y cancelarlos, seguimos cayendo en errores y si no le ponemos el 100 por ciento a todo lo que hagamos, vamos a encontrar muchos enemigos que quieren que nuestro sistema de gobierno no prospere, estamos todos llamados a seguir construyendo, los invitamos a todos; a los niños, a los jóvenes y aquellos que son indiferentes a que hagan un acto de reflexión ¿Qué mundo nos espera? Están nuestros niños chiquititos ¿Qué van a vivir? ¿Qué les espera? Si no hacemos nada, no vamos a desterrar esos hábitos que nos traen de costumbres extranjeras y que hemos escuchado lastimosamente y tristemente que nuestros jóvenes escuchan pura música que no saben que dice y no apreciamos nuestra música mexicana, nuestra música tradicional.

Tenemos una gran tarea, tenemos una gran labor, ojalá que esto, como decía uno de los expositores, es apenas el principio y creo que tiene razón, pero todos, yo sé que todos los que estamos aquí, vamos a seguir sembrando, todos los que estamos aquí dando nuestro granito de arena vamos a seguir poniéndole todo el amor al trabajo, todo el amor a la organización y el respeto a nuestros Concejos, a nuestro Consejo Mayor de Gobierno Comunal y a los Concejos Operativos. Sabemos que a muchos de ellos les falta experiencia, pero vamos a ayudarles, vamos a ayudar, vamos a cooperar, para que encabecen, para que salgan adelante.

Les agradezco mucho su paciencia y su atención. Ojalá que sigamos caminando, construyendo nuestro lindo y hermoso pueblo de Cherán.

Gracias.

El control comunitario de la educación para crear un mundo nuevo

*Por Raúl Zibechi*¹²

Buenas noches a todas y todos los compas de Cherán. Les envió un fuerte abrazo y felicitaciones por este quinto aniversario que están festejando y recordando.

Me han pedido que hablara un poquito sobre el tema de luchas comunitarias vinculadas al tema de la educación y se me viene a la memoria un ejemplo muy importante que sucedió en Bolivia en la década de 1930. Que es la escuela comunitaria de Warisata. Esta es una escuela que está situada en el altiplano de Bolivia, cerca del lago Titicaca, a 4,000 metros de altura. Los indígenas llevaban décadas luchando por tener acceso a la educación, porque los hacendados les impedían acceder a la escuela, porque los indígenas al conocer la lengua castellana o la castilla como dicen ustedes, podrían litigar en los tribunales por sus tierras comunitarias, las cuales les habían sido arrebatadas por los caciques, por los hacendados.

Entonces empezó un movimiento por la educación y ese movimiento por la educación, tuvo en los años 30 un feliz momento que fue cuando se encuentran un maestro ya formado en la educación y un dirigente comunitario, de nombre Avelino Siñani y los dos juntos comienzan la experiencia de Warisata. La experiencia de Warisata duró una década, más o menos. Hasta que los hacendados destruyeron la escuela indígena.

Ahora, ¿Qué era la escuela de Warisata? Bueno primero de nada, era una escuela que fue diseñada

12 Periodista y militante social uruguayo. Colabora con organizaciones sociales, barriales y medios de comunicación alternativos.

y construida por las comunidades. Los comuneros traían el barro, traían la cal, traían la madera de sus comunidades, a veces recorrían muchos kilómetros y ellos iban juntando los materiales. La escuela de Warisata fue una escuela que fue construida con sus propias manos de los comuneros y además fue una escuela que en las comunidades, en las asambleas, se decidió que tenía que tener dos pisos porque tenía que ser más alta que la iglesia del pueblo. Era una lucha de poder, de oponerse a la Iglesia que tenía el mayor poder en ese momento.

Y en esa escuela, los hijos de los comuneros llegaban y vivían ahí, pues eran internos. Y recibían una educación, una formación que era en las aulas pero también era en el campo. O sea la escuela tenía un gran predio abierto, los alumnos daban clase y lo hacían seguido a cielo abierto, se bañaban en los arroyos -a pesar de ser muy frío-, hacían tareas agrícolas, aprendían las labores del campo, o sea no era una escuela sólo de silla y pizarra, así como aula. Era una escuela de campo, de vida, porque eran hijos de comuneros.

Pero lo más importante para mí, es que esta escuela era administrada por la asamblea de las comunidades, que se llamó Parlamento Amauta o parlamento de los maestros. Los maestros eran los propios comuneros, los sabios de la comunidad, en aquellos tiempos los hombres más viejos eran los sabios. Entonces la escuela contribuyó a que la comunidad se reorganizara y creara un parlamento regional de muchas comunidades. Y esto es importante porque fue el comienzo de una re-organización muy profunda del movimiento indio en esta zona del lago Titicaca, en el altiplano Aymara de Bolivia.

Y a partir de este momento que mencione de las comunidades, se crean mercados campesinos, sin coyotes, en el cual el campesino vendía directamente su producto a otros campesinos. Entonces también el

poder indígena, del parlamento amauta, contribuye a mejorar la economía. En la escuela hacen materiales de construcción que permiten que las casas de los comuneros mejoren en calidad. No sólo era la educación, era toda la vida. Hacen deporte, fomentan el deporte. Hacen fiestas, fomentan el carnaval Aymara que es muy importante. Y comienzan a ir a otras comunidades de Bolivia a formar a otros campesinos en la idea de esta educación comunitaria.

Lo más importante para mí de todo este proceso es, lo que ahora se diría el empoderamiento de las comunidades. Que la escuela fue una instancia de fortalecer el poder de las comunidades. No era sólo una pedagógica/educativa. Por supuesto que sobre la pedagogía, la asamblea tenía mucho que decir, porque no era una escuela separada de la comunidad, era una escuela de y para la comunidad. Y esto es algo excepcional. El gobierno de México en esa época de Lázaro Cárdenas, apoyó a esta escuela de Warisata y envió fondos, a tal punto que se logró construir lo que se llamaba el pabellón México. Y era una escuela autosuficiente, como una comunidad, los colchones los hacían ellos, las camas de hierro las hacían ellos, la limpieza la hacían los alumnos, es decir era una escuela integral. Es decir, que abordaba todos los aspectos de la vida y que estaba al servicio de sus comunidades.

Años después, a finales de los años 30, el poder hacendal que se sintió lógicamente cuestionado por Warisata, dio una especie de golpe de Estado y destruyó la escuela de Warisata. Pero Warisata ya había sembrado una semilla, y esa semilla fue la Revolución de 1952, que fue una revolución popular, minera, obrera, campesina, indígena que derrotó al ejército de la oligarquía. Impuso la reforma agraria, impuso la construcción de las escuelas en las comunidades y fue un cambio muy importante para

Bolivia la Revolución de 1952, fue la modernización de Bolivia.

Entonces pese a que formalmente la escuela fue destruida, lo que sembró la escuela perduró y perdura hasta nuestros días. Entonces Warisata es una referencia ineludible, fundamental para cualquier proceso educativo y una de las semillas que nos dejó, es que la educación liberadora no es una cuestión de pedagogías, no es una cuestión técnica, es una cuestión política en la cual lo fundamental es quien tiene el poder en el lugar donde se enseña, quien toma las decisiones, quien ejerce la capacidad para decidir incluso en el currículo qué se enseña y cómo se enseña. Porque las comunidades saben, porque durante siglos han pasado sus saberes de generación en generación. Entonces las comunidades tienen saberes. Eso no quiere decir que los saberes, las pedagogías que traían los maestros que habían estado en la Unión Soviética en esos años no sean importantes, si lo eran, pero no como imposición sobre los pueblos, sino como mestizaje de saberes que fue lo que permitió una experiencia tan rica como Warisata.

Lamentablemente fuera de Bolivia, incluso en parte de ese país, la experiencia de Warisata no tiene la repercusión que debería tener y entre los movimientos populares con los que he tratado, lamentablemente tampoco. Pero yo creo que tenemos que trabajar, y esto es un pequeño aporte a través de Cherán, para recuperar la experiencia de Warisata. El día que pueda estar en Cherán y espero no sea muy lejano, yo tengo algunos materiales gráficos que puedo compartir con ustedes sobre esta experiencia de Warisata que fue tan interesante, pues es una experiencia de revolucionarización del sistema educativo a través del poder de las comunidades, como poder popular, poder indígena, como saber

indígena, clave para mover el sistema educativo de lugar, de la reproducción del Estado en lo que está hoy metido.

Bueno eso es lo que les quería compartir sobre Warisata, supongo que en México debe haber memorias sobre Warisata, porque ya dije que en México está implicado en el tema y me parece que sería una buena cuestión que los y las mexicanas conocieran un poco más lo que fue la escuela comunal de Warisata.

Muchas gracias.

Mujeres y Territorio: Tejiendo luchas

Defender el territorio, defender la vida: Tarea de las mujeres

Por **Fernanda Martínez**¹³

Buenas tardes compañeras y compañeros.

Me siento muy emocionada de poder compartir con ustedes este espacio, no sólo porque es un día sumamente importante para la comunidad y para las y los que acompañamos esta lucha, sino por tener la oportunidad de compartir con mujeres tan luchadoras como las que se encuentran acá, que desde sus distintas geografías, se organizan para defender el territorio.

Porque sabemos lo difícil que es en este momento luchar en defensa de nuestros territorios. En este momento en que todos quieren echar mano de su riqueza natural. Ya lo vemos aquí, “los malos” queriendo arrasar con los bosques, casi logrando acabar con ellos en un gran porcentaje. Pero lo que no debemos dejar de lado, es el gran esfuerzo por acabar con esta guerra, este esfuerzo que acá vemos convertido en realidad y que no debe parar.

Cabe destacar que la guerra contra la *Madre Tierra* (*Nana Echerí* en Purhépecha) no sólo se da acá, pasa en todos lados, pero hay muchas que, organizándonos podemos detener esta barbarie. Y muchas de las que encabezan las luchas contra estos grandes monstruos; ya sea el Estado, la delincuencia organizada o las transnacionales coludidas con el Estado, son las mujeres.

Como por ejemplo, el caso de la compañera

¹³ Antropóloga, feminista y activista social en la periferia de la Ciudad de México.

Máxima Acuña, quien viviendo en una de las zonas más remotas de Cajamarca, a 4,000 msn. en el Perú, defiende la bella Laguna Azul que se encuentra en su territorio, acechada por la minera Yanacocha, la segunda mina de oro a tajo abierto más grande del mundo, que de manera sistemática intenta arrasar con los cerros y hacer uso del agua de la laguna para tirar sus desperdicios tóxicos. A pesar de todo lo anterior, Máxima ha logrado resistir a los embates que ha hecho la empresa multinacional por la vía legal para despojarla, argumentando que ella y su familia invaden un territorio que no les pertenece. Sin embargo, su lucha ha logrado que el gobierno e instancias internacionales, reconozcan su derecho de vivir en dichas tierras.

Otro ejemplo maravilloso es el de Francisca Ramírez, mujer campesina de Nicaragua, quien fue elegida por las y los demás campesinos como vicecoordinadora del Consejo Nacional para la Defensa del Agua, Lago y Soberanía. Aquí se encuentran resistiendo ante la expropiación de sus tierras para la creación del canal interoceánico financiado por empresas chinas que sólo traerán beneficio para ellos y dejarán sin tierra a las y los campesinos.

Como estos casos hay muchos en toda nuestra *Abya Yala*. Ahora bien, recordamos con tristeza el cobarde asesinato de la compañera Berta Cáceres, indígena Lenca de Honduras, feminista y coordinadora del Consejo Cívico de Organizaciones Populares de Honduras (COPINH), a quien para poder acallar su lucha le fue arrebatada la vida, esa vida que dedicó a la lucha contra las transnacionales y en defensa del río Gualcarque. En lugar de matar a Berta Cáceres, la multiplicaron, haciendo llegar su voz y la de su pueblo a todo el planeta.

Esta es una pequeña muestra de las experiencias de lucha y resistencia que algunas mujeres están

llevando a cabo en el continente, pero como éstas hay muchas más, como la que viven a diario las mujeres de Cherán K´eri.

Es por todo esto, que este conversatorio resulta de gran relevancia, ya que pretende ser un espacio para escucharnos y reconocernos entre todas y todos, a partir de la experiencia de las mujeres que hoy nos acompañan, no sólo en este espacio, sino en todas las que estamos aquí, hablando, escuchando, leyendo. Estamos convencidas de que un proceso autonómico como éste, también tiene mucho que aportarnos para re-pensar nuestras formas de relacionarnos entre hombres y mujeres.

Por último decir que, muchas de las que estamos aquí, agradecemos profundamente por esta lucha que han impulsado las mujeres de Cherán, porque nos hacen creer que es posible construir Otros mundos y tejer otras redes.

Gracias.

Cherán, una contribución a las luchas emancipatorias del siglo XXI

*Por Alicia Castellanos*¹⁴

La lucha del pueblo -particularmente de las mujeres de Cherán-, en defensa de sus bosques, es un aporte al acervo de experiencias y formas de gobierno autónomo que se extienden durante este siglo XXI, en el contexto de la crisis civilizatoria que vive la humanidad. Agradezco la invitación para compartir y acompañar este conversatorio sobre el Quinto Aniversario de la Lucha por la Defensa de Nuestros Bosques, un aniversario particularmente significativo por tres razones fundamentales:

La primera, es que este 5to Aniversario del inicio de su lucha en la historia reciente es un triunfo invaluable del pueblo de Cherán, que en respuesta a las múltiples formas de violencias desplegadas por el gobierno, los partidos políticos y el crimen organizado, los sicarios y saqueadores, para apoderarse de su territorio, decidió defender su bosque y su dignidad, una prueba irrefutable que la unidad de un pueblo, de sus mujeres y hombres, puede ser una fuerza indestructible para construir alternativas y rehacer sus formas de vida comunitaria, un patrimonio fundamental de sobrevivencia y de esperanza de otro mundo posible.

La segunda razón es que, en el contexto mundial y nacional de la crisis económica del sistema capitalista, esta experiencia de autogobierno se convierte en un símbolo de las luchas de los pueblos originarios, de las fuerzas emancipatorias de mayor potencial en los

¹⁴ Profesora-Investigadora del departamento de antropología social de la Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa (UAM-I).

ámbitos nacional y mundial.

La tercera es que, en esta lucha, la comunidad hace un reconocimiento a la capacidad y participación de las mujeres de Cherán, que irrumpen con extraordinario protagonismo en la vida y el destino de su pueblo, en la política, la Asamblea, la defensa de la vida y el horizonte para las generaciones venideras, que es ya un signo en las luchas libertarias de fines del siglo XX y del siglo XXI.

Así que nos conmueve profundamente estar en este 5º Aniversario por la vida y contra la destructividad intrínseca del sistema social capitalista en el que está inmersa la humanidad. En esta sociedad mexicana, colmada de violencias de todo orden (estructural, simbólica, racista, de género, política, urbana), este logro y esta compartición son un privilegio, gracias a su voluntad para detener la violación de sus derechos colectivos e individuales, y de reestablecer sus formas de autogobierno por usos y costumbres con sentido democrático.

La defensa de sus bosques por el pueblo de Cherán, es estratégica para la continuidad de los pueblos y sus culturas en un tiempo de despojo de territorios, porque la organización comunitaria representa un obstáculo para la expansión del capital y un modo de relación diferente con la naturaleza y de vida distinta.

En tanto que la lucha es por la defensa de los bosques y del territorio, es necesario recordar que el territorio ha sido definido y delimitado de diversas formas en la historia y por distintos poderes. Primero, por los pueblos originarios, por quienes lo han habitado por largo tiempo, luego por el Estado colonial y el Estado nacional, y en estos tiempos, por estudiosos de las especificidades y procesos de transformación de los territorios. Así que, para este conversatorio, recupero una concepción que desarrolla Alicia Barabás para pensar la relación histórica del pueblo con su

territorio, quien denomina etnoterritorios, a los habitados por grupos etnolingüísticos y la expresada por sus pobladores en el contexto de las políticas neoliberales.

Es cierto que el territorio se piensa con frecuencia sólo por su geografía, sus ríos y manantiales, montañas y bosques, pero éste no es sólo naturaleza, está habitado por sus herederos, que lo han ocupado y conocen, nombran y usan, preservan o depredan, defienden, cuidan y protegen. El pueblo de Cherán ha marcado su territorio por medio de símbolos y rituales, nombres, referencias, lugares sagrados (cerros y cuevas, fuentes de agua), “concepciones y creencias de profundo contenido histórico y emocional, [...] para sustentar un modo de vida, y continuidad de un pueblo”. El territorio es pues culturalmente construido por la sociedad, a través de discursos y prácticas no exentos de contradicciones internas. Quienes lo habitan, lo consideran como propio”, y conocen “las fronteras internas [...] y las fronteras interétnicas, los “lugares próximos a la experiencia” [1].

Luego, entonces, cada cultura desarrolla formas específicas de “apropiación medioambiental”, esto es, el pueblo que habita, usa y significa el medio de una manera distinta, por ello, sustenta y “convierte la naturaleza en territorios”, posee conocimientos del medio ambiente, la biodiversidad y los ecosistemas, de un gran número de plantas y hierbas medicinales, de animales, de suelos agrícolas, es pues un medio para la supervivencia y, sin duda, para un desarrollo sostenible [2]. El pueblo de Cherán posee todos estos saberes y ressignifica y siembra miles de árboles para reforestar, modifica el paisaje de la tala y la quema de árboles que dejaron los depredadores, prueba de la violación de sus derechos y de lo que no deberá volver a suceder.

Lo que Barabás denomina “etnoterritorialidad simbólica”, refiere a las imágenes según el modo de cada cultura, visión del mundo y ritualidad, también con marcas de “las categorías del Estado”, desde tiempos pre-coloniales, de la conquista y colonia que se reproducen y transforman en el tiempo y que resultan de la “interrelación” entre los símbolos y los conocimientos y usos de la naturaleza, [lo que] hacen posible la “supervivencia colectiva” [3].

Es este pues un concepto de territorio que subrayamos para pensar el significado que guarda la defensa de su territorio. También, esta reflexión sobre la relación de pueblos originarios y su territorio es precisa porque el ordenamiento y sistematización de los saberes y conocimientos, marcas y símbolos, son una herramienta fundamental para lograr su reconocimiento y legalización como territorio de pueblo originario.

El avance del capitalismo en el territorio nacional y en los territorios indígenas pone en riesgo esta relación entre naturaleza y sociedad, que guardan y resignifican particularmente los pueblos originarios. El concepto de espacio y territorio para el capitalismo es radicalmente distinto, la forma en que lo organiza, explota y utiliza, corresponde a una cultura y un sistema social que separa naturaleza y sociedad. El espacio y territorio son pensados para la expansión del capital, de los cultivos transgénicos, las corporaciones eólicas, como si éste tuviera existencia en un vacío, y la naturaleza fuera una fuente inagotable de recursos explotables, mercancías para el mercado capitalista, objeto de apropiación privada, a costa del despojo, violación de otros derechos y destrucción de modos de vida. Es desolador mirar paisajes terráqueos y marinos devastados en grandes extensiones de territorios, de los que han sido despojados sus moradores, en tantas latitudes del planeta, por las

explotaciones indiscriminadas, destruyendo especies por la contaminación producida por los desechos de las explotaciones y producciones, que pueden causar la muerte por tristeza, como ocurrió con un anciano al encontrarse con la devastación del bosque de Cherán.

El mapa del planeta, y particularmente de los países menos desarrollados desde el punto de vista capitalista, es desolador, aparecen grandes extensiones desforestadas y desérticas, poblaciones con carencias de agua y víveres; la disputa por el territorio y sus recursos es un fenómeno mundial, en el Medio Oriente, África y Asia, donde los pueblos resisten y defienden su patrimonio de los megaproyectos empresariales, transnacionales, nacionales, de la apertura de tierras a la expansión territorial corporativa por el petróleo, el cultivo de la palma aceitera, el aguacate, hidroeléctricas, carreteras; los que avanzan por medio de guerras neocoloniales, imperialistas y despojos. De igual manera, el atlas de nuestro territorio nacional está siendo transformado; piénsese en las explotaciones mineras, ríos y aguas contaminadas por sus desechos tóxicos en Oaxaca y Guerrero, por la exploración y extracción del suelo y subsuelo, en Chiapas, el Estado de México, Morelos, Sonora y Baja California.

En esas dimensiones, la defensa de territorios y recursos se expande, en una relación desigual porque la tecnología de los Estados es cada vez más poderosa y sofisticada. Pero en la historia, muchas resistencias y luchas de los pueblos en condiciones extremadamente adversas, han logrado detener el avance del capital y la violencia. Es cuando los pueblos se levantan en tiempos de crisis, un ciclo recurrente en la historia de la humanidad y en México, cuando se ha llegado a los límites posibles de la dominación y la explotación.

Cherán es una experiencia que demuestra que es posible impedir la destrucción; los testimonios, a través de las voces e imágenes de sus protagonistas cuentan la historia de explotación del bosque por la fuerza del mercado capitalista, su devastación en un 80% de su territorio, la dimensión de su destrucción, el significado de la naturaleza para el capital y el talador y la profundidad del daño para la vida del pueblo de Cherán. Los testimonios y relatos de los tiempos de violencia y miedo sembrado por los taladores entre la gente, expresa el dolor y daño que provoca este modo de desarrollo del capital neoliberal, la ambición desmedida de los empresarios, criminales y sicarios, del Estado, para apropiarse de su territorio y de sus bosques, del control de la vida del pueblo, de sus espacios públicos y colectivos, de sus pequeños negocios y trabajo, de sus vidas.

El significado de la lucha y defensa de territorio por los pueblos indígenas debe ser valorado en su justa dimensión para reconocer sus aportaciones a las estrategias contrahegemónicas que se despliegan y las venideras. El pueblo de Cherán y sus mujeres están enseñando otras formas posibles de gobernar, de comunidad, de valores, de relaciones de respeto y reconocimiento en la diferencia entre mujeres y hombres, de vida digna.

La comunidad y su autogobierno por usos y costumbres son un patrimonio para la sobrevivencia, y para pensar otras formas de organización de la vida en sociedad, en colectivo, de otra manera de hacer política, dado el agotamiento de las formas de representación dominantes que descansan en los valores de la modernidad, centrados en el individuo. Son una herramienta que desafía la violencia estructural y destructividad del sistema dominante, y la posibilidad de una democracia más participativa, que moviliza todos sus recursos

culturales y humanos para construir y no destruir. La defensa de lo propio se potencia con la contribución de todos. En esta sociedad patriarcal que vivimos en el ámbito mundial, la ruptura del patriarcalismo se profundiza en las luchas de pueblos, en que las mujeres participan; el valor, la valentía, la capacidad, la inteligencia, la osadía, la fuerza, negados y reconocidos excepcionalmente en la historia, no son atributos exclusivos de los hombres, las mujeres de Cherán, las mujeres Zapatistas, las mujeres de la CRAC en Guerrero, y en tantos casos de luchas históricas y contemporáneas.

Es una cuestión estratégica analizar, prever, adelantar la posible acción del Estado y de las clases dominantes, del capitalismo en esta fase de acumulación por despojo, tal como lo han propuesto los Zapatistas en *El Seminario de Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista*. La necesidad de profundizar en el conocimiento de cómo avanza el poder y el capital, saber qué se avecina, hacerse de conceptos que nos aclaren, instrumentos de análisis para entender las estrategias de poder.

Un desafío es evitar el aislamiento político, acceder a fuentes de información que no desinformen, desarrollar la autonomía, fortalecer la unidad dentro y fuera, con otras fuerzas que han emprendido este camino, como los Zapatistas en Chiapas, que desarrollan su autonomía, los Wirarikas de Jalisco y Nayarit, que defienden sus lugares sagrados de su territorio histórico, los Yaquis de Sonora, sus ríos y su territorio, los Huaves y Zapotecos del Istmo de Tehuantepec, que se oponen a las plantas eólicas.

La Campaña en Defensa de la Madre Tierra y el Territorio que despliegan 179 comunidades y organizaciones es una expresión de la dimensión del despojo que acontece en todo el territorio nacional, y del tamaño de la lucha a desplegar. Es preciso conocer

la geografía de las luchas en el territorio nacional, en América Latina y otras partes del mundo, no sólo para saberse parte de un esfuerzo de muchos, que fortalece la lucha propia, pero también para hermanarse con otros pueblos que viven experiencias de despojo y violencia, para pensar en la inminencia de luchas más grandes de los pueblos.

Si juntamos las memorias, testimonios y experiencias de tantas luchas y, específicamente, las de las mujeres, en los grandes momentos de las historias nacionales, regionales y locales, escribiríamos todas (os) una historia gigantesca y dejaríamos una hermosa herencia a las generaciones venideras, junto con la transmisión de las tradiciones culturales, lenguas y costumbres. Pero este legado se puede dejar, si juntamos hoy todos nuestros esfuerzos, saberes y corazones y nuestras luchas para defender los patrimonios de la humanidad. Si no dejamos apagar las fogatas, y hacemos una grande, tal como nos han enseñado las mujeres de Cherán.

Así se refrenda un compromiso, una solidaridad, la defensa del territorio de Cherán, que resuenen más allá de sus confines, como las campanas del 15 de abril de 2011.

Notas:

[1] Alicia Barabás (2014), *“La territorialidad indígena en el México contemporáneo”*, pp. 437-452.

[2] Alicia Barabás (2014), *“La territorialidad indígena en el México contemporáneo”*, pp. 437-452.

[3] *Ibid.*, pp. 437-447.

Referencias:

Barabás, Alicia (2014), *“La territorialidad indígena en*

el México contemporáneo". Chile, *Chungara*, Revista de Antropología Chilena, vol. 46, no. 3.

Castellanos Guerrero, Alicia (2014), "*Violencia, racismo y rebeldías*". Versión revisada de la ponencia presentada en el Simposio Violencia, Cuerpo y Racismo, Congreso Internacional de AHILA, Berlín.

EZLN (2015), "*Seminario del Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista Tomo I*".

Buscando reciprocidad entre palabra y acción para seguir ombligadas a la Madre Tierra

Por Vilma Almendra¹⁵

Buenas tardes a todas y a todos. Les agradezco a los compañeros y las compañeras de esta linda lucha que se ha levantado desde Cherán. A todas y todos los que están ahí sentados y aquí sentadas y sobre todo a nuestros espíritus de la *Pacha Mama* que nos han permitido estar aquí, vernos, sentirnos, encontrarnos y desde la palabra que se puede intercambiar, tratar de tejernos para la vida y para la defensa de los territorios todos.

Agradecerle a esos y a esas que se han ido adelante de nosotros y nosotras, todas esas y esos muertos que aunque están enterrados, ese espíritu de lucha, esa valentía y esa fuerza, es la que nos ilumina el horizonte que está aquí presente, esas muertas y esos muertos están aquí. Aquí está Bety Cariño, aquí está Berta Cáceres y todos y cada uno de los que ni siquiera conocemos sus nombres, ni sus luchas, ni sus territorios, entonces gracias a ellas y a ellos estamos aquí nombrándolos y tratando de nombrarlas desde lo poco que podemos hacer, desde la palabra.

Como el tiempo es corto, solamente quisiera nombrar tres partes; una, desde la poca experiencia que tengo, compartir cuál es la concepción que tenemos sobre la *Madre Tierra* y como está siendo amenazada o desterritorializada por el capitalismo. Dos, cómo ante esa muerte que se impone, nosotras y nosotros, todas y todos estamos tratando de territorializar la

15 Indígena Nasa-Misak, comunera del norte del Cauca en Colombia. Integrante de Pueblos en Camino.

vida desde nuestros haceres cotidianos y de largo aliento. Y tres, algunos desafíos concretos para las luchas y procesos que tenemos.

Madre tierra, nuestra matriz en riesgo

Lo primero que quisiera nombrar es la *Pacha Mama*, que en Nasa Yuwe, nuestra lengua, la llamamos *Uma Kiwe* y aquí en Purépecha nos dicen que se dice *Nana Echeri*. Nuestra *Pacha Mama* para nosotras y nosotros es la dadora de vida, la gestora de tejidos de vida, la paridora de alegrías, la matriz de todo lo que nos permite ser, tener y seguir buscando equilibrio y armonía entre nosotras y nosotros. *Uma Kiwe* es la que facilita que eso que llamamos territorio, como lo ha nombrado una compañera nuestra del Cauca, Yamileth Nene cuando dice que es: “*el lugar donde habita el pensamiento*”, se teja a otros y con otros, donde la palabra y la acción se encuentran y caminan para defender la vida toda. Entonces la *Pacha Mama* es la que propicia, la que facilita, la que canaliza los flujos de vida para tejer diversos territorios que permiten nuestra existencia.

Recuerdo a una mayora Nasa que del 2004 al 2008, antes de que empezáramos a caminar más de 80 000 indígenas de Colombia en lo que el mundo conoció como la Minga de Resistencia Social y Comunitaria, nos dijo en una asamblea: “*Porque tenemos tierra podemos pensar*”, ella también estaba aludiendo al territorio. Precisamente porque recuperar la tierra del 70 al 90 nos permitió no solamente satisfacer nuestras necesidades materiales de vida, sino también y al mismo tiempo, nuestras necesidades espirituales y culturales, sin separar pensamiento intelectual y práctica, sino tratar de irlos armonizando desde el trabajo de la minga (acción colectiva para beneficio común), desde el trabajo de la asamblea comunitaria y desde el trabajo del día a día que tejen sobre todo las mujeres desde las cocinas, desde el fogón, desde lo

que hemos visto aquí en las fogatas, porque nos han contado las y los compañeros de aquí de Cherán, que en el primer año que fue más fuerte el levantamiento, mientras que en las fogatas las mujeres estaban todos los días, los hombres que estaban en las barricadas se turnaban, las mujeres no tenían tregua, las mujeres todos los días de ese año se sentaron a tejer palabra y acción, a cocinar la lucha y se levantaron en valentía desde la cocina.

El fuego, el padre fuego, no solamente aquí en Cherán, en toda *Abya Yala* ha alimentado la lucha, la cultura, la espiritualidad y la resistencia de todos los pueblos del mundo. Entonces vemos cómo está articulado este fuego con la palabra y la acción desde la *Madre Tierra* y cómo es que esa *Madre Tierra* es la que finalmente nos permite los flujos de vida de los territorios y esa conexión que tiene que haber entre ellos.

La otra parte es que esta *Pacha Mama*, esta *Uma kiwe*, esta *Nana Echeri*, está siendo desterritorializada, como lo nombraba nuestra compañera Berta Cáceres, por “*un sistema capitalista, racista y patriarcal*” que nos está matando no solamente con bombas, no solamente con extractivismo, no solamente con transgénicos, no solamente con glifosato, no solamente con mercurio, no solamente con monocultivos, que de hecho lo está haciendo, sino que también nos está matando con nuestras propias acciones internas que son contradictorias y como dice Silvia Rivera Cusicanqui: “*son el colonialismo y autoritarismo interno*”. Así cuando no sabemos enfrentarlo ni reconocer a nuestro enemigo interno ni reconocernos en esa hidra que tenemos adentro, terminamos haciéndole el favor al modelo. Como nos decía a la hora de la comida, un compañero del Concejo de Honor y Justicia de acá de Cherán: “*es que nosotros somos producto de este sistema y reconocerlo es difícil*”, pues a pesar de que estamos en

la lucha creemos que estamos haciendo cosas otras y de hecho las hacemos, pero somos patriarcales, a veces somos racistas, a veces somos sectarios y a veces nos creemos la vanguardia también. Entonces es necesario saber cómo desde adentro podemos reconocer eso que desde afuera llega y cercena, coopta, interrumpe y rompe, pero también cómo desde adentro facilitamos y permitimos esto. Es un desafío muy grande, porque está la escuela, está la Iglesia, están los medios de comunicación, hay una cantidad de estrategias que están ahí visibles y no visibles, que nos hacen hacer lo que hacemos y nos hacen pensar lo que pensamos sin darnos cuenta que ya no somos nosotros.

Resistencia de la vida frente a la muerte

Es urgente entender cómo este *“sistema capitalista, racista y patriarcal”* nos está destrozando, nos está desterritorializando y frente a esto *“a pesar de la muerte sigue naciendo vida”*, así nos lo dijo hace varios años Marcela Olivera cuando fue al Cauca a conocer la pelea que estábamos dando en defensa del agua y en contra de que se firmara el Plan Departamental de Aguas (privatización del líquido vital), que como aquí seguramente, entregaba el agua en concesión a un operador especializado, es decir, a una transnacional por 50 años. Recuerdo que eso decían en esa época y no lo entendíamos, porque ¿Cómo era posible que los acueductos comunitarios que se han gestado con las uñas de la gente y principalmente con la fuerza común de las mujeres, ahora viniera el Estado a decir que necesitamos recursos y que va controlar el agua porque nosotros somos incapaces, pero las transnacionales sí son capaces de sacarle provecho, venderla, comercializarla y mercantilizarla? Entonces Marcela Olivera conoció las experiencias comunitarias en defensa del agua, vio la lucha que se estaba haciendo desde allá y nos dijo con lágrimas en

los ojos: *“Estoy viendo que aquí y como he visto en muchas partes en Bolivia, en medio de la muerte está gestándose la vida”*.

Eso es lo mismo que está pasando aquí en Cherán, o como lo nombró de otra forma esta mañana un compañero en la iglesia: *“No nos levantamos por valentía, si no que nos levantamos por miedo”*. A veces también nos da mucha vergüenza decir que sentimos miedo o algunos compañeros nos dicen: *“Ustedes no deberían de hablar tanto del terror y de la guerra porque generan miedo y el miedo paraliza”*, ¿Y qué nos está diciendo Cherán? Nos está diciendo que el miedo los levantó, que el miedo los hizo dignos, que el miedo los empujó a pararse para defender la vida de su territorio. Precisamente nos insisten y siguen diciendo: *“Por amor a la vida, hemos perdido el miedo a la muerte”*. Así que nosotros seguimos aprendiendo de la palabra de ustedes y vemos cómo aquí se gesta la vida, se gesta la alegría, se gesta la dignidad, pero también se está sembrando a pesar de las dificultades, a pesar de contradicciones internas y a pesar del acecho permanente que está queriendo desde el Estado, desde el narcotráfico, desde flagelos, como ayer los nombraban aquí, de la prostitución y el alcoholismo, meterse y romper ese tejido de vida que está siendo firme y que está engendrando resistencia y autonomía a la par. No resistencia por un lado y autonomía por el otro, sino una pareja de resistencia y autonomía, una pareja que no tiene que separarse, una pareja que tiene que ir de la mano y caminando junta y esa pareja de resistencia y autonomía la hemos visto en las fogatas, la hemos visto en las barricadas y la estamos viendo aquí con todo lo que se está gestando.

Todo esto (parido, vivido y cuidado) es lo que el *“sistema capitalista, racista y patriarcal”* insiste en romper, en cercenar, en dominar y en fragmentar

para imponernos con una suerte de megaproyectos, asistencialismos, extractivismos que obedecen a estrategias de dominación y explotación, pero las mujeres, los hombres, los niños, los jóvenes y todo lo que es la comunidad se levantan a resistir. Me parece que esto es un ejemplo que nos está mostrando cómo en otros lugares, cómo a pesar de todo, seguimos insistiendo en enraizarnos, en ombligarnos a la *Madre Tierra* y nombrarnos con ella, en tratar de sembrar y cosechar relaciones Otras, no categorías Otras, pero formas de estar siendo con la tierra y con nuestros seres que la habitan, porque no estamos hechos, no somos algo terminado, somos un proceso caminante, estamos siendo, estamos resistiendo, estamos autonomizando y queremos emanciparnos. Y emanciparnos no es un proceso de un año ni de cien, emanciparnos se camina desde el día a día, desde la cotidianidad, desde el mediano plazo y el largo plazo, es un proceso complejo de largo aliento. Entonces nos parece que Cherán y muchas otras experiencias nos están mostrando eso.

Tejer lo que separa el capital

Para terminar, quisiera mencionar unos desafíos complejos que me parecen son importantes entender, no solamente por lo que he visto aquí en Cherán si no por lo que he visto desde el Cauca y también en otros procesos de luchas, resistencias, autonomías de los que he podido participar en algunos lugares del continente. Son tres básicamente: el primero, es que cómo este sistema es el que nos da forma, nos dice cómo ser, en qué categoría estar: "*usted es negro*", "*usted es indio*", "*usted es mujer*", "*usted es hombre*", y nos asigna cada categoría, cada objetivo y cómo debemos sentir. Entonces es importante empezar a reconocer esas categorías críticamente para romperlas, porque la mujer no es la que tiene que estar en la casa haciendo de comer y lavando ropa, claro que si a

uno le gusta lo hace, pero la mujer tiene su espacio y se lo hace, desde su experiencia en la lucha, aquí lo ha demostrado Chéran, pues fueron ellas las que irrumpieron la “normalidad” desde la iglesia la madrugada del 15 de abril. Ese es un desafío, ¿Cómo rompemos esas categorías que imponen unos y unas para trabajos débiles, para trabajos más sensibles, es decir los menos duros y esos se los asigna a la “debilidad” de las mujeres, mientras que otros que son ya de más fuerza, los hacen los hombres? Aquí nos lo han demostrado las mujeres que están en la Ronda Comunitaria, ellas han ido rompiendo esa dicotomía de fuerza y debilidad que nos impone el capital, de quién hace qué.

En el mismo sentido, con esto de romper, el segundo desafío es identificar bien lo que nos impone el capital como rural y urbano. Por ejemplo, los que vivimos en la urbanidad tenemos unas luchas concretas correspondientes al entorno que habitamos, los que vivimos en la ruralidad defendemos el territorio, el agua y la vida... pero ¿será que por lo menos en el Cauca cuando nos levantamos desde las montañas y llegamos a las ciudades en contra del primer Tratado de Libre Comercio (TLC) que se iba a firmar en el 2004, sólo lo hicimos para defender intereses rurales?, ¿será que nuestra lucha en defensa del agua era porque sólo queríamos el agua para nosotros? y ¿será que nuestra resistencia y autonomía frente a la guerra sólo era para que no se nos despojara la vida solamente a los indígenas? No, no fue así. Tenemos que entender que cuando en las ciudades abrimos las llaves y el agua cae en nuestras manos, esa agua no brota de las llaves, ella viene de las montañas y de un cuidado colectivo que permite que todas y todos la podamos disfrutar. Cuando nos vamos a comer algo, no es que sale de la nevera o del refrigerador, viene de una relación concreta, de un trabajo concreto, de gente digna, de gente que está siendo asesinada,

de gente que está siendo dominada, de gente que quieren hacer desaparecer, porque al sistema le interesa acaparar y mercantilizar todo, no dejar ni siquiera una esperanza de vida. Entonces, ¿cómo entender que desde lo rural ya nos están ayudando las y los compañeros que se levantan aquí en Cherán, los y las Zapatistas que se levantan desde Chiapas?, porque ellas y ellos ya nos están ayudando en la lucha que camina en las ciudades. Debemos pensar cómo no seguir fragmentando, más bien gestando tejidos de resistencias y autonomías urbanas/rurales, pero entender que es la misma pelea, que compartimos las mismas ganas de vivir y que el desafío concreto es la defensa de los bienes comunes para toda la humanidad. Eso es lo que está en juego, por eso no podemos caer en esa trampa legitimando esta otra dicotomía, sino tratar de tejer eso que el capital cercena y separa, rural y urbano y también local/global, porque decimos equivocadamente: "*ah no, es que esta lucha de Cherán sólo se puede hacer aquí porque es pequeñito*", ¿pero qué de Cherán? De lo que hay aquí en Cherán y no es específicamente repetir esta historia de Cherán, sino que ¿cuál es el espíritu de lucha de Cherán que sirve para animar, para revitalizar, para sembrar y gestar otras formas de vida y otras formas de existencia en otros lados? Obviamente no repetir Cherán como fórmula, sino como espíritu y sentido de provocación e inspiración, eso me parece importante.

Y el tercero, es que el desafío concreto desde el trabajo colectivo, desde el hacer matriarcal y desde el sentir femenino articulado a la mujer con la *Madre Tierra*, no puede seguir separando palabra y acción, palabra y acción deben de ir juntas, tienen que ser recíprocas para agrietar, desbordar y alimentar nacimientos otros más allá y más acá de este "*sistema capitalista, racista y patriarcal*". Así que nuestro mayor desafío, el de nosotras y nosotros es seguir

siendo y estando ombligados a la tierra, articulados a todos los seres de vida y tejidos en palabra y acción emancipadora para la vida plena en nuestros territorios y con nuestras territorialidades.

Muchísimas Gracias.

Participación del Concejo de Jóvenes

Por Yunuen Torres¹⁶

Buenas tardes a todos, quiero comenzar agradeciendo la participación esta tarde de la maestra Alicia, de Vilma, que casi es de casa, del Concejo de Mujeres que está aquí presente. De verdad, un gusto escuchar esta tarde estas palabras con mujeres que me consta son luchadoras y que también sienten como nosotras las mujeres de Cherán el concepto de Territorio.

Realmente tenemos un poco la presión del tiempo, así que voy a ser breve y tampoco quiero dejar pasar la oportunidad de leer un breve texto que hace poco me compartió la compañera Rocelia, que también está aquí presente y que es parte también del trabajo que está haciéndose como "*Fogata Kejtsitani*", que trata de recuperar la memoria y convertirla en viva para reflejar el sentir desde los testimonios de la gente que conformamos el pueblo, desde los saberes de nuestras mujeres mayores, que son las que tienen el mayor aporte de conocimiento al pueblo y que como ustedes saben son las que han aportado en gran medida para esta lucha, para este proyecto que como Cherán apenas empezamos y que estamos conscientes que es a largo plazo y por ello este tipo de cosas, de conversatorios, de reflexiones, el replantearnos un poco y reflexionar sobre lo que estamos haciendo como mujeres, también ayuda y contribuye al proceso que como pueblo vivimos.

Para los pueblos indígenas y campesinos la raíz principal se encuentra en el "territorio", en ella se relacionan a través de la vida y en ella se encuentran,

16 Comunera de Cherán e integrante del Concejo de Jóvenes.

porque es ahí donde nacemos, es donde se producen los alimentos y se desarrolla la vida, ahí se convive con las montañas, con los ríos, con el aire, con el agua, por eso los pueblos cuidan y aman la tierra, por eso en los lugares donde existimos se conserva la naturaleza. Algo que me quedo y nos enclavo como mujeres, debo decir, y es nuestro referente, de que en Cherán nos entendemos a las mujeres como parte del territorio, como el que habitamos y que tenemos que defenderlo, que tenemos que ser las cuidadoras inmediatas de esto que es la vida y que como compartían hace unos momentos es el amor a la vida lo que nos mueve y también nos debe mover el miedo a perder todo lo natural, todo lo que se encuentra en nuestro entorno, todo lo que es el territorio.

Un poco la perspectiva de lo que hacemos como Concejo de Jóvenes es impulsar el reconocernos, debo comentarles que el día de ayer me dio gusto, el que muchos de los jóvenes y nosotras también como mujeres jóvenes, nos da orgullo portar el traje o ropas típicas que también forman parte de la cultura y que ahora la mirada es otra, si bien hace algún tiempo los amigos nos comentaban; que si el movimiento había sido también en nosotros un parteaguas como jóvenes, y por supuesto que sí, porque a partir de ello empezamos a reconocernos como miembros de pueblos originarios y a darle ese valor que tiene que tener el pertenecer a esta cultura Purépecha, el vivir en el corazón de la Meseta Purépecha que es Cherán.

También para nosotros, el territorio, es eso el principal sentido de pertenencia de la cultura, cuando hablamos de hombres y mujeres sin territorio, podemos hablar de personas sin un pasado claro y sin un futuro concreto.

Realmente les agradezco, espero al final compartir una cápsula que hicimos como colectivo "Memoria Viva", "*Fogata Kejtsitani*", que es precisamente sobre

mujer y territorio y que también en nuestra labor como mujeres de la comunidad de Cherán, tenemos que plantearnos las preguntas de ¿dónde está esa mujer que enfrentó a los malos? ¿qué estamos haciendo como mujeres?, ¿cuál es el papel que nos toca seguir para la continuidad de este proyecto que es Cherán K´eri desde 2011?

Agradezco esta breve participación, gracias a todos por estar esta tarde con nosotros.

Participación del Concejo de Mujeres

*Por Inés Torres, Luz Torres y Sharhenir Maciel*¹⁷

Primera participación por Inés Torres

Buenas tardes hermanos y hermanas de los 4 barrios, y de otros pueblos presentes. Estamos en este momento que llaman “conversatorio” que no sabemos que es y para qué sirve, pero que el tema nos llama “*Mujeres y Territorio*”, que bien podía llamarse “*Las Mujeres de la Tierra*”.

Sabemos que nuestra cultura como en otras en el mundo, ha existido una fuerte relación de respeto hacia la tierra, cerros, a los bosques, a las plantas, animales, lluvias, vientos y por las noches a los destellos de las estrellas, su movimiento, su relación de biodiversidad o cultura por la vida, las mujeres en este territorio que somos parte esencial de la relación con la *Madre Tierra*, así como también el fuego ha sido fundamental para nuestro pueblo y el mundo.

El Concejo de Mujeres es primero como la dualidad de la vida, por eso nuevamente hoy creemos que debemos participar cada vez más, para ver, proponer y decidir juntas como comunidad, como pueblo Purépecha. Aunque es difícil entrarle cuando algunas somos nombradas, porque existe la mala costumbre que hemos vivido desde hace más de 500 años de que “puro hombre”, pues hoy vivimos formas de comunicación y expresión machistas, de superioridad, de desvalidación y participación de la mujer, por el simple hecho de ser mujer. Además porque no entramos a la escuela, tenemos obstáculos y mucho silencio hay en la participación, aunque

¹⁷ Comunerías de Cherán e integrantes del Concejo de Mujeres.

algunas con lentitud vamos en la reconstitución de nuestra comunidad, de nuestro gobierno como digo, se escuchan palabras de pensamiento de superioridad, de perfiles, de carencias de eso, aunque en la escuela te enseñan un poquito de eso, aparte un poquito del otro, así que no nos prepara para la vida, por eso decidimos que las palabras y pensamientos de superioridad o de inferioridad son de ignorancia, pues creemos que en el trabajo al servicio de la comunidad se irán creando las habilidades y capacidades para esta relación, que es la responsabilidad del comunero o la comunera, para la reconstitución del territorio de la *Madre Tierra* es el servicio como mujeres, para que cada madre de esta tierra se dedicara y aprendiéramos como proteger a nuestra *Madre Tierra* y fortalecer la relación.

Invitamos a todas las mujeres a participar y defender nuestros derechos de nosotras como mujeres.

Segunda participación por Luz Torres

Buenas tardes comuneras y comuneros de los distintos barrios, damos gracias a los compañeros que nos visitan de otros estados y de otros países. De nuestra situación sólo les voy a comentar tantito, de lo que es el Concejo de la Mujer y cuántos somos los que lo integramos; somos 7 mujeres y un hombre, todos de la comunidad y de distintos barrios.

El Concejo de Mujeres que conformamos es nuevo en la administración y se acaba de conformar hace 7 meses aproximadamente. Nada más les quería comentar eso tantito porque tenemos el tiempo corto, pero les damos gracias a todos los que nos visitan.

Tercera participación por Sharhenir Maciel

Buenas tardes compañeros de lucha, sobre todo para los pueblos que nos visitan y para las compañeras que están acompañándonos en la mesa.

Realmente la fuerza para este gobierno, es que Cherán sea testimonio del trabajo comunitario por la vida digna y lucha de sus habitantes, sentar las bases del tejido social comunitario en plena armonía con nuestras raíces indígenas y la *Madre Tierra*. La comunidad es un ejemplo incluso a nivel internacional, de que se puede vivir en verdadera participación social con sentido comunitario y las mujeres no estamos excluidas de ello, tal es el caso de que ahora contamos con un Concejo de Mujeres y mujeres en el Concejo Mayor también, cuya función va más lejos que sólo cumplir la cuota de género que te piden en sistema de gobiernos convencionales, su función es representar y difundir la voz de cada una de las mujeres de la comunidad, con sus inquietudes y su forma de ver la realidad, pero además porque somos las que jugamos un papel importante en la sobrevivencia de los pueblos con sus costumbres, tradiciones y saberes, porque no hay nada más violento que el borrón histórico, ese querer arrancarnos de nuestra identidad.

Somos las cuidadoras y representantes de la naturaleza, somos las portadoras de esta voz que nos transmite la *Madre Tierra*. Nuestro deber, de ahora en adelante, es difundir ese sentir que nos aporta la naturaleza, esos saberes que pasamos a las generaciones siguientes, porque nos estamos quedando en una situación en la que los medios de comunicación masiva quieren arrancarnos de nuestras raíces, quieren meternos a otro tipo de forma de pensar y para preservar la naturaleza, para preservar nuestros saberes, para preservar todo esto, no hay nada más grande y más fuerte que el apropiarnos de ello. Lo veía de una manera muy personal, en cuanto a eso de que mi hijo en una ciudad no podía salir de ese cuadro, por la inseguridad que se vive en la parte de afuera, sin embargo la comunidad de Cherán tiene un espacio enorme donde se ha apropiado desde la

naturaleza, se ha apropiado del querer rescatarla, se ha apropiado de todos los animales, entonces querer arrancarle eso a un niño o a una persona es imposible cuando está realmente en contacto con ellos.

La unidad de las mujeres y hombres, el hecho de que tengamos un Concejo de Mujeres no quiere decir que estemos en contra de los hombres, simplemente es el hecho de fortalecer a las mujeres para que se unan a los hombres, esos estereotipos de género que nos han impuesto desde afuera, el hecho de que digan que las mujeres son débiles, que tienen que dedicarse al hogar, ahora se han ido aumentando porque también tenemos que ser profesionistas, también tenemos que ser buenas madres, también tenemos que aportar al hogar, sin embargo la cantidad de mujeres que se han unido al trabajo remunerado es inmensa, pero realmente no vemos hombres uniéndose al trabajo doméstico, entonces nuestro trabajo también va por ahí, educar las siguientes generaciones para que no se haga esta distinción entre los que tienen que hacer las mujeres y los hombres, sino que todas las generaciones siguientes vean que los dos son trabajos de ambos. Esa es la apuesta que viene dentro del Concejo de las Mujeres.

Y más que el hecho que exista que nosotras necesitamos es escuchar a las mujeres, es abrir un espacio para que ellas puedan poner sus dudas, un espacio de encuentro e intercambio donde podamos escuchar y aprender, nosotras las jóvenes porque somos una gran cantidad, de las grandes que tienen todos ese conocimiento de generaciones, entonces las generaciones actuales también queremos aprender eso, no sólo estamos perdidas, así como dicen "es una generación perdida". Pero además cuidar de las generaciones que vienen que ahora están educadas por terceros, porque ahora ya no sólo es el hecho de mamá y papá, de que mamá se quede en el hogar

y papá a trabajar, sino que mamá también tiene que salir a trabajar. Nuestro trabajo como Concejo va por ahí, es querer escuchar a las mujeres y crear generaciones completas, no divididas, porque es el trabajo realmente de la comunidad que todos tejamos una lucha constante y esto viene a beneficio de la naturaleza.

Sería esta mi participación. Muchas gracias.

Despojo y guerra contra los pueblos

La disputa por el derecho a la diferencia

Por Juan Jerónimo¹⁸

La civilización se ha erguido a partir del despojo, del asedio, la marginación y la posición de unos sobre otros. Cuando decimos civilización, nos referimos a la idea de progreso, humanidad y bienestar que impone el capitalismo. La propuesta, fincada en la acumulación, precisa de la transformación del espacio geográfico, el cambio en la forma en que se nombran las cosas y, en última instancia, la imposición cultural. Es decir, la universalización de una sola idea, una sola manera de mirar, de hacer y, por lo tanto, de ser.

Antes de que el continente americano fuera nombrado así, había culturas construyendo al mundo de formas determinadas de acuerdo a su entorno. Pueden encontrarse vestigios de culturas milenarias, entre ellas, la Purhépecha. La llegada de los europeos dio un giro a las culturas nativas y al desarrollo de éstas. Nacieron nuevas culturas, luchas, resistencias y rebeliones.

Las culturas originarias, como ahora se les nombra, después de una larga lucha por reivindicar el lugar que les corresponde, se han venido transformando hasta casi desaparecer. México es uno de los países con mayor diversidad cultural y, a su vez, con el grado más alto de violencia hacia las comunidades originarias. Una de las razones de la marginación y exclusión, es que se pretende lograr un país uniforme, eliminando las diferencias. Sin embargo, a través de procesos de lucha como el que la comunidad de Cherán ha tenido, se disputa el derecho a la diferencia ante

18 Comunero de Cherán e integrante de Fogata *Kejtsitani*.

el Estado-nación, la delincuencia organizada o las empresas paraestatales. Elementos como el de identidad y alteridad se encuentran y desencuentran en un proceso comunitario en rebelión permanente.

Es la forma en cómo se hacen las cosas, de mirar, andar y sonreír lo que precisa a un Cheraní. Son características que emanan de la relación con el mundo, con los otros y, necesariamente, consigo mismo. No es un cuento romántico, lejos de los problemas originados en el capitalismo, de los problemas de la pobreza, el desempleo y las carencias, que luego se traducen en el alcoholismo, la depresión o la violencia; es una forma determinada de luchar bajo la sombra del capitalismo o en medio de la globalización, en suma, es una manera construir mundo.

Cheraníes: la construcción de un sujeto comunitario

La comunidad autónoma de Cherán K´eri también va prendida del capital, es decir, forma parte del sistema económico, las redes sociales, la moda y los medios de comunicación. No escapa a la lógica mundial de hacer un solo proyecto civilizatorio. Precisamente, en medio de esta vorágine, las particularidades son relieves que se contraponen a la idea totalizadora de ver el mundo. La identidad surge de la conciencia de la diversidad, esto es, la alteridad. Una de las fuentes que posibilitan la identidad es la *memoria viva*, que se hace presente por medio de la tradición oral.

Desde la Colonia, las culturas originarias han soportado el desprecio y la subestimación. A partir estos elementos, también, se forma el proceso identitario. Aunque discursivamente haya intentos de reconocimiento, lo cierto es que en los hechos se continúa la ruta del desprecio: una forma de guerra y despojo velada y silenciosa. En consecuencia, pese al señalamiento de la diversidad cultural tanto en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos,

como también en acuerdos internacionales, no ha existido un auténtico reconocimiento. Sin embargo, aun en este marco, se reafirman características propias de hacer cultura. En cierto modo, el olvido del Estado hacia las comunidades originarias ha permitido refrendar la autonomía y recurrir a los saberes propios para subsistir, lo cual contrasta con los programas asistenciales, el caso de la Cruzada contra el Hambre es un claro ejemplo de cómo en lugar de ayudar, se inmoviliza los procesos comunitarios, la economía local, las prácticas alimentarias y a la comunidad misma.

Entre las políticas del capitalismo y del Estado-nación, Cherán K'eri integra un proyecto comunitario. De aquí la idea del sujeto comunitario. La organización política en la comunidad parte de la relación con la naturaleza, es decir, con el entorno del territorio. Los principios que regulan la organización son la seguridad, la justicia y la reconstitución del territorio. Se practican desde el espacio comunal: la fogata y las asambleas.

El sujeto comunitario se opone a la idea del sujeto individualista, a través del cual, se instituyen las relaciones sociales del capitalismo. Obviamente, que el sujeto comunitario no es absoluto, sino que es una práctica cotidiana, y hasta una lucha para no caer al juego del sistema capital.

La comunidad se organiza desde dentro de sus saberes y prácticas al margen del Estado. La organización que se hizo evidente el 15 de abril, deja de manifiesto una forma propia de organización en la que sobresale la comunidad, no los sujetos por separado. La integración de una organización, que si bien tiene el punto de partida en el sujeto, lo que da sentido y significado es la comunidad. Por lo tanto, en Cherán K'eri hay un cotidiano construir del sujeto comunitario.

Saberes comunitarios como ejercicio de la autonomía

La autonomía es la consecuencia de un proceso que mantiene su seno en la forma particular de organizar el ámbito comunitario, esto es, en los saberes comunitarios. Volvemos a la idea de cómo se dan las formas de interrelacionarse, que son en todo momento comunitario. Claro que no es un cuerpo simbiótico pleno, sino la forma de interactuar en relación con la naturaleza. En el caso de la comunidad, los saberes no son un ámbito estrictamente reducido a la escuela, ni guarda relación directa con la pedagogía; por el contrario, los saberes son una dimensión absolutamente abierta que, por lo tanto, está presente en el devenir comunitario.

Precisamente en los saberes reside la autonomía, porque es en el ejercicio de estos saberes el punto de partida de la libre autodeterminación, es decir, la elección de una manera de ser. La vida comunitaria guarda su origen en la oralidad (que es en sí misma un saber) proyectada en los espacios comunitarios. Saberes y memoria se vitalizan, los saberes se comunican a través de la oralidad o la práctica de tareas como la siembra, la cosecha, la fiesta, la forma de construir los espacios comunitarios; en tanto que la memoria es la fuente de la tradición oral, por lo tanto, se concibe a la memoria como viva. Es decir, hay una actualización constante de los saberes culturales propios en resistencia ante el Estado-nación.

Pensemos en la estructura de Gobierno Comunal. A diferencia de la democracia republicana en la que el punto de partida es el individuo en el ejercicio de la autonomía, en la comunidad el punto de partida es la fogata, que es lo que nombrábamos un sujeto comunitario. La fogata en un primer momento fue una barricada, cuyo objetivo era hacer frente al crimen organizado y era integrada por los vecinos de cada esquina; por otro lado, es a su vez, la manifestación

de un acto de solidaridad recíproco entre comuneros. Dado que las barricadas se organizaban alrededor de la fogata, e históricamente ésta ha sido la unidad nuclear de organización, se nombraron fogatas al núcleo primario de organización comunitaria. Las fogatas se conformaron en espacios de acompañamiento, análisis, diálogo y fiesta en comunidades abiertas.

Aunque las fogatas ya no existen en sentido físico, en sentido simbólico siguen siendo el referente de la organización. Luego de la fogata, sigue la asamblea de barrio, integrada por los coordinadores de las fogatas; después los diversos concejos, encabezados por el Concejo K'eri. Esta estructura de organización comunitaria fue posible debido a los saberes comunitarios.

Los saberes comunitarios son la fuente de la organización. Además de proyectarse en la estructura de Gobierno Comunal, están presentes en la cotidianidad. En este sentido, la escuela formal no reconoce estos saberes e impone a la comunidad otras formas, según las cuales son las que deben regir la formación de los ciudadanos que el país necesita. Sin embargo, debe lucharse por mantener los saberes comunitarios más allá de la educación convencional. Este es otro espacio de lucha que cotidianamente se libra.

El despojo del derecho a la diferencia

Cherán K'eri es una comunidad más en las entrañas del capitalismo, tratando de mantener las peculiaridades que la caracterizan. La idea de bienestar que se pretende desde el progreso civilizatorio, llevó a Cherán K'eri a asumir prácticas devastadoras del territorio propio, es decir, el precio que se paga para pertenecer a la civilización, es el costo de la identidad y a renunciar a la diferencia que supone ser una comunidad basada en su cosmovisión. De hecho, la resistencia es una lucha cotidiana, la cual se traduce

en un ejercicio constante de reivindicación de la autonomía. Es preciso considerar que durante la aplicación de las políticas de educación, la democracia y la economía, las comunidades originarias han padecido discriminación, exclusión y la pérdida de saberes y valores propios. De tal manera que la idea de acumulación de capital, explotación de los bienes naturales y la transformación del entorno a favor del progreso, se encuentran diseminados al interior de la comunidad y parecen avanzar con mayor frecuencia. En consecuencia, se posiciona a la comunidad originaria como inferior, por lo tanto, se debe superar de acuerdo a los principios que dicta la globalización a fin de ser competitiva.

Los esfuerzos se concentran en renunciar a lo propio. El Estado-nación promueve, mediante la aplicación de políticas públicas, que México avance en el sendero de lo moderno. Establece aparatos culturales, económicos y educativos, cuya premisa es la uniformización para hacer de México un país competitivo. En el desarrollo de este aparato se reconoce a la producción como el motor que impulsa la transformación del país hacia una nación que mediante la explotación de sus bienes naturales avanzará hacia el progreso. Sin embargo, desde otra perspectiva, las iniciativas planteadas suponen la eliminación de lo diferente. El asedio hacia las comunidades originarias se intensifica, la exclusión y discriminación se encrujecen y llegan a convertirse en procedimientos absolutamente sutiles de despojo; lo cual, también acentúa la supuesta superioridad de unos sobre otros, que se hace manifiesta en las diferencias entre la pobreza y la riqueza.

Su visión y la nuestra

Hay en la comunidad dos formas de hacer las cosas: la primera y más profunda, es la que ha acompañado a la comunidad y que a partir del 2011 se le nombró

como usos y costumbres, digamos que es la expresión cultural propia; la segunda, es la idea del Estado mexicano, valga decir que a su vez el Estado mexicano se suscribe a las políticas internacionales del capitalismo. El origen de ambas visiones se remonta al encuentro de dos mundos: el Purhépecha y el español. Obviamente que desde la llegada de los españoles se inició una sumisión de las culturas existentes en el territorio conquistado. El despojo de los saberes se dio en todos los campos: religioso, social, político, económico, educativo; en suma, comenzó la imposición de una cultura sobre otra. En el caso de Cherán K´eri, la cultura Purhépecha ha preservado la identidad y las formas organizativas. En todas las instituciones se advierten los rasgos Purhépechas cada vez menos definidos. Así, también todas las instituciones nacen de la constitución democrática. Por lo tanto, la cultura Purhépecha ha perdido lengua, vestido y cultura.

Por otro lado, aunque la comunidad esté determinada por las instituciones gubernamentales, éstas son trastocadas por la forma organizativa Purhépecha. Es decir, la cultura Purhépecha sigue manifestándose, incluso, en Cherán K´eri se ha inventado una forma auténtica de desarrollar la gobernanza, porque, aunque se sigue con las políticas del Estado mexicano, a su vez se ejerce una autonomía en la manera particular de ejercer el derecho propio; eso es lo que he venido nombrando el derecho a la diferencia.

La diferencia Purhépecha más notable, es la existencia de un sujeto comunitario en oposición al sujeto democrático. Por lo tanto, no existe alguien que determine la organización comunitaria, sino un concejo, en cada caso representado por un miembro de cada barrio. Para lograrlo, se debió expulsar a los partidos políticos, dicho de otro modo, al sujeto

democrático y a todas las instituciones que de él emergían.

Los vínculos de la comunidad con el Estado persisten a través de los programas federales y estatales. Sin embargo, el derecho a regirse por usos y costumbres mandata al Estado a adecuarse a los principios de la comunidad. En consecuencia, deberían desarrollarse mecanismos muy claros de relación. La dimensión de organización interna (estructura de Gobierno Comunal), la seguridad (Ronda Comunitaria) y la impartición de justicia (Concejo de Honor y Justicia) son las áreas en las que es mayor la visibilidad de organización comunitaria.

También el poder fáctico del Estado pretende imponerse en la regulación de la autonomía. Por ejemplo, ha intentado en varias ocasiones cambiar la estructura de Gobierno Comunal por el sistema partidario, planea que la Ronda Comunitaria se suscriba al mando único, determina los procesos comunitarios a través de los programas nacionales. Dicho de otro modo, se violenta el ejercicio de la autonomía. En última instancia, el Estado-nación se impone a la comunidad.

En la comunidad subsisten dos visiones de mirar el mundo, las diferencias entre ambas es abismal, es decir, es una lucha constante por determinar a la comunidad. Lo que es claro, es que cuando se apela a la matriz cultural propia, se puede ir más allá de lo que el sistema nos hace saber como posible.

Consideraciones finales

El movimiento de Cherán K´eri iniciado en 2011 es un llamado para darnos cuenta de que las culturas originarias siguen vivas, que no es sólo un México, sino muchos Méxicos compartiendo el territorio. El derecho a la diferencia surge en el marco de un país convulsionado, sí por el despojo, sí por la guerra, pero

en el fondo por la corrupción y la impunidad. No sólo las comunidades exigen el derecho a la diferencia. Hay otros muchos sectores sociales en búsqueda del derecho a la vida. Definitivamente Cherán K´eri se constituye como una esperanza en medio de esta guerra nacional, que va acompañada por la guerra internacional en la lucha contra los territorios a favor del capital.

Cherán K´eri mantiene batallas cotidianas también contra la corrupción y la impunidad. Por lo tanto, en el derecho a la diferencia Cherán K´eri nos enseña que hay otras formas de hacer las cosas, que existe la posibilidad de organizarnos basados en principios distintos a los que ofrece el capital, que es preciso buscar en la memoria viva de cada entorno y que el Estado aunque se legitime como verdadero, no lo es.

El derecho a la diferencia no tiene por qué ser un precepto de odio, sino de reconocimiento de lo propio en relación con lo otro.

Participación del Concejo de Honor y Justicia

Por Rubén Fabián¹⁹

Buenas tardes, mi nombre es Rubén Fabián Madrigal y les estoy sirviendo a los comuneros de aquí del pueblo de Cherán, desde el concejo de procuración, vigilancia y conciliación de justicia, comúnmente conocido aquí en el pueblo como HJ.

Bien compañeros, para iniciar con el tema “*despojo y guerra contra los pueblos*”, quiero comentarles que para los que somos indígenas, para los que nos consideramos indígenas, vivimos, sufrimos una guerra, una guerra que comenzó el 2 de octubre de 1492 con la Conquista, con todo su horror, con todo lo negativo y quiero comentarles también que esta guerra no ha parado. Con todos los medios que el Estado mexicano tiene a su alcance nos está combatiendo, día tras día, hora tras hora, minuto a minuto. Somos pues así, víctimas de una guerra, una guerra desigual, una guerra sin piedad. ¿Por qué esta guerra? No lo sabemos, lo que sí sabemos es que después de esta guerra, hemos sido víctimas de muchos despojos. Casos se repiten a cada rato por todos los rincones del mundo. Recientemente tenemos aquí cerca de nosotros, en nuestra costa michoacana, en Ostula. Tenemos otro en Atenco, Estado de México, y esos de los más recientes y podemos nombrar muchos.

Pero para aquellos que nos consideramos indígenas, el despojo más grande que hemos sufrido,

¹⁹ Comunero de Cherán e integrante del Concejo de Procuración y Conciliación de Justicia (HJ).

producto de esta guerra que no para, es el despojo de nuestra identidad, de nuestros valores propios como indígenas, como Purhépechas. Ese despojo nos hace ser, como realmente somos ahora: un poco desubicados, un poco perdidos, un poco confundidos. ¿Por qué? Porque imitamos a través de la imposición, a través de los medios de comunicación, a través de todo el aparato educativo imitamos formas, conductas, pensamientos, ideas ajenas a nosotros. Anhelamos, soñamos ser diferentes. En algunos puntos lejanos no muy lejos de aquí, incluso hay hermanos indígenas que reniegan de ser indígenas. Hay hermanos que lamentan ser indígenas. ¿Por qué? Porque ha sido tan fuerte, tan grande la influencia que hemos tenido de todo el aparato gubernamental.

Pero ejemplos como el que nosotros actualmente vivimos aquí en Cherán, son muestra, son prueba de que a pesar de esta guerra tan despiadada y estos despojos tan grandes, todavía nos queda algo propio, algo nuestro, algo original. Y esa es la consciencia que está por ahí escondida en algún rincón de nuestro corazón, de nuestra alma o no sé exactamente dónde pero que en momentos cruciales como el que vivimos el 15 de abril del 2011 surgió y al resurgir, hizo que olvidáramos nuestros divisionismos internos, nuestros sentimientos y pensamientos negativos producto de la influencia de todo el sistema educativo en México, de todo eso que tenemos tan arraigado, tan adentro de nosotros mismos.

Por eso el lento caminar de nuestro sistema, porque nosotros en cada uno de los cheranenses –y si no me equivoco- en cada uno de los indígenas libramos una batalla, una guerra, una lucha interna. Por un lado –como en este caso en Cherán- hemos muchos que queremos ser indígenas y nos consideramos indígenas, pero por otro lado y dependiendo de la situación no quisiéramos serlo.

Así es compañeros, yo los invito a todos los cheranenses en especial, y a todos los indígenas de todo el mundo, que tomemos medidas para resistir, para defendernos y sobre todo para que como indígenas volvamos a ocupar ese lugar digno que nos corresponde dentro del universo. ¿Cómo lo vamos a hacer compañeros? Vamos haciéndolo con ejemplos claros y sencillos: Manteniendo la propiedad colectiva de nuestras tierras, de nuestros bosques, de nuestros recursos naturales. Porque eso es el mayor obstáculo que los gobiernos y el Estado encuentran para disponer a su antojo de esas tierras, de esos bosques, de esos recursos naturales. Muchos están mejor informados que yo y saben que la legislación mexicana actual favorece los despojos. Los favorece. Y esas legislaciones facilitan que los capitales nacionales y extranjeros compren, usurpen, se apropien, nos despojen de nuestros recursos. En la actualidad se le da prioridad al uso del suelo si es que hay una potencial explotación de yacimientos petroleros, mineros, producción de energía eléctrica, etc. Y se le quita así, el uso primordial que debe de ser la agricultura para producir alimentos para la humanidad. El tema es grande compañeros, mi tiempo se ha agotado. Gracias a todos.

¡Arriba los indígenas y arriba Cherán!

Contra los mercados de la muerte: Cinco años de lucha en Cherán

*Por John Gibler*²⁰

Buenas tardes a todos y a todas. Antes que nada, muchísimas gracias al Concejo Mayor, a la Comisión de Educación y Cultura por la invitación. También gracias a Beto que nos ayudó con la organización de estos conversatorios. Es para mí un profundo honor y a la vez mucha responsabilidad estar aquí a los 5 años de esta lucha y poder compartir un par de palabras.

Ustedes están viviendo todo lo que yo quisiera compartir aquí con ustedes, y con esa humildad y también les doy un agradecimiento por esa escucha y en eso quisiera compartir un poco un par de historias y a partir de esas historias una reflexiones, ojalá breves porque sé que andamos con el tiempo corto.

Empiezo en la ciudad de Iguala, estado de Guerrero, antes del 26 de septiembre del 2014. En la ciudad de Iguala, había retenes de la policía municipal, en todas las salidas, 24 horas al día. En la ciudad de Iguala hay bases de la policía estatal, de la policía federal y dos campamentos-batallones del ejército. En la ciudad de Iguala una tarde calurosa, un gerente del Sam´s Club, sale de su jornada laboral junto con un amigo, caminan media cuadra y en una de las tienditas de Modelo, compran cada uno una cerveza. Se paran en la puerta a los 39 grados de temperatura, después de trabajar todo el día y se toman una cerveza. Viene la policía municipal y le dice al gerente: “Van a ser 10,000 pesos en efectivo porque usted está infringiendo la ley”. El gerente dice: “Esto no puede ser, así no

²⁰ Activista social, escritor y periodista de diversos medios de comunicación alternativos.

funciona, estamos tranquilos, estamos tomando una cerveza, hace calor.” Lo suben a una patrulla, a los tres días aparece su cuerpo en un cruce en la calle, mutilado, muerto, con una narco-manta sobre su pecho.

Otra historia. Una joven mujer que sale con un joven. Tiene un bebé. Después la relación no funciona. Se separan y al mes de que pasa eso, la joven desaparece. Su mamá busca por todos lados, busca por toda la ciudad. Llama al exnovio y él después de mucho no querer, comparte un teléfono. Ella llama a ese teléfono y su hija se encuentra en el estado de Querétaro. La mamá se va para allá a buscar a su hija, la encuentra y la regresa. Está ya segura en casa con su bebé, cuando llega la policía municipal disparando. Abren la puerta a balazos. Enfrente de toda su familia sacan a su hija y al bebé. Hasta la fecha su hija no la han vuelto a ver. El bebé está con el padre del exnovio. Sucede que el padre del exnovio es un policía estatal.

Otra historia. El día 25 de septiembre del 2014 un joven sale a trabajar y no regresa a casa. En su casa, la última vez que alguien lo vio, estaba a media cuadra de la esquina de Juan N. Álvarez con periférico, donde los policías atacaron a 3 camiones de los estudiantes de la Normal de Ayotzinapa.

Llegamos al día 26 de septiembre que ya sabemos, es una historia muy intensa, muy complicada, pero en lo más breve posible: Policías municipales en coordinación con policías estatales, protección civil, policía federal, junto a miembros de inteligencia militar presentes en la calle, atacaron a 5 camiones de los estudiantes de Ayotzinapa, un camión del equipo de fútbol de tercera división de Chilpancingo “Los avispones”, un plazo de tiempo de 9 horas, un radio geográfico de más de 30 kilómetros. Asesinaron a 6 personas. Hirieron a más de 40. Desaparecieron a 43.

Poco tiempo después destapan unas fosas clandestinas en las afueras de Iguala, en un lugar que se llama "Las Parotas." De ahí sacan 28 cuerpos. En ese día y en la primera semana de octubre, dicen de manera extraoficial, los policías que estaban ahí ese día: "Si son los chavos, si son los estudiantes." Después de más de dos semanas de exámenes de ADN, sucede que no, que ninguno de los 28 cuerpos ahí pertenece a los estudiantes. A raíz de eso, cuando ven en Iguala que encuentran así a 28 cuerpos y que ninguno es de los estudiantes atacados y desaparecidos, hacen un llamado a cualquier familiar que tenga un ser querido desaparecido a reunirse en la Iglesia de San Jerónimo. Ese domingo en Iguala llegan más de 400 familias. Ese día en Iguala, empiezan ellos a organizarse para buscar solitos en las afueras de Iguala. Hasta el día de hoy han encontrado más de 100 fosas clandestinas. Han encontrado más de 130 restos humanos. Esto es una muy breve radiografía de la ciudad de Iguala. Una ciudad pequeña en este país, donde se muestra cómo se está llevando a cabo hoy lo que es la guerra. Y como dijo el compañero Rubén, que me parece muy acertado, es una guerra que empezó con una invasión y con esa invasión se asentó las bases de lo que hoy conocemos como capitalismo, como racismo, como patriarcado, como mercado y yo diría como Estado.

Lo que le llaman Estado democrático el día de hoy es una institución que es la herencia de esa guerra que no ha parado nunca. Que se va constantemente reconfigurando para sobrevivir, para expandirse, para conquistar siempre nuevos territorios y con esa conquista abrir nuevos mercados. Porque la guerra busca matar, busca conquistar, busca esclavizar, pero también siempre a la mano, la guerra siempre quiere hacer lana, quiere hacer dinero.

En los últimos tiempos se habla de una supuesta

guerra contra el narcotráfico. Eso inició en los Estados Unidos, inició explícitamente como una guerra racista. Es una manera de disfrazar una campaña contrainsurgente y racista en los Estados Unidos. Esa guerra lleva más de 40 años. Y la versión más reciente en México que arranca con Felipe Calderón en el año 2006 (un breve paréntesis, los que siguen a Wikileaks, se acordarán de que AMLO dijo al embajador estadounidense antes de las elecciones de 2006 que si él ganaba la presidencia iba a usar el ejército a combatir las drogas) bueno, pues eso es lo que hace Calderón cuando entra al gobierno. ¿Qué ha sido? ¿Qué ha hecho esa guerra? Esa guerra por supuesto ha sido todo un proceso de despojar, de disfrazar contrainsurgencia, de disfrazar la represión a movimientos sociales, de asesinar a luchadores sociales. Pero también yo pienso que es una guerra que ha creado nuevos mercados, lo que yo diría mercados de la muerte.

Pensemos en hace 10 años: Había secuestros, había extorsión, había trata de personas, había “crimen organizado”, como le llaman -que en realidad es un concepto medio dudoso-, control de las rutas de los migrantes en la frontera norte y en la frontera sur. Ahora después de 10 años de esa supuesta guerra contra el narcotráfico, todo eso de lo que podríamos llamar casi micro empresas de la muerte, de la violencia, ahora son semi-industrializados mercados de la muerte.

Esa radiografía de Iguala; era la policía municipal totalmente en colaboración con la estatal, la policía federal y el ejército abriendo y controlando un mercado. Sí, por ahí pasa la heroína, pero así no hace nada, así no hace dinero la policía municipal. La policía municipal sólo se asegura que la carretera está libre y que van pasando los camiones. Ellos hacen dinero con la vida y la muerte: los secuestros,

la extorsión, pero ya a escala masiva, por decirlo así semi-industrializada. Por eso tantos testimonios de la policía levantando, secuestrando, desapareciendo gente. Y así podemos leer también, las fosas que han encontrado en esa zona serrana.

Esos mercados de la muerte son también una manera de siempre expandir el alcance del capital y también a través del terror, generar negocio, generar ganancia y simultáneamente aplacar o espantar movimientos. Lo que aquí en Cherán se vive, es una resistencia (otro paréntesis, ayer se quejaban porque echábamos muchas flores y aquí les voy a pedir permiso de unas flores que les voy a echar), es que aquí es un ejemplo de una resistencia viva, fuerte, concreta, cotidiana, que estamos aquí en esta plaza pública con niños corriendo y sonriendo, alistándose para bailar sin ninguna preocupación, porque se ha resistido este mercado de la muerte, se ha resistido a esta guerra. Y ver que la guerra, el mercado de los talamontes, los monocultivos, la minería, todos van juntos. Puede ser que en una entre primero la tala, en otra puede entrar primero la minería o por el aguacate o con la palma africana. Pero cuando entra uno, lo más seguro es que todos los demás vengán atrasito. Pueden pensar que “firmamos un convenio con la minería y ellos dicen que nos van a dar dinero para un nuevo centro cultural, que van a emplear a gente de nuestras comunidades”, pero lo que no nos dicen es que aquí no habrá ninguna comunidad, porque la mina es a cielo abierto y eso implica usar dinamita para explotar todos los cerros y después regarlos con cianuro y mercurio para sacar el polvo del oro, el polvo de la plata. Entonces ya no habrá comunidad, porque ya no hay cerro, ya no hay tierra. Lo que sí va a entrar es también todo ese mercado de la muerte.

Bueno, por último otro puntito que tenía, era pensar que el mercado de las drogas existe y es fuerte,

pero no es el mercado más fuerte en ese contexto. El mercado más fuerte es el mismo mercado de la guerra contra las drogas. Porque la guerra contra las drogas es simultáneamente un mercado. Obviamente las armas, los presupuestos para las policías, el ejército, los entrenamientos, todo ese mini mercado, pero el hecho de que cada vez que inyectan dinero, recursos a la guerra contra las drogas y se expande ese mercado, se expande simultáneamente el mercado de las sustancias ilícitas y simultáneamente van buscando conquistar y abrir nuevos mercados.

Y en eso –insisto- lo que hemos visto tan terrible en estos últimos 10 años es la manera en la que han alcanzado, como tal vez no han hecho en siglos, porque cuando por ejemplo uno lee las crónicas de los estudiantes de Ayotzinapa, de Iguala, las crónicas de pueblos de Michoacán que están aterrorizados por esta supuesta guerra, cuando leen las crónicas de Tamaulipas, de Ciudad Juárez en el año 2010, de Culiacán en el año 2008, del feminicidio en el Estado de México, en Veracruz, en Chiapas, en Chihuahua, a mí se me viene a la mente de repente leer a Bartolomé de Las Casas. Son casi las mismas escenas, son casi las mismas estrategias, es casi como si después de siglos de lucha, de bajar y vencer esa maquinaria de la muerte ahora y con ese pretexto de una supuesta guerra contra las drogas, en Estados Unidos una supuesta guerra contra el terrorismo -que por supuesto ellos son los primeros promotores del terrorismo a nivel mundial- con esas guerras están re-conquistando, regresando a tácticas de horror y de terror, que tal vez no habíamos visto en mucho tiempo. Y con eso vemos, como dijo el compañero Rubén, esa continuidad de guerra, pero si Rubén puede hablarnos esto aquí hoy en Cherán, es porque simultáneamente hay una continuidad de la lucha. Porque existen indígenas es porque los indígenas han luchado para no dejar de ser quienes son. En

esas luchas encontramos las raíces más profundas de nuestra existencia en contra de toda esa maquinaria de guerra. De las luchas indígenas, de las luchas de las mujeres, de las luchas de la diáspora africana, que simultáneamente son luchas unidas, son luchas compartidas en contra de esa maquinaria.

Y ya por último, ese concepto de “crimen organizado”, nada más para decir esto rápido, lo que más busca el Estado ahorita es obligarnos a pensar de que existen cosas como cárteles, capos y crimen organizado. Y que esas cosas son algo por acá, lejos, distintas y separadas a lo que conocemos como cámara de diputados, presidencia, suprema corte de justicia de la nación, policía estatal, ejército. Lo que ese mercado ha hecho es a fuerza del mercado de la guerra, unido con los mercados de mercancías ilícitas y mercado de la muerte, es hacer una fusión completa de estructuras de Estado y maquinaria de la muerte o lo que ellos llaman “crimen organizado”. Si lo llamamos “crimen organizado” está bien, pero tenemos que ser conscientes de que quien inventa el crimen y lo controla es el Estado.

Muchísimas gracias nuevamente por esta invitación. Gracias.

Participación de la Ronda Comunitaria de Cherán

*Por Francisco Huaroco*²¹

Muy buenas tardes. Señoras, señores, jóvenes, niños, pueblo en general.

Es un honor estar con ustedes y contar con su presencia. Hablando un poco del despojo de nuestro territorio. Dentro del despojo que nosotros hemos vivido como comunidad, ha sido el gran desinterés que en su defecto vimos por la comunidad. Ha sido un antes, un ahora y un después. Trataré de explicarme: el antes era un gran desinterés que veníamos viviendo nuestra comunidad y el interés del poder, pero no el interés de poder hacer las cosas. Sinó el interés de cómo poder beneficiarnos.

Eso que la gente externa de nuestra comunidad, empieza a ver la gran debilidad y la flaqueza. Es en esos momentos cuando empieza la tala inmoderada de nuestros bosques y comienza el cambio de uso de suelo.

Ha sido y es, en parte, falta de concientización de nosotros como comunidad, de qué es lo que en realidad queremos, o vamos a querer seguir queriendo para nosotros mismos. Es un desinterés grande por nuestra comunidad.

El ahora, después de estos cinco años que hemos estado al frente, que hemos estado de cerca y viviendo el día a día la problemática de nuestras generaciones, que ha sido el consumo del alcohol y la drogadicción. De esos dos grandes monstruos es de dónde viene la desintegración familiar. Entonces ahí empieza el

²¹ Comunero de Cherán e integrante fundador de la Ronda Comunitaria.

despojo y la guerra entre los pueblos.

Vemos que a la misma vez, tristemente el alcoholismo y la drogadicción, que como padres y madres aun vemos que nos cuesta el entender dónde están nuestros hijos cayendo. Se nos hace tan difícil el poder aceptar que aun hoy todavía podemos aplaudir. No necesariamente pueden venir a hacer el despojo de nuestro territorio, sino que realmente nos están despojando desde nuestros valores y desde el consumo de este tipo de sustancias.

Hemos podido ver la gran problemática que existe dentro de nuestra comunidad y aun todavía seguimos viendo intereses partidistas. Aun todavía seguimos viendo, realmente el querer tener poder, pero no de poder hacer las cosas, sino para uno solo. Todavía seguimos viendo de querer seguir permaneciendo dentro de un lugar donde nosotros estamos siendo despojados de nuestra propia comunidad.

Dentro de esto, cabe mencionar las extorsiones, los secuestros, que en su momento de antes fueron cotidianos. Pero hoy realmente estamos viviendo la tranquilidad de nuestra comunidad. Más, sin embargo también han sido y hemos tenido tantas dificultades dentro de la política. Preocuparnos por después decir quien viene atrás de nosotros. Quien es el que pueda venir para que este gobierno no recaiga. Y que podamos vivir y seguir viviendo con mayor tranquilidad. Que intereses pueden venir después por parte de las personas que están dentro de este gobierno. Ese tipo de intereses debemos de ir uniendo y que no recaigamos en un nuevo despojo de nuestra comunidad. Que no solamente son los bienes materiales, sino que también tiene que ser los valores que hemos venido perdiendo. Gracias.

Cherán en el espejo: Exterminio o resistencia y vida ¡Ya!

Por Manuel Rozental²²

Muchísimas gracias. No soy otra voz. Me sumo a lo que he escuchado y quiero aprovechar este momento para no echar flores. Al contrario. Mi mejor manera de expresar gratitud por Cherán va a ser provocar.

Quiero provocar con cosas muy duras. A nosotros y a todas y a todos ustedes. A las y los que estamos aquí. A quienes escuchemos y leamos esto:

Imagínense que hay un plan para exterminarnos. Imagínense que no involucra solamente matarnos, y matarnos en masa porque sobramos. Sino *además* matarnos en vida.

Como dice el maestro Abadio Green, poeta, indígena Tule, nacido en la comarca que han rescatado y que el des-orden insiste en llamar Panamá o Colombia. Dice: "*hay algo peor que la muerte y es el fin de los nacimientos*" [1]. Eso no está anunciado; está pasando. Ya no podemos nombrar a nuestros muchos modos y desde nuestras muchas alegrías, memorias y haceres lo que comemos. Ya no tenemos palabras para lo que recordamos y así, ocupada la memoria, no es nuestra. Ya lo que se cocina no es lo que cultivamos. Ya no hay nacimientos. Y poco a poco está llegando algo peor que la muerte y es justamente, el fin de los nacimientos. Hablamos de los genocidios como si fueran del pasado, cuando el capital nos está anunciando y mintiendo por todas partes que los genocidios eran antes, que lo que viene es el progreso, que todo está bien. Disculpeme, aquí

²² Activista de movimientos indígenas y populares de Colombia, médico e Integrante de Pueblos en Camino.

nomás, de la barricada que defienden los compañeros hacia fuera, están el olvido, la muerte y el terror.

Tenemos 15 minutos, de acuerdo, poco tiempo, pero no sólo para que bailen los niños, sino para aprovechar el segundo, este instante que tenemos y abrazar al compañero, compañera y decirle: *"Te necesito, nos necesitamos para resistir ya"*. Cherán, K'eri (grande, sabia), nos da el espacio y yo me pregunto ante el espejo y en esta mesa: ¿Aprovechamos el espacio? ¿Estamos realmente sentados aquí, mirándonos y mirando de frente el horror y el despojo? Diciendo en el segundo que nos queda: ¿Organizamos la resistencia y es inseparable de la autonomía y de la libertad? Aprendemos a mirar el mundo de otro modo, porque nos lo está nombrando el sistema desde adentro, atravesadas todas y todas por el despojo que repetimos y multiplicamos. ¿Cómo vamos a resistir? ¿Cómo vamos a nombrar un mundo otro con otras palabras? ¿Cómo vamos a convertirnos en otras y otros? Cherán no ha dicho que ya lo hizo ni lo están diciendo las y los Zapatistas. Lo que dijeron es *aportamos nuestra parte y ustedes y nosotras y nosotros ¿qué?*

Ahora, yo les voy a echar nombrándolo el mayor ataque y el mayor peligro para Cherán: Cherán se va a acabar. A Cherán lo van a ocupar, desde la drogadicción hasta los partidos políticos, los grupos fundamentalistas e intolerantes leyendo la biblia el sábado, los engaños, todo eso que anda por ahí, van a penetrar y está penetrando a Cherán hoy. A menos que Cherán seamos todas y todos. No podemos salir a gritar *"sinvergüenzas"* o *"¡no están solos!"* cuando sabemos que sí están solos, que siguen estando solos, que seguimos estando solos y solas.

No hay flores en mi discurso, lo que tengo para decirles es esto: La historia se resume en cuatro EX; *exploración, explotación, expulsión y exterminio*. Todo

con el objetivo concreto de acumular. Se les acabo el planeta a los codiciosos, a la dinámica de la codicia bajo cuyo mandato naturalizado nos relacionamos entre todas y todos y con la tierra transformada en recursos para extraer, transformar en mercancías, compra-vender y acumular como basura. Les falta planeta, que ellos llaman naturaleza o recursos naturales y les sobra gente y capital. Y entonces cuando a uno le falta de una cosa y le sobra de otra ¿Qué hace? Elimina lo que le sobra y se queda con lo que le hace falta. Se queda con lo poco que queda de *Madre tierra* y elimina el excedente de población y de capital y ¿cómo se ha hecho esto a través de la historia? Con guerras y otros medios de destrucción masiva. Y la guerra es el mejor negocio para salvar al capital de su crisis. Cuando dicen crisis, es la de ellos ¿Y la nuestra? Porque si ellos resuelven su crisis, nosotros nos acabamos, nos ahogamos en la nuestra, en la miseria repugnante y la muerte entre-tenida en la que nos van reclutando y hundiendo.

Yo no estoy nombrando esto, hablando de algo que sucede por allá lejos. Estoy diciendo que ya nos toca hoy, ahora. Por eso y sin exagerar, cada instante que tengamos para encontrarnos, para descubrir cómo *entender que el exterminio es una necesidad racional del sistema para que unos pocos sigan acumulando*. Donde la codicia es sagrada, robar es ley. Si lo sabrá Cherán, las mujeres que se levantaron a convocar la resistencia y quienes conocieron el temor, la esclavitud y el terror. Porque esos, codiciosos insaciables y ladrones son los que se metieron acá.

Entonces, ¿de qué se trata? ¿de qué estamos hablando? Estamos hablando de genocidio racional, necesario y en curso ahora mismo—y lo estoy diciendo con toda la fuerza y con toda la convicción—. Desde los genocidios anteriores incluido el del inicio de la Conquista de este continente que llamaron “América”

y que sigue y se profundiza y extiende hasta nuestros días y hacia el futuro si no la detenemos. Un paréntesis -aprovechando que Rubén empezó con esto-, los indígenas en Brasil, en un día del indio, tenían una pancarta gigantesca que decía: "*Cuando los indios descubrimos a Europa, América todavía no existía.*" Y ustedes dirán es al revés; los que somos al revés somos nosotras y nosotros si no entendemos que esa historia al revés es a la que estamos acostumbradas.

Quien no sea india y no sea indio, quien no sepa recuperar el lenguaje y la relación con la *Madre Tierra*, quien no aprenda que el patriarcado no es el problema de unos hombres y la lucha de las feministas, sino que el patriarcado es el padre del capitalismo, que es la lógica de impedirle a la *Madre Tierra* y a la vida su autonomía, que patriarcado es el afán de controlarlas para acumular. Y el problema del patriarcado no es un problema de mujeres, necesitamos el matriarcado, o qué es la *Madre Tierra*, qué es la *Pacha Mama* en libertad para la vida. No me estoy haciendo propaganda como macho feminista. Estoy diciendo que tenemos un problema grave. Que tenemos que hablar otro idioma, este que hablamos no nos sirve. Que tenemos que caminar el planeta de otro modo.

Hace muchos años contamos que en Colombia nos estaban exterminando con el pretexto del narcotráfico, para robarse los territorios, para rehacer los mapas del planeta y reconstruir y superar su crisis, la del conquistador. Y aquí en México se burlaron de nosotras y nosotros y dijeron que ese era un problema de colombianas y colombianos porque éramos genéticamente violentos. Y en el corazón sentimos en esa ocasión, pasarán menos de diez años y estará igual en México, porque es el camino del despojo y del dolor, la amenaza, la muerte, para la ganancia. Por favor no más México, no más Colombia,

no más fronteras separadas. O somos indios y nos tejemos a la *Madre Tierra*, porque nos tejemos de veras a ella, o desaparecemos.

Entonces les terminé diciendo esto: ¿dónde queda Cherán? En nuestro corazón en resistencia. Nuestro deber y sentir es aprovechar el segundo de nuestro encuentro para hacernos autonomía y resistencia y transformarnos en otra humanidad que *todavía sí* resiste y re-existe. Y digo esta frase muy dura para terminar. Un compañero acá mismo (al igual que muchas y muchos más sin pensarlo mucho) dicen que *itenemos que ser más humanos!* Yo no creo en dios, no en ese, el del sistema, el de las religiones del despojo. Pero, *dios nos libre de ser más humanos.* Porque humanos somos lo que hemos sido capaces de generar esta porquería. *Lo que tenemos que ser es más salvajes, menos humanos, más libres, más indios, menos civilizados.* Tenemos que convertirnos en lo que no somos hoy para estar-siendo pueblos con la *Madre Tierra* y pararnos, como lo hicieron acá las mujeres y luego todo este pueblo ejemplar. Pararnos y construir como lo están haciendo en Cherán K´eri. Ponernos de pie para que no sigan y sigamos estando solas y solos negados y negándonos. Levantarnos ante el espejo y sentir lo que yo siento acá con toda humildad y que les quiero expresar con toda sinceridad: **perdón por no saber, perdón por no poder convocar, perdón por no participar lo suficiente y gracias por la oportunidad de exigirnoslo aquí y ahora y de ahora en adelante.**

¡Cherán Vive Carajo!

Notas:

[1] Ver introducción a la "*Convocatoria a la consulta ciudadana y popular frente al TLC*". Colombia, enero de 2005, disponible en: <http://www.nasaacin.org/consulta-popular-no-el-tlc>

**Palabras finales
para pensar(nos)
aquí y allá**

Comunidades urbanas y rurales resistiendo al despojo

Por Raúl Zibechi

Buenas noches a los compañeros y compañeras de Cherán. Enviarles un saludo especial desde el Uruguay, en este V aniversario que están celebrando junto a otros compañeros y compañeras de México y de otras partes del mundo.

Primero que nada, quisiera decirles que en la medida que me han pedido que hablara de algunas otras experiencias de América Latina, entonces voy a hablar de dos experiencias: una urbana, que va a ser la segunda y una rural que voy a empezar ya mismo con ella.

La primera que quiero hablar es la lucha de los comuneros y comuneras de varias regiones del Perú en resistencia contra la minería. Como ustedes saben Perú es junto con México y Chile, uno de los países donde la minería a cielo abierto más fuerte ha impactado, donde las inversiones de la minería son muchas, son múltiples y además está habiendo una usurpación de territorios de las comunidades muy fuerte, muy violenta, con militarización de regiones enteras. En este momento, apenas en febrero estuve en Cusco en donde hubo un encuentro de pueblos y comunidades que resisten a la minería, y en ese encuentro apareció gente del norte del Perú, de Conga, donde hay una resistencia comunitaria doble, tanto a la minería a cielo abierto, que es una minera canadiense Newmont, que está haciendo la mayor explotación de oro en América Latina y, a su vez, está resistiendo a las empresas hidroeléctricas del río Marañón, luego voy a contar brevemente esto. Y por otro lado, aparecieron una serie de comunidades,

de representantes de comunidades de Cusco y de Apurímac, que son dos departamentos de Perú, que también están en una resistencia importante a la minería. Estos días están apareciendo muchas noticias sobre la minería en el Perú, precisamente porque uno de los debates que lograron introducir los peruanos en el debate electoral, pues hay elecciones el próximo domingo, es justamente qué candidatos están a favor y cuales están contra la minería, casi todos están a favor, menos Veronika Mendoza que está en contra de la minería.

En el caso del norte del Perú, en Conga, para mí es un ejemplo muy importante por lo siguiente: Primero, la minería lleva muchos años en ese departamento que se llama Cajamarca, que es un departamento básicamente rural, y las comunidades de larga experiencia conocen cómo funciona la minería y por eso mismo están emprendiendo una resistencia muy fuerte. Recientemente, los últimos 3 o 4 años, se plantea esta minera tan grande que se llama Conga, que tiene la particularidad de que irrumpe en las lagunas, en los altos de 4,000 metros o 5,000 metros de altura, que es donde se forman las cuencas, que después irrigan a la agricultura, a las ciudades, en donde están las nacientes de los ríos.

Entonces las comunidades Quechuas de esa región, forman las Rondas Campesinas, que son una tradición comunitaria muy antigua en el Perú que surgieron precisamente en esta región de Cajamarca y que están en un proceso de reconversión. Voy a explicar un poquito qué son las Rondas Campesinas, por qué es la seguridad tal como la entienden las comunidades. En los años 70 en el Perú, en las áreas rurales remotas, como es donde se está instalando la minera Conga, no había prácticamente Estado, el Estado estaba ausente y funcionaba esto que se llama el abigeato, el robo de ganado. Entonces se trata de

comunidades muy pobres, ganaderas y de altura que cualquier robo desestructura su economía.

¿Qué sucede? Ellos en asambleas decidieron hacer rondas de noche, para vigilar a los abigeos, a los ladrones de ganado y encargarse de la seguridad de las comunidades. Y esto es muy interesante porque las Rondas Campesinas se instalaron primero como rondas nocturnas rotativas para hacer la vigilancia, pero luego empezaron a realizar obras a favor de la comunidad, luego a impartir justicia y así se han mantenido luego de cuatro décadas, luchando contra aquellas injerencias externas: las multinacionales, el Estado, sendero luminoso, los delincuentes y fortaleciendo el tejido comunitario. Estas rondas campesinas comenzaron a jugar, cuando reaparece la mina, porque ya lleva como dos o tres décadas en Cajamarca, se reactivan y empiezan a jugar un papel importante vigilando que las multinacionales no contaminen sus fuentes de agua. Entonces ahora lo que eran Rondas Campesinas se reconvierten y se convierten en Guardianes de las Lagunas que acampan a 4,000 msn, en zonas inhóspitas, donde vive muy poca gente, para vigilar, para guardar, para ser testigos y resistir la presencia de las multinacionales.

Debo decir que en esta región de Conga hay 300 juicios contra campesinos y dirigentes del movimiento contra la minera, que las empresas y el Estado actúan muy duramente contra ellos. Incluso el que fue gobernador de esta región del Perú, Gregorio Santos, está preso por un caso aparente de corrupción, pero es una persecución porque era un opositor a la minería o un aliado poco consecuente de las comunidades. Recientemente, los dos últimos años empiezan a realizarse obras hidroeléctricas sobre el río Marañón. ¿Por qué? Porque el río Marañón, ya sepan ustedes que es naciente del río Amazonas, es el lugar donde nace el Amazonas, es un río que

empieza a 4,000 msn. y llega bajando hasta casi el nivel del mar, tiene en 1,600 km. una caída muy fuerte, entonces es una fuente de energía hidroeléctrica muy importante que han visto la necesidad de aprovechar para –porque la minería consume mucha energía– los emprendimientos mineros. Y ahí tenemos otro frente de lucha, son empresas brasileñas, básicamente la Odebrecht, que en estos días está siendo juzgada por corrupción los implicados en este caso. Y en la resistencia del río Marañon que son comunidades muy cercanas a ésta que mencione de Conga, también en Cajamarca, ya hay más de 100 juicios y hubo ya dirigentes campesinos asesinados por grupos que no se sabe quiénes son, pero ya hay casos de asesinados, ya hace varios meses que se implanto el estado de sitio, con la militarización de toda la región. Hay una situación muy tensa, muy potente, de parte del Estado porque la resistencia de las comunidades es también muy fuerte.

Entonces quería contarles un poco esta situación de fuerte resistencia a la minería, de comunidades indígenas, Quechuas, que en su discurso actual rechazan esto que llaman “desarrollo”, dicen: “nosotros no queremos desarrollo, nosotros estamos muy bien como estamos, en una relación amistosa con los ríos, con las montañas, con los nevados, con la tierra y con el agua. Y con el discurso del desarrollo nos dicen que van a hacer carreteras, que son las carreteras que necesitan ellos para traer sus productos y sacar sus riquezas y a nosotros no nos conviene esto del desarrollo.” O sea las comunidades han llegado a cuestionar este discurso de desarrollo de una forma muy clara, muy sólida y muy argumentada: “nosotros seremos pobres, pero vivimos bien, vivimos lo que se llamaría el Buen Vivir, vivimos a gusto, vivimos como queremos, somos autónomos, tenemos nuestra agua, tenemos nuestra tierra y no queremos perderla y poner esa forma de vida del bendito desarrollo.”

Y me parece importante cómo las comunidades, aseguran ellas mismas la seguridad de sus zonas a través de estas Rondas Campesinas, devenidas ahora –una parte de ellas- en Guardianes de las Lagunas, esta figura tan interesante que es guardar la laguna, guardar la vida, guardar el planeta tierra.

La segunda cuestión que les quería comentar es urbana. Estuve pensando si hablarles de un lugar en México que yo quiero mucho, La Polvorilla, este barrio de la Ciudad de México que es donde está el Frente Popular Francisco Villa, que ahora recién se cambió de nombre. Pero prefiero hablar de una experiencia urbana de Venezuela que es la Central de Cooperativas de Servicios Sociales del Estado de Lara, que se traduce como Cecosesola. Y les voy a contar brevemente en qué consiste esto, porque también hay un espíritu comunitario, de resistencia y de creación de algo nuevo. Esta Cecosesola tiene 40 años, es una red de 50 cooperativas que se iniciaron, como dije en los años 70 como una cooperativa de transporte urbano. Les fue muy mal, se fundieron, no pudieron manejar eso y se fueron reconvirtiendo y hoy son 50 cooperativas rurales y urbanas que tienen producción y distribución. Tienen producción de alimentos orgánicos y tienen tres grandes mercados, como supermercados en donde en total tienen alrededor de 200 cajas, en donde en esos tres grandes centros de acopio y distribución, ofrecen, venden a la ciudad de Barquisimeto -que es una ciudad de millón y medio de habitantes aproximadamente- el 40% de los alimentos que se consumen en esa ciudad, o sea no es una oferta menor.

Cecosesola gestiona estos tres grandes centros, porque tiene como dije 50 cooperativas, pero gestiona los tres grandes centros de la siguiente manera: Cecosesola tiene 25,000 asociados y unos 1,300 trabajadores, que cobran todos los mismos salarios,

es decir no hay gerentes, no hay jefes, funcionan en asambleas rotativas, superposición de asambleas, no hay junta directiva. En esos almacenes, en un fin de semana pueden ir 200,000 personas a los tres, porque están en diferentes puntos de la ciudad, no hay vigilancia, no hay cámaras, hay lo que se llama Vigilancia Comunitaria. Esto parece impresionante verdad, miles de personas juntas y no hay robos, si se pierde algo hay un micrófono -donde normalmente lo utilizan para explicar el funcionamiento del mercado o para música- donde la gente va y les dice: "se me perdió tal cosa" y suele aparecer. Por otro lado, las cajas son atendidas por cualquiera de los socios, no siempre son los mismos, porque suelen rotar, pero lo que quería hacer hincapié es en esta cuestión de la Vigilancia Comunitaria. Dicen que en los sistemas de supermercados del sistema hay una fuga o robo de un 5%, es decir que de cada 100 pesos, 5 pesos son sustracciones, pequeños robos de la gente, pese a que hay vigilancia, pese a que hay cámaras, pese a que hay guardias. En estos centros hay fugas del 1%, 5 veces menos ¿Por qué? Porque es la comunidad, esas miles de personas que hacen filas, que van y que están ahí, que llevan años, por lo menos 20 años estos centros funcionando, es decir ya se conocen.

A partir de las ganancias que han dado estos centros de acopio, Cecosesola ha creado un centro de salud, un centro integral de salud, que no es un hospital. Este centro integral de salud funciona de la misma manera: son unas 60 personas, no tiene junta directiva, yo estuve en ese centro, no me lo contaron, todos los viernes hay una asamblea en la cual participan las enfermeras, los médicos, el personal de limpieza, las cocineras, los mecánicos, los administrativos y menos en el caso de los médicos -que participan una pequeña parte en las asambleas porque de las otras áreas sí participan casi todos- porque de las otras áreas si participan casi todos en

las asambleas, el personal entonces puede rotar: Si yo soy mecánico y quiero pasar a administrativo, bueno se implementan las formas de rotar esos puestos de trabajo. Y lo que me pareció interesantísimo, lo que me deslumbró, es que en la caja del supermercado, un jueves por ejemplo, me encuentro a la pediatra atendiendo, haciendo de cajera. Y por supuesto, la pregunta obligada: ¿por qué está usted aquí? Dice ella “porque me gusta, porque elijo estar aquí, porque me siento muy a gusto.” Lo mismo sucedía en la asamblea donde estuve en el centro de salud: había un problema y los médicos discutían de igual a igual, ya no con las enfermeras, con las limpiadoras, con las cocineras, con el mecánico y había un chico que comenzó a ser administrativo y cometía muchos errores, no de robar, sino errores en el trabajo y se veía como la comunidad del centro de salud, lo apoyaban, porque consideraban que él estaba haciendo un esfuerzo importante para superar esa situación. Y así sucedía en todos los espacios de la red de cooperativas de Cecosesola.

Y traigo esto por una razón que me parece importante. Porque estamos acostumbrados, en México de forma muy clara, a ver cómo en las áreas rurales, los colectivos indígenas o campesinos con una larga experiencia de organización y de trabajo comunitario, han sido capaces de dirigir comunitariamente la vida: Cherán, Chiapas, Oaxaca, Guerrero, tantos lugares de México donde hay una lucha de resistencia muy importante. Pero en las áreas urbanas, esto es mucho más difícil. Crear comunidad como en la Polvorilla, vigilar y sostener estas comunidades, en medio donde el Estado es muy fuerte, donde las mafias son muy fuertes, donde el capital es muy fuerte; allí está la Banca, allí están las grandes superficies y los grandes supermercados, el consumismo feroz, entonces experiencias de este tipo en las áreas urbanas son mucho más difíciles.

Y la importancia de traerlas ahora, a mi modo de ver, es que como son pocas estas experiencias, son valiosas, me parece que hay que traerlas permanentemente, que hay que mostrar que también en las ciudades es posible, donde vive la mayor parte de la población. Aunque la resistencia en las áreas rurales y la creación de mundos Otros en las áreas rurales es bien importante, porque es allí donde están las reservas de vida, evidentemente también es muy importante poder tener estas experiencias y que existan estas experiencias en las áreas urbanas. Si hubiera sólo en las áreas rurales, bueno ya sería muy valioso, sería importante, habría que considerarlo como un paso adelante en la lucha anticapitalista, etc. Pero como sucede también en las ciudades, ahí tenemos la posibilidad de un diálogo, de un encuentro, de un intercambio, de un tequio, de ayuda mutua rural/urbana, que yo creo que es lo que en un futuro, si nos salvamos como humanidad, es lo que hará posible como dicen los hermanos y hermanas zapatistas, que enfrentemos esta hidra del capitalismo, la podemos enfrentar desde muchos lugares, acá mencione dos, rural y urbano, y si la enfrentamos de muchos lugares distintos va a ser más posible el poder derrotarla.

Muchas gracias y como dije al principio: Feliz quinto aniversario.

Este libro se terminó de imprimir
en días de abril y jacarandas del 2017
en el taller autónomo del proyecto editorial
En cortito que´s pa largo
Querétaro, México
500 ejemplares





Necesario resulta guardar memoria de lo que se dice, se rememora, se analiza, finalmente es nuestra forma de pensar lo que termina por definir la realidad; el entorno, es en última instancia, una construcción social donde reconocemos el territorio para reconstruirlo a partir de sustentos articulando la seguridad, la justicia con la sociedad en pleno ejercicio de nuestros propios principios y no a pesar de ellos. En esta compilación se insertan planteamientos sobre las autonomías, cómo se vislumbran sus procesos en sus lugares, del estado de Guerrero, de Cherán, de Colombia, entre otros lugares. Educación para la defensa del territorio, planteando una educación de nosotros y para los otros como el camino, con una educación propia que eternice la cultura. Habla también de las mujeres por la defensa del territorio como naturaleza de su ser, de experiencias amargas sobre despojo y lucha por los recursos naturales y temas urbanos. Finalmente comparte para todos el precepto de que ser un gobierno comunal es sentir, pensar y actuar en comunidad.

Los conversatorios se emprendieron para tratar de aprender, comunicar y socializar experiencias de distintos lugares que aporten ideas y prácticas que ayuden a consolidar la construcción de una integralidad que camine a una real autonomía.

**Ramiro Torres y
Teresa Ascencio**

Cherán, Michoacán. Abril 2017



Uetarhisindi patsani ka patsatani ambe engu uandanhajka, ambe engu mianhantajka, ambe engu uandanhantajka mamaru jarhati eratsikuechani jingoni, jimboka inde jindeska juchaari eratsikueecha engu újka xaxekua juchaari irekueri; ambe engasini uanandajka jindesti eska na engu jucha uekajka irekani ka engu jucha mitentajka, miiuntskantaparini ka xeparini nanina jucha uinasakunta juchaari echerini. Ari anchikuarhita jimbo jucha mitpitaraxaka na enka maru iretecha eratsini jaka chuxapani imeecheri irekua, na engu inde eranguerani jaka imeecheri kuajpikua imeecheri iretecha jimbo, ima iretsikua anapuecha Guerrero, ireta Ch'erani K'eri, ima k'eri iretsikua anapuecha Colombia ka uanikua maruteruecha, engasi jirintantani jaka uaxastani ma jasi jurhenkuarhikua irekueri engu jucha ka maruteruucha chuxapaka eska ma xanharu, na jasi jindeua jurhenkua engu jimbo jucha uni jauaka kuajpini ka patsatani juchaari echeriichani, ka eska inde kuajpikuecha jarhuajpiaka ari anchikuarhita jimbo ka najkirukasí no uekani jauaka jucha jatsiska indeni ambe úntani jarhani ka eska juchari mimixekua no meni mirikuarhinhaka eska mentkisi pakaraka. Uandasindi uarhiiticheri engasi jankuarhintaka kuajpini echeriichani eska imeri irekua, na engasi maru xani p'ikuarhinikua jingoni kuajpika echeriichani eka tsa euakurhinaka imeeri echeriichani, ka maruteru uanikua ambe. K'amarhukuni jamani uandantasindi eska jindenani ma juramukua ireteri jindesti terujtsikuni iretai p'ikuarhiniparini, eratsiparini ka xanarani eska ireta.

Ari tankuarhita uandonstkuarhiteecheri uenakuarhisti jucha jankuarhintani jurhenani, eiankpini ka mitpitarani mamaru jarhaati irekuecha uapuru anapu ka eska inde eratsikuecha ka ukuecha jarhuatakatsini ma xanharu jimbo engu jucha orhepani uerakuarhini jauaka eska ireta.

Ramiro Torres / Teresa Ascencio